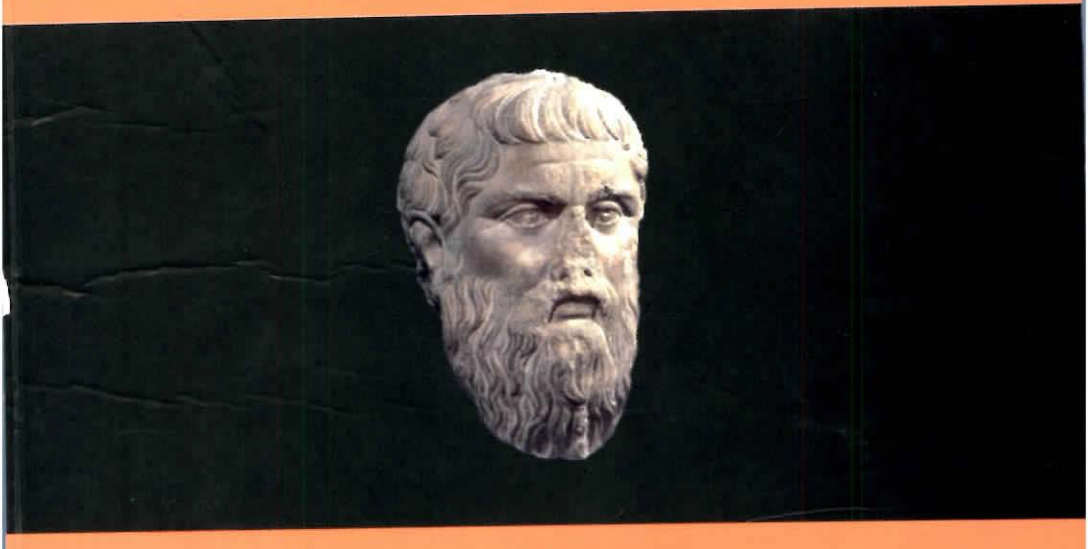
2º BACHILLERATO

3ª EDICIÓN

Platón



La República

Libro VI (§§18-21, desde 506b)
Libro VII (§§1-5, hasta 521b)

DIÁLOGO

Carlos Roser Martínez

1260
D: 12/05

Platón

LA REPÚBLICA

"Libro VI" (§§18-21, desde 506b)
y "Libro VII" (§§1-5, hasta 521b)

(EDICIÓN DIDÁCTICA)

Carlos L. Roser Martínez

DIÁLOGO

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA
2º DE BACHILLERATO

PLATÓN – *LA REPÚBLICA*
(506b-521b)

Agradecemos al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales la cesión de la presente traducción de José Manuel Pabón y Manuel Fernández Galiano.

© De esta edición: EDITILDE S.L. (Diálogo – Tilde) 2009
c/ General Urrutia, 12 – 10ª, 46006 Valencia
Tf. y Fax: 96 316 30 14
www.editorialdialogo.es / www.tilde.es
editilde1@wanadoo.es
© El autor: Carlos L. Roser Martínez

1ª edición: junio de 2009
4ª impresión: junio de 2011
I.S.B.N. 978-84-96976-32-0
Depósito legal: B. 24.599 - 2011
Impreso en España / Printed in Spain
Maquetación: INNOVE visual, coop
Imprime: Romanyà-Valls, S.A

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

I. CONTEXTO POLÍTICO Y BIOGRÁFICO DE PLATÓN. 5
1.- Contexto político del autor 5
2.- Biografía de Platón: el autor y su época 6
3.- Las obras de Platón 10

II. CONTEXTO FILOSÓFICO DE PLATÓN 11
1. La filosofía presocrática (siglos VII-V a.C.) 11
1.1. La escuela pitagórica 12
1.2. Heráclito de Éfeso 13
1.3. Parménides de Elea 14
2. El siglo V a. C. La "ilustración ateniense" 16
2.1. Los sofistas 16
2.2. Sócrates 19

III. LA FILOSOFÍA GENERAL DE PLATÓN 25
1. El sentido de la filosofía platónica 25
2. La teoría platónica de las Ideas 27
3. Ontología: mundo sensible y mundo inteligible 33
4. Epistemología: conocimiento y opinión 36
5. La naturaleza de los objetos matemáticos 39
6. Antropología, Psicología y Ética 41
7. La política 45
8. Política y educación 50

IV. EL FRAGMENTO DE *LA REPÚBLICA (506b-521b)* 57
1. La obra *La República* 57
2. El fragmento que vamos a estudiar 58
- BLOQUE 1: capítulos XVIII-XIX ("Libro VI") 63
- BLOQUE 2: capítulos XX-XXI ("Libro VI") 78
- BLOQUE 3: capítulos I-III ("Libro VII") 93
- BLOQUE 4: capítulos IV-V ("Libro VII") 105

V. LA PRUEBA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD (PAU) 121

VI. VOCABULARIO 138

I.

CONTEXTO POLÍTICO Y BIOGRÁFICO DE PLATÓN

1 CONTEXTO POLÍTICO DEL AUTOR

Debilitado el poder de la aristocracia, y tras otras formas de gobierno como la monarquía o la oligarquía, desde finales del siglo VI a. C., la forma de gobierno de Atenas fue la democracia, fundada por Clístenes. La democracia es la forma de organización política del Estado en la que el pueblo o *demos* gobierna; supone además la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley e igual derecho de todos a participar en la **Asamblea.** La Asamblea es el órgano político más importante de la democracia ateniense. Sus principales funciones eran discutir y aprobar las leyes de la ciudad, decidir sobre la paz y la guerra, y elegir a los magistrados. A diferencia de la democracia moderna —que es sólo indirecta y representativa—, la democracia ateniense era directa, por lo que todos los ciudadanos atenienses eran miembros de la Asamblea con derecho a voz y voto. Pero, a decir verdad, apenas un 25% de la población de Atenas tenía el rango de *ciudadano*, ya que las mujeres, los niños, los esclavos y los extranjeros no eran considerados como tales y, por tanto, carecían de derechos políticos.

Como la Asamblea no podía estar permanentemente reunida, había un **Consejo o Bulé** formado por 500 miembros. Cada uno de los 10 distritos en que estaba dividida Atenas elegía **por sorteo** 50 de esos miembros. El Consejo preparaba los proyectos de ley para ser discutidos y votados por la Asamblea. Además, existía un **Consejo Ejecutivo** formado por 50 magistrados, que desempeñaba la función de gobierno, ejecutando las decisiones tomadas por la Asamblea y ejerciendo el poder en su nombre. Cada mes, los 50 representantes de un distrito desempeñaban esta función, y cada día, un miembro distinto era el presidente del Consejo Ejecutivo.

Atenas y la democracia tuvieron sus años de esplendor en el siglo V a. C., bajo la dirección de Pericles (493-429 a. C.), algunos años antes del nacimiento de Platón. Sin embargo, el último cuarto del siglo V a. C., época que coincide con la infancia y la juventud de Platón, fue uno de los periodos más agitados y tristes de la historia de Atenas. Fue una época de

convulsiones políticas y de descomposición interna debido a la incompetencia de sus dirigentes y las luchas internas por el poder entre **el bando democrático** (partidario de la democracia) y **el bando oligárquico** (partidario del retorno a formas de gobierno tradicionales, como la oligarquía y la monarquía). En esta época tienen lugar las **Guerras del Peloponeso,** que enfrentaron a Atenas y Esparta, y que además culminaron con la humillante derrota de Atenas en el año 404 a. C., lo cual supuso el fin de su hegemonía política y militar en el mundo griego. Muchos atenienses de aquel entonces culparon a la democracia de semejante desastre y algunos —especialmente entre los aristócratas— pensaron que un siglo de democracia tan sólo sirvió para llevar a Atenas al desastre y a la humillación.

Tras derrotarla militarmente, Esparta abolió la democracia en Atenas e impuso un gobierno formado por 30 miembros de la oligarguía ateniense (el llamado "**Gobierno de los Treinta Tiranos**"). Lejos de restaurar el orden, los Treinta Tiranos sembraron el terror y llevaron a cabo una feroz represión contra los demócratas, que se vieron obligados a exiliarse. Además, intentaron, aunque sin conseguirlo, implicar en sus crímenes a Sócrates, maestro de Platón. Este gobierno sólo duró algo más de un año, hasta que en el 403 a. C. **Trasíbulo,** líder del bando democrático, organizó una revuelta popular que derrocó a los Treinta Tiranos, acabó con la oligarquía y reinstauró la democracia en Atenas. Sin embargo, con el nuevo gobierno democrático tampoco acabaron las injusticias, pues se juzgó y condenó a muerte a Sócrates, el "más justo de los hombres" según Platón, acusándolo de delitos contra la religión y de corromper a la juventud con sus enseñanzas.

2 BIOGRAFÍA DE PLATÓN: EL AUTOR Y SU ÉPOCA

Platón nace en Atenas, en el año 427 a. C., en una época en la que comienza el declive político y militar de su ciudad, y muere en el 348 a. C. Su verdadero nombre fue Aristocles, pero se le llamó Platón en alusión a sus anchas espaldas. Pertenecía a una familia aristocrática: Aristón, su padre, era descendiente del rey ático Codro, y su madre, Perictione, era hermana de Critias y sobrina de Cármides, dos oligarcas que formaron parte del Gobierno de los Treinta Tiranos en el año 404 a. C. Su juventud estuvo marcada por la larga guerra entre Atenas y Esparta, y por una época de inestabilidad política, de enfrentamientos y luchas por el poder entre el bando democrático y el bando oligárguico.

A los veinte años conoció al filósofo Sócrates, de quien se hizo amigo y discípulo. Sócrates ejerció una extraordinaria influencia sobre su vida y

su pensamiento. Tal y como nos cuenta Platón en la "Carta VII", desde muy joven sintió interés por la política e incluso tuvo ocasión de participar directamente en la vida política de Atenas al ser invitado por unos parientes (Critias y Cármides) a colaborar con el Gobierno de los Treinta Tiranos. Platón rechazó esta invitación al comprobar la política de terror y los crímenes que cometieron. Después de la condena a muerte de su maestro Sócrates, ya bajo el nuevo régimen democrático, Platón llegó al convencimiento de que ni la oligarquía ni la democracia eran capaces de gobernar la ciudad con justicia y de conducir la sociedad con armonía. La ejecución de Sócrates fue el acontecimiento que le llevó a renunciar definitivamente a su deseo de implicarse en la política de su ciudad, e intentó buscar en la filosofía el remedio a los males políticos de su tiempo. En efecto, tras vivir muy de cerca estos avatares y convulsiones, Platón llegó a la conclusión de que **todos los Estados de su época estaban mal gobernados**, y trató de hallar mediante la filosofía una especie de medicina política que pudiera aplicarse a los regímenes políticos enfermos existentes en su tiempo. Es en esta época cuando comienza a gestar la idea de que **un gobierno formado por filósofos sería el único capaz de gobernar el Estado con justicia (propuesta política del filósofo gobernante)**.

Después de la muerte de Sócrates, Platón viajó por Egipto y también por las colonias griegas del sur de Italia, donde entró en contacto con los pitagóricos. Realizó tres viajes a Siracusa (Sicilia), invitado por los tiranos que allí gobernaban, con el objetivo de encargarse de su educación filosófica y su formación política. Platón tuvo ahí la ocasión de llevar a la práctica sus proyectos de reforma política, pero fracasó, poniendo en peligro incluso su vida. En el año 387 a. C., tras regresar de su primer viaje a Siracusa, fundó en Atenas su escuela de filosofía, a la que dio el nombre de "Academia". Allí se estudiaba, no sólo filosofía, sino también Física, Geometría, Astronomía y Aritmética. La Academia debía servir principalmente para la formación de futuros políticos y gobernantes, en un nuevo intento de aplicar su propuesta del filósofo-gobernante.

TEXTO COMPLEMENTARIO: LA "CARTA VII"

La "Carta VII" es un documento autobiográfico de Platón extraordinariamente interesante, pues en ella nos expone **la motivación claramente política de su filosofía**: lo que le llevó a dedicarse a la filosofía fue el deseo de iluminar y mejorar el gobierno del Estado. Platón nos cuenta los detalles de sus tres viajes a Siracusa y de sus fracasados intentos de poner en práctica su idea de un gobierno de filósofos. A continuación te presentamos un fragmento de esta carta, en el que Platón nos habla de decepciones y desilusiones, y de una época de inestabilidad y de

revueltas políticas, de sobresaltos e injusticias, en la que se están perdiendo los viejos valores morales tradicionales. Termina proponiendo como remedio a esta situación y como medicina política para los estados enfermos de su tiempo, su **teoría del filósofo gobernante**, que es el núcleo fundamental de la teoría política platónica:

"Siendo yo joven, pasé por la misma experiencia que otros muchos; pensé dedicarme a la política tan pronto como fuera dueño de mis propios actos; y he aquí las vicisitudes de los asuntos públicos de mi patria a que hube de asistir. Siendo objeto de general censura el régimen político a la sazón imperante[1] *se produjo una revolución*[2]*; al frente de este movimiento revolucionario se instauraron como caudillos cincuenta y un hombres: diez en el Pireo y once en la capital, mientras que treinta se instauraron con plenos poderes al frente del gobierno en general. Se daba la circunstancia de que algunos de éstos eran allegados y conocidos míos*[3] *y en consecuencia requirieron al punto mi colaboración, por entender que se trataba de actividades que me interesaban. La reacción mía no es de extrañar, dada mi juventud; yo pensé que ellos iban a gobernar la ciudad sacándola de un régimen de vida injusto y llevándola a un orden mejor, de suerte que les dediqué mi más apasionada atención, a ver si lo conseguían. Y vi que en poco tiempo hicieron aparecer bueno, como una edad de oro, el anterior régimen. Entre otras tropelías que cometieron estuvo la de enviar a mi amigo, el anciano Sócrates, de quien yo no tendría reparo en afirmar que fue el más justo de los hombres de su tiempo, a que, en unión de otras personas, prendiera a un ciudadano para conducirlo por la fuerza a ser ejecutado*[4]*; orden dada con el fin de que Sócrates quedara, de grado o por fuerza, complicado en sus crímenes; por cierto que él no obedeció, y se arriesgó a sufrir toda clase de castigos antes de hacerse cómplice de sus iniquidades. Viendo, digo, todas estas cosas y otras semejantes de la mayor gravedad, lleno de indignación me inhibí de las torpezas de aquel período...*

No mucho tiempo después, cayó la tiranía de los Treinta y todo el sistema político imperante[5]*. De nuevo, aunque ya menos impetuosamente,*

[1] Se refiere al régimen democrático, tras la humillante derrota frente a Esparta en el año 404 a. C.

[2] Se refiere a la revolución política que puso fin a la democracia e instauró el gobierno de los "Treinta Tiranos", apoyados por Esparta.

[3] Critias y Cármides, miembros del gobierno de los Treinta, eran respectivamente primo y hermano de la madre de Platón.

[4] Se refiere a Leonte de Salamina, líder destacado del bando democrático. Este hecho prueba que Sócrates no quiso colaborar con los Treinta Tiranos.

[5] Se refiere aquí a la revuelta democrática liderada por Trasíbulo, que reinstauró la democracia un año después.

me arrastró el deseo de ocuparme de los asuntos públicos de la ciudad. Ocurrían desde luego también bajo aquel gobierno, por tratarse de un período turbulento, muchas cosas que podrían ser objeto de desaprobación; y nada tiene de extraño que, en medio de una revolución, ciertas gentes tomaran venganzas excesivas de algunos adversarios. No obstante, los entonces repatriados[6] *observaron una considerable moderación. Pero dio también la casualidad de que algunos de los que estaban en el poder llevaron a los tribunales a mi amigo Sócrates, a quien acabo de referirme, bajo la acusación más inicua y que menos le cuadraba. En efecto, unos acusaron de impiedad y otros condenaron y ejecutaron al hombre que un día no consintió en ser cómplice del ilícito arresto de un partidario de los entonces proscritos, en ocasión en que ellos padecían las adversidades del destierro. Al observar yo cosas como éstas y a los hombres que ejercían los poderes públicos, así como las leyes y las costumbres, cuanto con mayor atención lo examinaba, al mismo tiempo que mi edad iba adquiriendo madurez, tanto más difícil consideraba administrar los asuntos públicos con rectitud; no me parecía, en efecto, que fuera posible hacerlo sin contar con amigos y colaboradores dignos de confianza; encontrar quiénes lo fueran no era fácil, pues ya la ciudad no se regía por las costumbres y prácticas de nuestros antepasados, y adquirir otros nuevos con alguna facilidad era imposible; por otra parte, tanto la letra como el espíritu de las leyes se iba corrompiendo y el número de ellas crecía con extraordinaria rapidez. De esta suerte, yo, que al principio estaba lleno de entusiasmo por dedicarme a la política, al volver mi atención a la vida pública y verla arrastrada en todas direcciones por toda clase de corrientes, terminé por verme atacado de vértigo, y si bien no prescindí de reflexionar sobre la manera de poder introducir una mejora en ella, sí dejé, sin embargo, de esperar sucesivas oportunidades de intervenir activamente. Y terminé por adquirir el convencimiento con respecto a todos los Estados actuales de que están sin excepción, mal gobernados; en efecto, lo referente a su legislación no tiene remedio sin una extraordinaria reforma, acompañada además de suerte para implantarla. Y me vi obligado a reconocer, en alabanza de la verdadera filosofía, que de ella depende el obtener una visión perfecta y total de lo que es justo, tanto en el terreno político como en el privado, y que no cesará en sus males el género humano hasta que los que son recta y verdaderamente filósofos ocupen los cargos públicos, o bien los que ejercen el poder en los Estados lleguen, por especial favor divino, a ser filósofos en el auténtico sentido de la palabra.*" (PLATÓN, "Carta VII")

[6] Se trata de los partidarios del partido democrático, que habían sido desterrados bajo el gobierno de los Treinta y que vuelven de nuevo a Atenas, tras la reinstauración de la democracia.

3 LAS OBRAS DE PLATÓN

Platón escribió sus obras en forma de diálogo, en la mayoría de las cuales el personaje "Sócrates" es el que lleva la voz cantante. Los diálogos platónicos suelen llevar el nombre del personaje que hace el papel de interlocutor principal de Sócrates, y frecuentemente llevan también el título del tema tratado. El pensamiento de Platón evolucionó desde sus primeros diálogos hasta los últimos, por lo que sus obras suelen agruparse en cuatro períodos:

I. **Período socrático:** Los diálogos de este período reflejan el pensamiento y la personalidad del Sócrates histórico. El tema fundamental son las virtudes. A esta época pertenecen: *Apología de Sócrates, Critón (Del deber), Eutifrón (De la piedad), Laques (De la valentía), Protágoras (De los sofistas), Cármides (De la templanza), Lisis (De la amistad),* "Libro I" de *La República (De la justicia).*

II. **Período de transición:** Platón está dando con el camino de sus propias opiniones. En este período destacamos los siguientes diálogos: *Gorgias (De la retórica), Menón (De la virtud), Eutidemo, Hipias I (De lo bello), Hipias II (Del mal), Crátilo (Del lenguaje).*

III. **Período de madurez:** En este período Platón está ya en posesión de sus propias ideas : desarrolla la teoría de las Ideas, su teoría del conocimiento y su filosofía política. Aquí destacamos: *El Banquete (De la Belleza), Fedón (Del alma),* los restantes libros de *La República, Fedro (o Del amor).*

IV. **Período de vejez o crítico:** En esta época repasa algunas de sus teorías, corrigiéndolas, explicándolas o ampliándolas. Pertenecen a este período: *Teeteto (Del conocimiento), Parménides (Del ser), El Sofista (Del error), El Político (Del gobierno), Filebo (Del placer y del bien), Timeo (De la naturaleza), Critias, Las leyes,* "Carta VII" y "Carta VIII".

LA GRECIA ANTIGUA EN EL SIGLO V a. C.

II.

CONTEXTO FILOSÓFICO DE PLATÓN

La filosofía surge en las colonias griegas de la Jonia y de la Magna Grecia en el siglo VI a. C. como alternativa racional a las explicaciones de carácter mitológico. Este fenómeno se conoce como paso del mito al logos, o paso del mito a la razón. En el siglo IV a. C., época en que Platón empieza a dedicarse a la filosofía, Grecia contaba ya con dos siglos de tradición filosófica. La filosofía de Platón, pues, no surge de la nada, sino del debate con la tradición filosófica en la que se desarrolla. De esta tradición Platón recogerá algunos elementos, incorporándolos a su filosofía, mientras que rechazará y criticará otros. En la filosofía anterior a Platón hay que distinguir dos grandes momentos o épocas: **La filosofía presocrática** (siglos VI-V a. C.) y la llamada **"Ilustración ateniense"** (siglo V a.C.).

1 LA FILOSOFÍA PRESOCRÁTICA (VI-V a.C.)

La filosofía presocrática se centró fundamentalmente en problemas físicos y cosmológicos (origen del universo, estudio de la Naturaleza, búsqueda de un primer principio o elemento a partir del cual se habría originado el universo, etc.). Se desarrolla en las colonias que los griegos fundaron en la Jonia y en el sur de Italia en el período que va desde el siglo VI a. C. hasta la primera mitad del siglo V a. C. **Los filósofos de la Jonia**, a diferencia de los del sur de Italia, basaron sus investigaciones en la observación empírica, esto es, en la información que nos suministran los sentidos. Aristóteles los llamó "físicos" por su preocupación por el estudio de la Naturaleza (*physis*, en griego). Se puede decir que con ellos no sólo se inicia la filosofía, sino también la ciencia. Dentro de este grupo hay que mencionar a los filósofos de Mileto –Tales, Anaximandro y Anaxímenes–, así como a Heráclito, Empédocles, Anaxágoras y Demócrito. En cambio, **los filósofos itálicos** basaron sus investigaciones sobre la naturaleza y el universo en razonamientos especulativos y abstractos, pues consideraron que los sentidos nos proporcionan una informa-

ción engañosa y poco fiable y que, por tanto, sólo a través de la razón puede alcanzarse la verdad. Dentro de este grupo hay que incluir a Parménides y su Escuela, así como a los pitagóricos. **Platón sintonizará más con el grupo de filósofos itálicos que con el de los jonios.**

Como hemos dicho, el objeto de estudio de los filósofos presocráticos era la Naturaleza o el Cosmos, de ahí que frecuentemente se aluda a ellos también con el nombre de "filósofos de la Naturaleza". Además, muchos de estos filósofos desarrollaron también la astronomía, la ingeniería, las matemáticas, etc. Así mismo, pretendieron explicar las leyes que regulan las transformaciones y los cambios observables en el mundo físico o material, convencidos de que en la Naturaleza había un cierto orden y que estaba gobernada por leyes inalterables que imponen a los fenómenos una determinada necesidad y regularidad. Así, por ejemplo, el descubrimiento de algunas de esas regularidades del universo permitió, ya en aquella época, llevar a cabo verdaderas hazañas científicas, como la predicción por Tales de Mileto de un eclipse solar, ocurrido el 28 de mayo del 585 a.C. Por su especial influencia sobre el pensamiento de Platón, nos centraremos en tres de estos filósofos presocráticos: los pitagóricos, Heráclito y Parménides.

En resumen: frente a los Filósofos de la Naturaleza, Platón considerará que el objeto de estudio de la filosofía no puede ser la Naturaleza o el universo físico y cambiante. La razón de ello es que para Platón no puede haber conocimiento verdadero de lo que cambia, de lo que nace y muere, y en la Naturaleza todo cambia y se transforma. Sobre esas cosas tan sólo podremos formular opiniones, pero no ciencia. Así pues, la Filosofía de la Naturaleza no es considerada por Platón ciencia en sentido estricto, sino sólo simple opinión.

1.1. La escuela pitagórica

Pitágoras de Samos (571-497 a. C.) fundó la escuela que lleva su nombre en Crotona (sur de Italia), aunque más que una escuela era una comunidad de carácter místico y religioso cuyos miembros eran vegetarianos y seguían una serie de preceptos y normas estrictas de conducta.

- **Las cosas son números:** Platón entró en contacto con el pitagorismo en sus viajes por Sicilia. Los pitagóricos cultivaron la música, la astronomía y las matemáticas, y fueron los primeros en hacerlas progresar. En el terreno de la música descubrieron la existencia de una sorprendente relación entre los intervalos de la escala musical y los números. Su **teoría fundamental** afirma que **las cosas son números,** o que los números constituyen las **esencias** de las cosas. En efecto, los pitagóricos estaban

convencidos de que la realidad tenía una estructura matemática, y de que el universo y los cielos eran en el fondo armonía y números. Creían que, conociendo e investigando los números y sus relaciones, estaban investigando la esencia misma de la realidad.

- **La teoría sobre el alma (Psicología)**. La concepción pitagórica del alma está influida por la religión órfica, según la cual el cuerpo era una especie de cárcel para el alma. Para los pitagóricos, el alma tenía que liberarse del cuerpo. Esta liberación sólo es posible tras purificarse a través de sucesivas reencarnaciones en diferentes cuerpos y a través del cultivo de las matemáticas y la filosofía. Además, concebían el alma como una extraña **armonía** del cuerpo, y puesto que el Universo era para ellos también armonía y orden (la palabra griega *cosmos*, que designa al universo, significa en griego "orden y belleza"), la función principal del alma consistía en el conocimiento del orden y la armonía divinas del universo, puesto que *lo igual tenía que relacionarse con lo igual*. Así, el alma, que es armonía del cuerpo, tiende al conocimiento del *cosmos* o armonía matemática del universo.
- **Teoría del conocimiento**. Para los pitagóricos la vía de acceso al conocimiento de la realidad y del universo no son los sentidos, sino el razonamiento matemático. Si bien los pitagóricos no distinguieron claramente entre conocimiento y opinión (distinción fundamental en Platón, como veremos), el desprecio del cuerpo y del conocimiento sensible, así como la importancia que conceden al conocimiento racional, a los razonamientos abstractos y al cultivo de las matemáticas, son un antecedente del pensamiento de Platón.

En resumen: Platón fue en realidad un pitagórico. Por eso su filosofía está abundantemente impregnada de elementos pitagóricos: la teoría del conocimiento, el desprecio de los sentidos, la desvalorización del cuerpo y la idea del cuerpo como cárcel del alma, la idea de justicia como armonía, la importancia de las matemáticas y los números como expresión del orden y de la armonía del universo, la idea de la naturaleza divina e inmortal del alma, la idea del conocimiento racional como vía de purificación del alma, la transmigración de las almas, etc...

1.2. Heráclito de Éfeso

Heráclito nació en la colonia jonia de Éfeso, y vivió probablemente entre el 544 y el 484 a. C. Murió, pues, casi 60 años antes de que naciera Platón, quien conoció su pensamiento a través de Cratilo, discípulo de Heráclito, que ha pasado a la historia de la filosofía como el filósofo que

afirmó que "**todo fluye**", **que todo cambia y nada permanece**. Aristóteles resume el pensamiento de Heráclito con la frase: "*Todas las cosas están en movimiento y nada está fijo*". Comparando las cosas con la corriente de un río, Heráclito decía que "*no se puede entrar dos veces en el mismo río, pues quienes se meten en él se sumergen siempre en aguas distintas*". El universo es para Heráclito una permanente y eterna lucha de contrarios (lo frío y lo caliente, lo húmedo y lo seco, el día y la noche). En el universo cada cosa tiende a transformarse en su opuesto: lo caliente se transforma en frío, y lo frío en caliente; lo que está vivo muere, y de lo muerto surge de nuevo algo vivo; lo sano se transforma en lo enfermo, y lo enfermo en sano. Lo que ahora hay, nace de la destrucción y muerte de lo que antes había, y así sucesivamente.

En resumen: Platón conoció la filosofía de Heráclito a través de la versión deformada de Cratilo, y la entendió en el sentido de que la realidad física es algo evanescente, no permanente, que todo cambia y nada hay estable en el universo. Platón acepta de Heráclito la idea de que en el mundo físico y material todo cambia y todo está en perpetuo devenir. Pero Platón fue mucho más allá que Heráclito y de ahí extrajo la conclusión de que es imposible alcanzar un conocimiento verdadero y cierto de la realidad física, pues de lo cambiante no puede haber conocimiento.

No obstante, esto último no forma parte del verdadero pensamiento de Heráclito, pues él sostenía que los cambios continuos en la Naturaleza se producen siempre conforme a una Ley Cósmica, Medida o Razón Universal fija y eterna, a la que denominó Logos; este Logos gobierna el Universo y su conocimiento es accesible a la razón humana.

1.3. Parménides de Elea

Parménides nació en Elea, colonia griega del sur de Italia, aproximadamente en el año 540 a. C. Muere en el año 470 a. C., unos 43 años antes de nacer Platón. Podemos considerarle como el creador de la lógica. Influyó notablemente en Platón por su interés en alcanzar la verdad, que debe permanecer eterna y sin cambios, así como por su desprecio por el conocimiento sensible y su defensa de la razón como única fuente fiable de conocimiento. Parménides distingue dos vías de conocimiento: **la vía de la verdad** y **la vía de la opinión**.

a) ***La vía de la Verdad.*** Es el verdadero camino del conocimiento. Parte de la afirmación básica e incuestionable de que "EL SER ES Y EL NO SER NO ES", a partir de la cual, por medio de deduccio-

nes y del puro razonamiento lógico, y sin recurrir para nada a la información que nos dan los sentidos, se llega al conocimiento de la realidad y de sus características. Esta vía, pues, prescinde de los sentidos, que tan sólo nos proporcionan apariencias engañosas. Su objeto es lo que Parménides denomina **el Ser, lo que existe** (la verdadera Realidad). Siguiendo la propia lógica de la razón, y partiendo del principio de que "*lo que es, es, y lo que no es, no es*", Parménides llega a la conclusión de que el Ser es **único, ingénito** (no tiene principio, existe desde siempre), **imperecedero** (existirá siempre), **indivisible, inmutable** (no cambia), **y completo.**
Puesto que el Ser (lo que existe, la realidad) es único e inmutable, Parménides considera que la pluralidad y el cambio no son reales, sino tan sólo apariencias engañosas de los sentidos. Los sentidos parecen enseñarnos que en la Naturaleza no existe un *único Ser*, sino *muchos seres*, que cambian y se transforman. Sin embargo, la implacable lógica de la razón nos dice que todo es uno, y que lo que existe es una única realidad (el Ser), inmutable, indivisible y sin partes, por lo que **la pluralidad y el cambio que la vista nos comunica no pueden ser reales, son apariencias.**

b) ***La vía de la opinión.*** Es la vía de "EL SER ES Y NO ES", lo cual es contradictorio, pues contradice la firme verdad de que *lo que es, es, y lo que no es, no es*. Se trata de una vía engañosa. Es la vía de los sentidos, no de la razón. Los sentidos, en efecto, nos dicen que una cosa *es* esto y *no es* lo otro, cuando en realidad todo es ser y **todo es uno y lo múltiple es sólo apariencia**. Si seguimos esta vía —la vía de los sentidos—, tan sólo obtendremos simple opinión, es decir, un conocimiento engañoso, basado en las apariencias de los sentidos.

En resumen: Platón aceptará de Parménides la oposición entre el saber engañoso que nos ofrecen los sentidos, y el conocimiento verdadero que nos ofrece la razón. Así, la distinción entre la vía de la opinión y la vía de la verdad puede ser considerada, aunque con ciertas reservas, como un antecedente de la posterior distinción platónica entre conocimiento científico y opinión. Platón toma de Parménides la convicción de que la verdad es algo único, absoluto, universal y permanente. Por otra parte, Platón acepta de Parménides la distinción entre apariencia sensible y realidad auténtica; además, las Ideas platónicas —el objeto propio del conocimiento— tienen de hecho características semejantes al Ser de Parménides: son también ingénitas e imperecederas, eternas e inmutables.

2 EL SIGLO V a.C.: LA "ILUSTRACIÓN ATENIENSE"

El siglo V a. C. es la época del esplendor de Atenas, patria de Platón. En este siglo tienen lugar grandes cambios, tanto en lo referente a la sociedad y la política como a las preocupaciones filosóficas. En el terreno social y político triunfa la democracia, y, bajo la dirección de Pericles, Atenas logra alcanzar la hegemonía militar y política en el mundo griego. En el terreno filosófico, el estudio de la Naturaleza pasa ahora a un segundo plano, y se produce un giro antropocéntrico en la temática de la filosofía; ahora los filósofos se centran fundamentalmente en la reflexión sobre los problemas sociales y humanos: el ser humano, la sociedad, la felicidad, la moral, la política, las leyes, la educación, etc. ocupan ahora el centro de la reflexión filosófica. En esta época, denominada la "Ilustración ateniense", Atenas se convierte en un hervidero de nuevas ideas y teorías, y en ella hay que destacar, en primer lugar a los llamados "**sofistas**", y en segundo lugar a **Sócrates**, maestro de Platón.

2.1. Los Sofistas

Los sofistas fueron un grupo de pensadores e intelectuales griegos que floreció en la Atenas democrática en la segunda mitad del siglo V a. C. Pero, ante todo, los sofistas fueron educadores y pueden ser considerados como un genuino producto de la democracia ateniense. En efecto, la instauración de la democracia en Atenas hizo posible que el pueblo tomara parte en las decisiones políticas, y que algunos ciudadanos pudieran acceder al poder y a cargos de responsabilidad política hasta entonces reservados a la aristocracia. Esto hizo aparecer nuevas necesidades formativas y educativas para los ciudadanos, pues bajo la democracia, la única manera de alcanzar el poder y el éxito social y político era convencer mediante palabras y discursos en la Asamblea o en los Tribunales. En este nuevo contexto político los sofistas desempeñan su función principal: enseñar y formar a aquellos ciudadanos que aspiran a alcanzar el éxito social o a triunfar en política. Para lograrlo, lo importante es convencer y persuadir mediante la palabra, aunque lo que se diga no siempre sea la verdad. La verdad es, a fin de cuentas, —piensan los sofistas— siempre **relativa** o tal vez no exista. Por eso, entre sus enseñanzas los sofistas incluyeron disciplinas como la oratoria (el arte de hablar bien en público), la retórica, erística (el arte de discutir), etc. Muchos de los sofistas fueron grandes oradores y expertos en el arte de la palabra; algunos presumían de ser capaces de hablar de cualquier tema, así como de convencer al público de algo, y luego de todo lo contrario.

Algunos sofistas célebres fueron **Protágoras, Gorgias, Hipias, Trasímaco, Calicles** o **Pródico.** Aunque los sofistas no fueron un grupo homogéneo, ni constituyeron una escuela, ni posiblemente un movimiento como tal, todos ellos tienen una serie de puntos en común que les identifica a pesar de sus diferencias:

1. En primer lugar, como hemos dicho, su actividad principal es **la educación**. Son los primeros profesionales de la enseñanza, pues son los primeros en cobrar por enseñar y en hacer de la educación un medio de vida (en algunos casos cobraban sumas muy considerables, dependiendo del prestigio que tuvieran).
2. En segundo lugar, aunque vivieron en Atenas, la mayoría de ellos eran extranjeros llegados de otras ciudades griegas. Al ser extranjeros carecían de derechos políticos y, por tanto, tenían prohibido participar directamente en la política de la ciudad.
3. Ligados a la democracia, frecuentemente tuvieron en su contra a los sectores más conservadores, partidarios de la tradición y de las viejas formas de gobierno (oligarquía, monarquía)

Aunque la palabra "sofista" fue desde muy antiguo sinónimo de "sabio" (*sophós* significa en griego "sabio"), con el tiempo fue adquiriendo el sentido peyorativo de "hábil engañador" o especialista en el arte del engaño por medio de la palabra. Platón considerará a los sofistas como impostores que ocultan su ignorancia por medio de la palabrería, y alude a ellos con expresiones como "cazadores asalariados de jóvenes adinerados", "comerciantes de enseñanzas que alimentan el alma", "atletas en los debates", "prostitutos del espíritu", "charlatanes terribles", etc. Sin embargo, en la actualidad los sofistas han sido mejor valorados y se considera a **la Sofística** como un movimiento de difusión cultural muy importante, que aportó ideas absolutamente innovadoras.

Aparte de educar, en el terreno filosófico algunos sofistas desarrollaron teorías originales y polémicas, tales como **el relativismo, el escepticismo, el convencionalismo y el empirismo político, que contaron con la oposición de Platón**. Veámoslas:

a) **El relativismo** afirma que no existen verdades absolutas, que toda verdad es siempre relativa. Expresión de este relativismo es la frase del sofista Protágoras: "*El ser humano es la medida de todas las cosas; de las que son en tanto que son y de las que no son en tanto que no son (...) Para el que está enfermo el alimento es y parece amargo, mientras que para quien está sano es y parece lo contrario*". Para los sofistas no hay diferencia entre la verdad y lo que ***parece*** verdad. La verdad es lo que a cada cual le ***parece*** verdad. ***Lo mismo es ser y parecer***. Por tanto, cualquier opinión es verdadera (al menos para el que la emite),

y por eso no hay diferencia alguna entre *conocer verdaderamente* algo y *opinar* sobre algo. Contra Platón, afirman, pues, que *todo conocimiento es simplemente opinión.*

b) **El escepticismo,** según el cual no podemos estar absolutamente ciertos de nada, pues conocer la verdad es imposible. El sofista Gorgias fue un claro ejemplo de esta actitud: "*No hay ser; si lo hubiera no podría ser conocido; si fuera conocido no podría ser comunicado su conocimiento por medio del lenguaje*". Contra Sócrates y Platón, los sofistas estaban convencidos de que la razón humana es incapaz de ofrecer un conocimiento objetivo y cierto de la realidad, y además que el lenguaje humano no podía ser nunca un reflejo objetivo y fiel de la realidad. El lenguaje sólo sirve para persuadir, emocionar y convencer en la Asamblea, pero no para expresar verdades objetivas y universales.

c) **El convencionalismo**, que afirma que tanto las instituciones políticas, como las leyes y la moral, son productos de decisiones o de convenciones humanas tomadas en un momento histórico determinado. Las leyes de la ciudad y las normas morales son así porque se ha *convenido o acordado* que así sean, pero nada impide que puedan ser de otra manera. En efecto, los sofistas habían podido comprobar en sus numerosos viajes que no hay dos pueblos que tengan las mismas leyes ni las mismas costumbres morales. Por otra parte, habían asistido también a muchos cambios de leyes y de constituciones políticas y pensaban que era una ingenuidad la creencia tradicional acerca del origen divino de las leyes, o las teorías que las vinculaban a un orden natural, eterno y universal. El convencionalismo de los sofistas está estrechamente asociado al **relativismo moral** que también defendían, y que afirmaba que lo que se considera bueno o malo, justo o injusto no es algo fijo ni absoluto ni tampoco universalmente válido, sino que depende de cada pueblo y época, de la clase social a la que se pertenece o, incluso, de cada individuo.

d) **El empirismo político:** El punto de vista político de los sofistas puede denominarse empirismo político y está estrechamente ligada a la democracia. El empirismo político consiste en considerar bueno y justo aquello que, *de hecho*, el pueblo o la mayoría toma por "justo y bueno", sin pararse a considerar si eso es lo verdaderamente justo y bueno. Un ejemplo de esta actitud la encontramos nuevamente en Protágoras: "*Y es que aquellas cosas que parecen justas y honorables a cada ciudad son justas y honorables para ella, mientras piense que lo son*". Según Platón, los sofistas se contentaban con estudiar qué es lo que el vulgo considera bueno y justo, cuáles son sus gustos y tendencias, para luego erigir en valores morales los apetitos y deseos del pueblo ignorante. Finalmente enseñaban a sus jóvenes discípulos a dar al pueblo lo que éste quería. Para Platón esto es lo mismo que si un médico recetara a su paciente enfermo, no lo que realmente le conviene, sino lo que el enfermo le pide:

TEXTO COMPLEMENTARIO: CRÍTICA DE PLATÓN AL EMPIRISMO POLÍTICO DE LOS SOFISTAS

"Cada uno de los particulares asalariados a los que esos llaman sofistas no enseña otra cosa, sino los mismos principios que el vulgo expresa en sus reuniones, y esto es a lo que llaman "ciencia". Es lo mismo que si el guardián de una criatura grande y poderosa se aprendiera bien sus instintos y humores, y supiera por dónde hay que acercársele y por dónde tocarlo, y cuándo está más fiero o más manso, y por qué causas y en qué ocasiones suele emitir tal o cual voz, y cuáles son, en cambio, las que le apaciguan o irritan cuando las oye a otro; y una vez enterado de todo ello por la experiencia de una larga familiaridad, considerase esto como una ciencia, y, habiendo compuesto una especie de sistema, se dedicara a la enseñanza ignorando qué hay realmente en esas tendencias y apetitos de hermoso o de feo, de bueno o de malo, de justo o de injusto, y emplease todos estos términos con arreglo al criterio de la gran bestia, llamando bueno a aquello con que ella goza, y malo a lo que a ella molesta." (PLATÓN, República, "Libro VI", 493 a-c)

En resumen: Platón rechazó la mayoría de las teorías filosóficas defendidas por los sofistas, así como la manera de entender la educación y sus fines. La filosofía de Platón puede entenderse en buena medida como una respuesta a las teorías sofísticas: ***el relativismo, el escepticismo, el convencionalismo y el empirismo en política***

2.2. Sócrates

a) Biografía

Sócrates (470 a. C. - 399 a. C.), maestro de Platón, nace en la Atenas democrática, en la época de su mayor esplendor, en el seno de una familia modesta, de padre escultor y madre comadrona. Se dice de él que nunca ambicionó la riqueza ni tuvo deseos de destacar en la política. No cobraba por sus enseñanzas, ni escribió ningún libro, pues en su opinión la filosofía sólo puede practicarse mediante el diálogo. Platón cuenta de él que dedicó su vida a la búsqueda de la verdad, interrogándose a sí mismo y a los demás acerca del bien humano, la justicia, la felicidad y la virtud. Se comparaba a sí mismo con un tábano incómodo y molesto que aguijoneaba a los demás con sus preguntas para que estuvieran atentos a la virtud. A diferencia de algunos sofistas, que presumían de sabios, Sócrates afirmaba de sí mismo la célebre frase *"sólo sé que no sé nada"*, dando a entender con ello que el punto de partida de toda indagación filosófica debía ser el

reconocimiento de la propia ignorancia, pues sólo el que reconoce no saber está en condiciones de aprender. Tanto Sócrates como Platón se opusieron tenazmente a las teorías de los sofistas. Tras la restauración de la democracia por parte de Trasíbulo, fue juzgado y condenado a tomar la cicuta, bajo la falsa acusación de corromper a la juventud. Pero en realidad las causas de su condena fueron políticas: aunque no era partidario de la oligarquía, tampoco simpatizó demasiado con la democracia ateniense y, además, fue maestro de Alcibíades (cuyo mandato en Atenas fue nefasto) y de Critias, uno de los Treinta Tiranos. Esta trágica muerte influyó poderosamente en la vida y en el pensamiento de su discípulo Platón.

b) La filosofía de Sócrates

La influencia que ejerció Sócrates sobre su discípulo Platón fue decisiva, en especial por lo que se refiere a algunos aspectos de su filosofía, entre los que destacamos: la defensa de una concepción absolutista de la verdad y de los valores morales –en contra del relativismo de los sofistas-, el concepto de educación, la dialéctica como método educativo, la búsqueda de las definiciones esenciales y el intelectualismo ético..

1- **Defensa de una concepción absolutista de la verdad y de los valores morales.** Tanto Sócrates como Platón combatieron toda su vida el relativismo y el subjetivismo de los sofistas. No negaron que hay muchas opiniones que son meramente relativas, pero, en oposición a ellos, sostuvieron que una cosa son las opiniones y otra la verdad; ésta, a diferencia de una simple opinión, no es relativa a cada uno ni a lo que dicte una determinada sociedad o época histórica. Hay, por consiguiente, ciertas verdades absolutas, objetivas y universales, lo mismo que hay nociones objetivas y universales sobre lo justo y lo bueno, accesibles a la razón y a la reflexión filosófica.

2- **La educación y la dialéctica socrática.** La finalidad de la educación debe ser alcanzar la verdad con vistas a lograr la felicidad y la virtud. Para Sócrates todo ser humano posee dentro de sí la verdad y, por consiguiente, la tarea del educador consiste en guiarle y orientarle convenientemente para que, **por sí mismo**, alumbre y descubra esa verdad y pueda organizar su vida justamente, conforme a ella. El método educativo de Sócrates es **la dialéctica**, que es también un método de investigación de la verdad que se basa en el diálogo entre maestro y discípulo con el objetivo de alcanzar la verdad. La palabra *dialéctica* procede del vocablo "diálogo" (en griego, *dia-logos*, que significa búsqueda "a través del *logos*", es decir, a través de la razón y el lenguaje). La dialéctica socrática consta de dos fases o etapas:

a) **La primera fase es la ironía**, cuyo objetivo es lograr que el discípulo ponga en cuestión todo aquello de lo que creía estar seguro y convencido, y caiga en la cuenta de que en realidad no sabe aquello que creía saber (por ejemplo, creía saber qué era *lo justo*, pero acaba dándose cuenta de que no lo sabe). Esto se logra haciéndole caer en contradicciones mediante preguntas y argumentos cuando sus respuestas son —como ocurre normalmente— irreflexivas o inadecuadas. A partir del reconocimiento de la propia ignorancia, el discípulo está ya en disposición de comenzar el camino hacia la verdad

b) **La segunda fase es la mayéutica** que, a semejanza del arte de la comadrona, es el arte de lograr que el discípulo, convenientemente dirigido por las preguntas del maestro, llegue a alumbrar o "dar a luz" la verdad, la cual habita ya en su interior. Esta fase debe culminar, pues, en el hallazgo de una verdad sobre algo (la justicia, la amistad, la belleza, etc.), formulada, a ser posible, mediante una definición.

Platón acepta en lo fundamental esta manera de entender la educación de Sócrates, y algunos de los planteamientos socráticos esbozados aquí están a la base de la teoría platónica de la reminiscencia y de la manera en que Platón entenderá la dialéctica, que, sin embargo no coincide exactamente con la dialéctica socrática y, por tanto, no deben confundirse.

3- **La búsqueda de las definiciones esenciales.** Sócrates pensaba que debía haber una característica común a todas las cosas que llamamos justas (la justicia), así como a todas las cosas buenas (el bien), a todas las cosas bellas (la belleza) y a todos los demás valores. Esta característica común (la justicia, el bien, la belleza, etc.) es lo que nos sirve de criterio para distinguir respectivamente una cosa justa de una injusta, una buena de una mala, una bella de otra fea, etc. Por eso se dedicó a la búsqueda de las definiciones de cada uno de estos valores, las cuales debían expresar la esencia permanente de la realidad investigada. Así, Sócrates se planteó preguntas como las siguientes: "¿Qué es, en esencia, la justicia?", "¿Qué es lo bueno?", "¿Qué es la belleza?", etc.

Lo que para Sócrates son meras definiciones conceptuales o meros conceptos, Platón lo convertirá en realidades en sí, inmateriales pero con consistencia propia, dándoles el nombre de Ideas o Formas. La teoría de las Ideas no es de Sócrates, sino de Platón, pero se inspira sin ninguna duda en la búsqueda de las definiciones esenciales por parte de Sócrates.

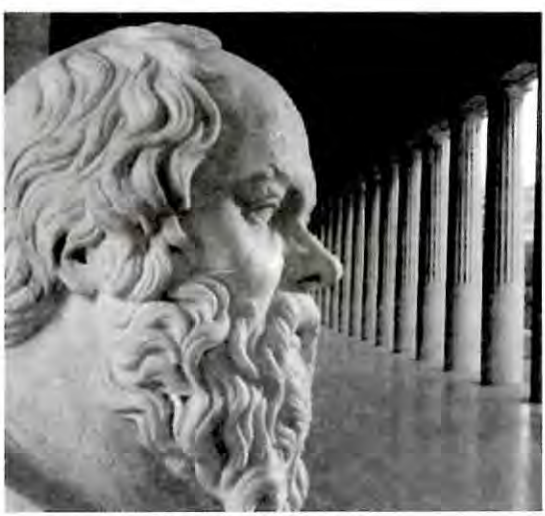
4- El intelectualismo moral. Es la teoría ética de Sócrates, que podemos sintetizar con la afirmación de que **la virtud consiste en el conocimiento**. Más en detalle, esta teoría consta de tres principios escalonados:

a) ***La virtud es conocimiento.*** Lo mismo que no puede ser buen zapatero aquel que no conoce el oficio de zapatero, una persona no puede ser justa si no conoce qué es la justicia. Sin conocimiento no puede haber virtud.

b) ***El vicio es ignorancia.*** Según Sócrates, todo ser humano desea su propio bien, pero a veces nos equivocamos y tomamos el mal por bien; el error o la ignorancia del bien son la causa del vicio y del obrar mal

c) ***Nadie obra mal a sabiendas.*** Si alguien conoce realmente qué es la justicia, *necesariamente* tiene que obrar justamente, y no puede obrar injustamente. Si alguien dijera que sabe qué es la justicia y, sin embargo, viéramos que obra injustamente, es porque *realmente* no sabe lo que es la justicia.

Platón aceptará el intelectualismo moral de su maestro Sócrates, aplicándolo también al terreno de la política. De ahí la importancia fundamental de esta teoría ética para comprender el pensamiento ético y político de Platón. La propuesta platónica de un gobierno de filósofos es el resultado de aplicar el intelectualismo moral del Sócrates al terreno de la política.



Sócrates (470-399 a.C)

INFLUENCIAS RECIBIDAS POR PLATÓN	
A) TEORÍAS O PUNTOS DE VISTA QUE PLATÓN ACEPTA.	**B) TEORÍAS O PUNTOS DE VISTA QUE PLATÓN RECHAZA.**
1. PITAGÓRICOS • Su concepción del alma y de la relación alma-cuerpo: el cuerpo es la cárcel del alma, teoría de la transmigración de las almas, inmortalidad del alma. • Menosprecio del cuerpo. • Rechazo de los sentidos como vía para alcanzar la verdad. • Importancia de las matemáticas y del razonamiento abstracto • Concepción de la justicia como armonía.	**1. LOS FILÓSOFOS DE LA NATURALEZA EN GENERAL** • Centran la filosofía en el estudio de la Naturaleza, por tanto en el mundo físico y cambiante, de donde es imposible extraer conocimiento.
2. PARMÉNIDES • Distingue entre la vía de la opinión y la vía de la verdad (a semejanza de la distinción platónica entre opinión y conocimiento). • Distinción entre la verdadera realidad y la apariencia (a semejanza de la distinción platónica entre mundo sensible y mundo inteligible). • Las Ideas platónicas comparten cualidades con el Ser de Parménides: Inmutables, eternas, indivisibles, no accesibles a los sentidos, sí a la razón.	
3. HERÁCLITO • La realidad está en permanente situación de cambio. Todo cambia, nada permanece. (Platón acepta esto, pero sólo referido a las realidades físicas, materiales y sensibles, no a las Ideas o realidades inteligibles).	
4. SÓCRATES • Intelectualismo moral, que Platón aplica a la política. • Concepción de la educación y de la dialéctica socráticas. • Búsqueda de las definiciones esenciales, que Platón convertirá en Ideas. • Concepción absolutista de la verdad y de los valores morales (contra el relativismo de los sofistas)	**2. LOS SOFISTAS** • Rechazo del relativismo y del escepticismo de los sofistas. • Rechazo de la identidad entre ser y parecer • Rechazo del empirismo político de los sofistas. • Rechazo de su forma de entender y practicar la educación.

III.

LA FILOSOFÍA GENERAL DE PLATÓN

1 EL SENTIDO DE LA FILOSOFÍA PLATÓNICA

Hay que entender la filosofía de Platón, en primer lugar, como una **reacción contra** las teorías filosóficas y epistemológicas de los sofistas (**el relativismo, el escepticismo y el empirismo político**); y en segundo lugar, como fruto de la insatisfacción y el descontento de Platón con la situación política de su época. Recordemos que el propio filósofo confiesa en su "Carta VII" que acudió a la filosofía por motivos políticos, con la esperanza de encontrar en ella el remedio o la medicina política a los problemas políticos de su tiempo. Según Platón, el conocimiento "*perfecto y total*" de lo que es justo, lo que podríamos llamar **la "ciencia de la justicia y del bien"**, sólo puede proporcionarlo la verdadera filosofía, y es imprescindible que los gobernantes lo alcancen por dos razones: a) En primer lugar, para gobernar con justicia la ciudad (Política). b) En segundo lugar, para conducirse recta y justamente en su vida privada como individuos, despreciando la riqueza y los honores (Ética); esto será la mejor garantía de que no acuden a la política movidos por la ambición de riquezas, como, en opinión de Platón, hacían la mayoría de los dirigentes políticos de su tiempo. De este modo se explica la necesidad de que los gobernantes sean filósofos y que Platón proponga como solución y medicina política a los males políticos de su tiempo un gobierno de filósofos (**teoría política del filósofo-gobernante**).

La preocupación fundamental de Platón es el ser humano, pero entiende al individuo como un **ser comunitario**, cuya vida sólo tiene sentido en el seno de la comunidad (la *polis*). De ahí que la preocupación por el individuo lleve a Platón inmediatamente a la preocupación por la ciencia de la *polis*, o sea, por **la política**. El objetivo de la política es lograr una *polis* o un Estado justos. Ahora bien, un Estado justo es ante todo un Estado unido y cohesionado en el que todos trabajan en beneficio de todos y en el que el bien de cada individuo necesariamente ha de estar subordinado al bien de la comunidad, la Ética debe estar subordinada a la Política.

Ahora bien, la posibilidad de alcanzar una **Estado justo y cohesionado** depende sobre todo de la elección de sus gobernantes: Sólo si aquellos que dirigen la sociedad son los individuos adecuados, es decir, **hombres virtuosos y sabios**, será posible alcanzar una sociedad feliz, unida y bien gobernada. Pero sólo los filósofos pueden llegar a ser esa clase de hombres virtuosos y sabios. Platón toma aquí el **intelectualismo moral** de Sócrates y lo aplica al terreno de la política, y el resultado de esto es la teoría del filósofo gobernante. En efecto: como, según el intelectualismo socrático, sólo pueden ser justos y buenos aquellos que han comprendido la esencia de la justicia y del bien, Platón deriva de esto que sólo los filósofos pueden ser los gobernantes perfectos. Así se entiende la importancia fundamental que Platón otorga a la **educación** de los futuros gobernantes, una educación que los conduzca al conocimiento sobre la auténtica esencia de lo bueno, lo bello y lo justo, con el fin de que aprendan a gobernarse a sí mismos primero y a gobernar luego la ciudad a la luz de ese conocimiento.

Este planteamiento supone, en contra de lo que pensaban los sofistas, que la verdad objetiva existe y que la razón humana puede llegar a alcanzarla mediante la reflexión filosófica. Ahora bien, la existencia de la verdad y la posibilidad de alcanzar el conocimiento depende de que existan ciertas realidades que, a diferencia de lo que ocurre con las cambiantes realidades sensibles, sean eternas e inmutables. Y a esas realidades eternas, inmutables e inmateriales Platón les dará el nombre de ***Ideas o Formas***. Por tanto, la educación del futuro gobernante deberá servir para conducirle hasta la visión de las Ideas o Formas, que constituyen las esencias de las cosas materiales. Así pues, **la filosofía política** de Platón está indisolublemente ligada y fundamentada en:

a) **Una teoría del conocimiento o epistemología** que nos diga cuál es el origen y el camino del conocimiento y cómo distinguir la verdad del error.

b) **Una teoría de la realidad u ontología** que nos diga qué es lo auténticamente real y qué es lo aparente.

Ambas cosas —Teoría del conocimiento y Teoría de la realidad— se funden en la **Teoría de las Ideas**, la cual constituye el núcleo fundamental de la filosofía platónica, explicada en el apartado siguiente.

Los temas de la filosofía platónica son muchos y variados: el ser humano, la política, la ética, la educación, la Epistemología (Teoría del Conocimiento), la Ontología (Teoría de la realidad), etc. Sin embargo, todos ellos están estrechamente entrelazados formando **un sistema** en el que cada tema remite a los otros.

2 LA TEORÍA PLATÓNICA DE LAS IDEAS

2.1. ¿Cómo llega Platón a formular la teoría de las Ideas?

La Teoría de las Ideas es la aportación más original de la filosofía platónica. Todos los aspectos de la filosofía platónica (psicología, educación, epistemología, política, ética, ontología, etc.) remiten en último término a esta teoría. ¿Cómo llegó Platón a formularla?

Como vimos, frente al relativismo de los sofistas, Platón defiende la posibilidad de alcanzar verdades objetivas, universales y absolutas acerca de **la realidad**. Pero ¿qué entendemos por realidad? ¿Qué es lo verdaderamente real? ¿Puede haber conocimiento de cualquier realidad? ¿De qué cosas puede haberlo y de qué cosas no? Platón está firmemente convencido de que de las realidades del mundo visible y material, de las cosas que percibimos por medio de los sentidos, es imposible obtener un conocimiento verdadero, objetivo y universal. En efecto, Platón acepta de Heráclito que los objetos del mundo físico y material están en permanente devenir y, por consiguiente, sujetos a cambios continuos. Y afirma que por esa razón no puede haber un conocimiento verdadero de esos objetos, pues cuando creyéremos haberlos conocido, para entonces ya habrían cambiado, y la verdad cambiaría también a cada instante. Pero si la verdad cambiara a cada instante no sería la verdad.

Por otra parte, de Parménides acepta que el conocimiento que nos aportan los sentidos es engañoso y sólo nos muestra la apariencia de las cosas, no la auténtica realidad, la cual sólo es accesible a la lógica de la razón. En suma, Platón está convencido de que sólo puede haber conocimiento verdadero de lo que no cambia, de lo que permanece estable. Pero, ¿acaso existen realidades así, que no cambien y permanezcan siempre igual? Según Platón, tiene que haber realidades así, pues si no las hubiera no habría ninguna posibilidad de alcanzar un conocimiento científico, objetivo y verdadero. Dicho más claramente: si ha de existir la verdad —y Platón está convencido de que existe—, deben existir ciertas realidades que no cambien y que permanezcan eternamente estables e idénticas a sí mismas. Ahora bien, es evidente que esa clase de realidades no existen en el mundo visible y material dominado por el cambio y el devenir y, por tanto, se han de hallar "más allá" de él, en otra esfera de la realidad. Serán, por tanto, **realidades no materiales, eternas e inmutables,** y constituirán **el objeto del verdadero conocimiento.** Platón les dará el nombre **de Ideas o Formas**. Y así es como Platón llega a formular la teoría de las Ideas.

2.2. Aproximación al concepto platónico de "Idea"

¿Qué son las "Ideas" o "Formas"? Para entender este importante concepto de la filosofía platónica vamos a tomar el ejemplo de la Idea de Belleza. Si preguntamos a alguien qué es, por ejemplo, la Belleza, es posible que le pongamos en un serio aprieto y que no sea capaz de dar una definición. Y es muy probable que intente responder por medio de ejemplos: una puesta de sol bella, una mujer o un hombre bellos, una bella acción, un cuadro bello o una joya bella: *¡Eso es la Belleza!* - dirá. Pero, aunque es evidente que todas estas cosas que percibimos por medio de los sentidos tienen en común que son bellas, sin embargo no son ***la*** Belleza, la **Belleza en sí**. Si nos piden una definición de Belleza no podemos contentarnos con mencionar ejemplos visibles y particulares de cosas bellas. Desgraciadamente, aunque los sentidos pueden mostrarnos muchos ejemplos de cosas bellas, parecen sin embargo incapaces de mostrarnos la *Belleza en sí*, es decir, la Belleza en abstracto, como si dijéramos, "descarnada" de materia sensible. Según Platón, sólo con la inteligencia, y con mucho esfuerzo, podremos tal vez llegar a comprender en qué consiste esa cualidad común de la que participa toda la multiplicidad de cosas materiales que llamamos bellas y que hace que esas cosas sean bellas. Y es posible que después de eso estemos en disposición de ofrecer una definición de la Belleza que recoja la esencia única, eterna e inalterable que tienen en común las múltiples cosas bellas materiales y visibles. Además, una vez alcanzado el conocimiento de la Belleza en sí, seremos capaces de distinguir con mayor claridad cuándo una cosa concreta y material es realmente bella y cuándo no. Es decir, habremos alcanzado el criterio de lo bello. A esa noción única, eterna e inalterable de lo bello es a lo que Platón llama **Idea** de Belleza. El mismo ejemplo podríamos haber planteado con las Ideas de Justicia, Amistad, Bien, Ser humano, Triángulo, Animal, etc.

Pero sigamos con el ejemplo de la Belleza y las cosas bellas. Podemos plantearnos la siguiente pregunta: ¿qué es más real, la Belleza en sí, o una pintura bella? Es posible que estemos tentados de contestar que una pintura bella es más real que la Belleza, pues, a fin de cuentas, la Belleza parece algo abstracto, intangible e inmaterial, mientras que una pintura bella es algo concreto, palpable y material. Sin embargo, Platón está convencido justo de lo contrario: la Belleza en sí es para Platón *más real* que una pintura bella. Pero ¿Por qué las Ideas en general son más reales que las cosas materiales y sensibles?

1. En primer lugar —diría—, la pintura bella es bella gracias a que participa de la Belleza. Dicho con otras palabras, es bella porque imita de alguna misteriosa manera la Belleza en sí y ésta es la causa de que sea bella. Por tanto, lo que tiene de bella se lo debe a la Idea de Belleza, a

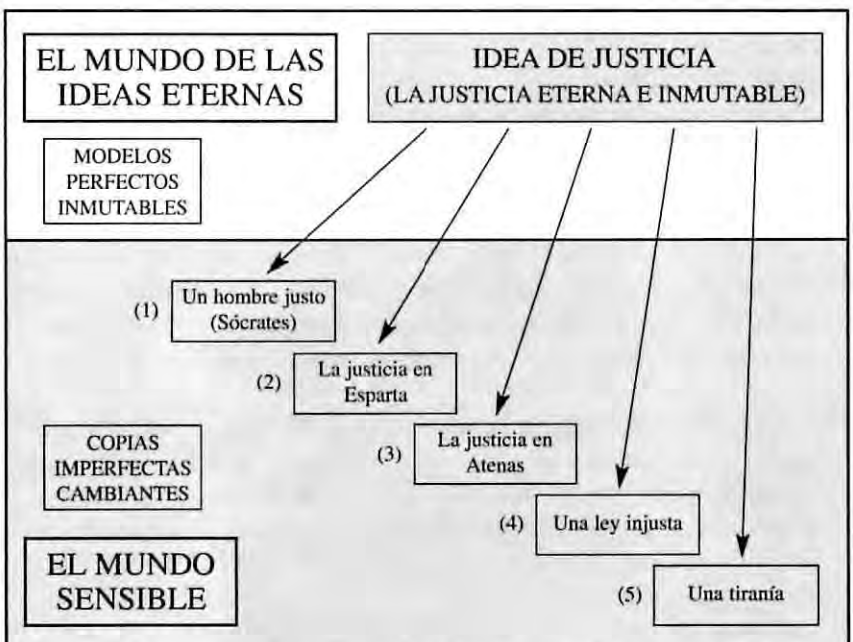
la cual copia o imita. Por eso Platón diría que una pintura bella es menos real que la Belleza en sí, porque si no existiera la Belleza en sí no existiría la pintura bella, por la misma razón que una sombra no puede existir sin el objeto que la produce.

2. Pero para Platón, habría además una segunda razón: al igual que todas las cosas materiales y sensibles, la pintura bella pertenece a la clase de realidades fugaces, que nacen y perecen. No existió desde siempre, alguien la creó en un momento determinado, y alguna vez dejará de existir, pues ninguna cosa material y sensible es eterna. Sin embargo, la Belleza en sí es para Platón eterna: existe desde siempre y jamás dejará de existir. Más aún, aunque dejaran de existir todas las cosas bellas y aún cuando dejaran de existir incluso seres humanos, la noción eterna de Belleza seguiría existiendo, de igual manera que sigue existiendo el concepto de dinosaurio aun cuando estos animales han dejado de existir. Eso hace a la Belleza en sí más duradera y real que cualquier pintura bella.
3. En tercer lugar, la pintura bella está sometida a cambios y transformaciones constantes. Ahora puede ser bella, pero nada puede asegurarnos que, con el paso del tiempo, siga siéndolo. Con el tiempo se degradará y envejecerá, o puede que cambien los gustos y las modas, y en el futuro ya no sea considerada bella. Sin embargo, por mucho que cambien los gustos, las modas y las opiniones humanas sobre lo bello, lo que es la Belleza en sí permanecerá siempre inalterable e inmutable. Esto la hace también más real que la cambiante pintura bella.

En resumen: La Belleza en sí (La Idea de Belleza) es más real que las cosas sensibles bellas porque: 1. Es la causa de las cosas bellas, el modelo ideal que ellas imitan o copian, su esencia. 2. Es eterna, existe desde siempre y existirá siempre, a diferencia de las perecederas cosas sensibles bellas. 3. Es inmutable, no cambia. ***Para Platón "real" equivale a "eterno e inmutable"****; de ahí que la auténtica realidad, haya de ser eterna e inmutable* ***y por eso las Ideas son la auténtica realidad.***

Tomemos ahora el ejemplo de la Justicia: Platón está firmemente convencido de que, aparte de la noción que en cada época histórica y en cada lugar se ha tenido de la justicia (por ejemplo, la justicia en la Atenas del siglo IV a. C., la justicia tal y como la definen las leyes del Estado Español en la actualidad, etc.), aparte de las múltiples y variadas opiniones que cada persona o cada comunidad humana pueda tener sobre qué es justo, aparte de la multiplicidad de ejemplos de acciones justas que podemos observar con nuestros sentidos, etc., existe la **Justicia en sí**, es decir, **la Idea** única, eter-

na, inmutable y universal de Justicia, en relación a la cual las múltiples cosas justas y las múltiples opiniones sobre lo justo son sólo copias o sombras más o menos imperfectas (¡y algunas más imperfectas que otras!). Ningún ejemplo de cosa justa representa para Platón la Justicia en sí; todos ellos son copias de ella, es decir, plasmaciones concretas y materiales de la Justicia en sí, que es la **esencia** común y única de una multiplicidad de cosas justas. En consecuencia, lo mismo que pasaba antes con la Idea de Belleza, aquel que, gracias a la filosofía, llegue a alcanzar el conocimiento de la Idea de Justicia, tendrá el criterio adecuado para distinguir, ya en el mundo sensible, qué cosas son justas y cuáles no lo son, qué leyes son justas y cuáles son injustas, qué gobernante es justo y cuál no lo es. Por ejemplo, una ley justa será aquella que, aun sin imitarla a la perfección, copia mejor que ninguna otra la Justicia en sí, es decir, se aproxima más a ella.



Las cosas del mundo sensible participan de las Ideas eternas. En este ejemplo, la justicia de los hombres copia, de modo más o menos imperfecto, la Idea única, eterna e inmutable de Justicia. El que conoce la Justicia en sí, posee el criterio para discernir, ya en el mundo de lo sensible, qué cosas se aproximan más al ideal y qué cosas se alejan de él.

El término "Idea", que Platón utiliza para designar ciertas realidades inmateriales y eternas, no debe confundirnos. Es importante que caigas en la cuenta de que no se trata de "ideas" en el sentido actual de la palabra, es decir, de simples contenidos mentales que sólo existen dentro de la mente que los concibe. Se trata de **realidades** inmateriales y eternas, que existen

por sí mismas (son subsistentes), al margen de que una mente las piense o no, e incluso al margen de que existan seres humanos o no. Las Ideas son, pues, realidades: Es más, como hemos visto, se trata de las únicas realidades en sentido pleno, ya que lo que de realidad hay en las cosas sensibles deriva precisamente de las Ideas, que son las **esencias** que esas cosas copian o imitan.

2.3. ¿De qué cosas hay Ideas?

Aparte de Ideas de **valores éticos y estéticos** (Belleza en sí, Justicia en sí, Bien en sí, Amistad en sí, etc.), también hay Ideas de **magnitudes y de todos los objetos de los que se ocupa la matemática**: la Grandeza en sí, la Pequeñez en sí, la Triangularidad en sí, la Circularidad en sí, la Igualdad en sí, la Unidad en sí, la Dualidad en sí, etc. Igualmente, existen Ideas de **todos los seres naturales** que pueblan el mundo físico y de sus atributos: el Ser humano en sí (la esencia común a todos los individuos de la especie humana), el Árbol en sí, el Caballo en sí, la Blancura en sí, lo Verde en sí, etc. Platón acepta incluso la existencia de Ideas de **cosas artificiales y fabricadas**, como por ejemplo la Mesa en sí (¿Idea de Meseidad?), la Casa en sí, etc. Pero entonces, ¿de qué cosas no hay Ideas? No hay Ideas de cosas imperfectas o bajas, como por ejemplo de injusticia, enemistad, fealdad, suciedad, etc. Es lógico que sea así, pues las Ideas son modelos perfectos e ideales que las cosas del mundo físico copian. Además, las Ideas son realidades y Platón interpreta estas cosas imperfectas, no como realidades, sino como carencia de realidad: una acción injusta, por ejemplo, es una acción a la que *le falta* justicia o, dicho de otro modo, una copia muy imperfecta y deformada de la Justicia en sí. Por otra parte, tampoco hay "Idea de verdad". Y también es lógico que sea así. Como veremos, la verdad consiste en tener la visión correcta de la realidad, y la realidad son las Ideas. No tiene, pues, sentido que haya una Idea de verdad. Cuando Platón habla de la "verdad en sí" —cosa que hace con mucha frecuencia—, no se refiere por tanto a ninguna supuesta Idea de verdad, sino a la visión de las Ideas.

2.4. Las Ideas son las esencias de las cosas visibles

¿Qué quiere decir que las Ideas son *las esencias* de las cosas sensibles? En primer lugar hay que aclarar qué entendemos por "esencia". **La esencia de una cosa es aquello que hace que una cosa sea lo que es y que se halla presente en todos los individuos de su misma clase o género**. Así, la esencia de un ser humano es aquello que comparte con todos los demás seres humanos y que además hace que ese ser humano sea precisamente lo que es, es decir, un ser humano (y no un perro o una planta). Platón diría que la Idea de Ser Humano o de Humanidad, al ser imitada por cada persona concreta,

hace ser a cada individuo lo que es (humano) y no otra cosa. Por tanto, la Idea de Humanidad es la esencia de cada individuo humano concreto. Pero sigamos con los ejemplos: lo que tienen de bellas todas las cosas bellas se debe a que participan de la Idea de Belleza o la imitan; lo que tienen de grandes todas las cosas grandes se debe a que participan de la Idea de Grandeza, etc. Una persona justa, por ejemplo, participa a la vez de la Idea de Humanidad y de la Idea de Justicia. Podemos decir, por lo tanto, que esa persona justa **depende ontológicamente** de la Idea de Humanidad –pues es un ser humano–, y de la de Justicia –pues es justo–; si no existieran tales Ideas, no existiría tampoco él como *ser humano justo*, etc.

2.5. Las Ideas son principios unificadores de la multiplicidad sensible

Como hemos visto con los ejemplos anteriores, cada Idea es única; en cambio, hay una multiplicidad de cosas materiales y visibles que copian una Idea. Así, por ejemplo, hay una única Idea de Justicia, pero una multiplicidad o pluralidad de acciones, opiniones, leyes e individuos justos; todas estas cosas imitan, cada una a su modo, una *única* Idea eterna de la Justicia. Y lo mismo ocurre con las demás Ideas: hay una *multiplicidad* de individuos humanos particulares, pero cada uno de ellos imita, imperfectamente, una *única e idéntica* Idea de Humanidad. Así, pues, cada Idea es para Platón **un principio unificador de una multiplicidad** de cosas sensibles. Si no fuera porque una multiplicidad copia la misma y única Idea, el mundo visible resultaría aún más caótico e incomprensible para los seres humanos. En general, **el mundo de las Ideas es para Platón el fundamento y el principio unificador del mundo sensible**, y otorga cierta consistencia y cierto grado de cognoscibilidad al cambiante y diverso mundo de las cosas materiales y visibles.

2.6. Breve formulación de la Teoría de las Ideas

Brevemente formulada, la Teoría de las Ideas afirma la existencia de ciertas realidades inmateriales, únicas, inmutables, idénticas, eternas (ingénitas e imperecederas), absolutas, trascendentes, separadas del mundo físico, no accesibles a los sentidos pero sí a la inteligencia, e independientes de las cosas sensibles y de las opiniones humanas. Las Ideas son, además, paradigmas o modelos perfectos e ideales que constituyen las esencias de las cosas sensibles y son imitadas por éstas de forma más o menos imperfecta, a la manera como una sombra copia o imita el objeto que la produce.

3 ONTOLOGÍA: MUNDO INTELIGIBLE Y MUNDO SENSIBLE

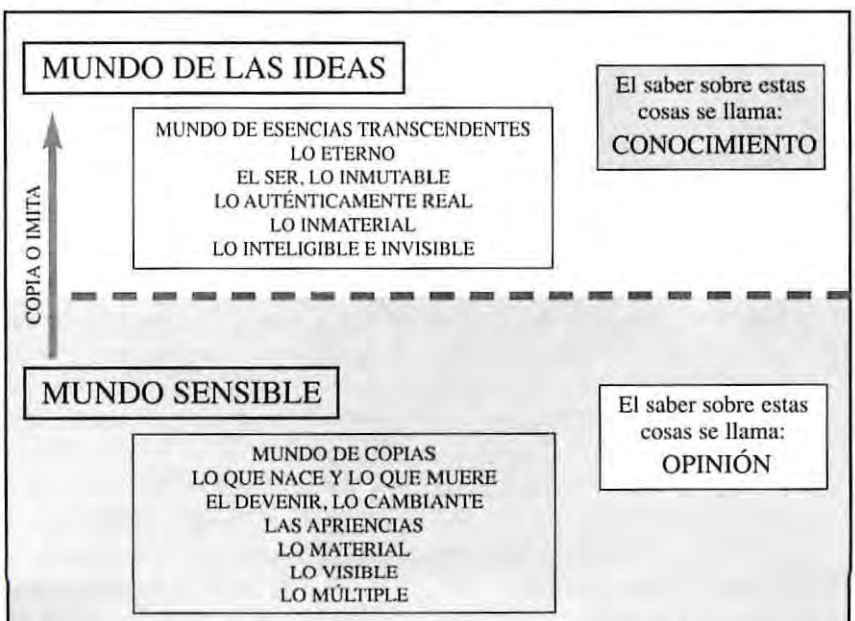
¿Qué es lo real? ¿Qué es verdaderamente real? ¿Hay cosas más reales que otras? ¿Es la realidad que nos muestran los sentidos la auténtica y la única realidad? Hemos visto que para Platón lo auténticamente real se identifica con lo estable, lo eterno, lo que no cambia. Por eso Platón distingue dos niveles, grados o formas de realidad: la realidad inteligible y la realidad sensible (o visible). Podemos decir, por tanto, que Platón defiende un **dualismo ontológico**:

a) **Mundo inteligible**: Es el **mundo del ser**, de lo estable, de lo eterno y permanente; por tanto es el nivel superior de realidad, el nivel de lo auténticamente real. Se trata de una esfera de realidades ocultas a la vista pero accesibles a la inteligencia (de ahí el nombre de "inteligibles"), que además son inmateriales, eternas, perfectas, idénticas e inmutables. Es un mundo **trascendente**, es decir, que está más allá de la esfera de las realidades materiales y visibles que nos son familiares. Al mundo inteligible pertenecen no sólo **las Ideas**, sino también **los objetos o entes matemáticos**, que también son inmateriales, perfectos, inmutables, eternos e ideales, como las Ideas, si bien, ontológicamente inferiores. De ahí que en el mundo inteligible hallamos dos tipos de realidades: **los inteligibles superiores o Ideas** y **los inteligibles inferiores u objetos matemáticos**. Pero, además, en la cima de las Ideas se halla la Idea suprema de Bien, de la cual participan todas las restantes Ideas.

b) **Mundo sensible o visible:** Es **el mundo del devenir y de la multiplicidad**, de lo que cambia, de lo que nace y muere, de lo impermanente. Representa por tanto un nivel inferior de realidad, de cosas menos reales, perfectas, estables y consistentes que las realidades inteligibles. Es la esfera de los objetos que percibimos por medio de la vista y los demás sentidos. Es un mundo de apariencias, de realidades materiales, sometidas al cambio, a la generación y a la corrupción. El mundo del devenir es el mundo de las cosas que están en continuo proceso de cambio, lo cual significa que están dejando de ser algo para empezar a ser otra cosa que aún no son; por eso Platón considera el devenir como a mitad de camino entre el ser (lo inteligible, estable e inmutable) y el no-ser (la nada); **el devenir** es una forma de realidad intermedia entre el ser y la nada absoluta, una forma de realidad más inconsistente e inestable que la realidad inteligible.

Pero **¿Qué relación hay entre las dos anteriores esferas de la realidad?** Platón explica la formación del mundo sensible mediante el mito del **Demiurgo**. La palabra "Demiurgo" significa en griego "artesano" y

Platón la usa para referirse a una Inteligencia suprema de carácter divino que ha fabricado el mundo sensible, tomando como modelo el mundo de las Ideas eternas y perfectas; el Demiurgo ha plasmado ese modelo en una materia preexistente caótica, móvil y amorfa, a la manera como un alfarero plasma en la arcilla el proyecto o plan que tiene en su mente. Platón quiere darnos a entender mediante este mito que el mundo sensible responde un plan racional e inteligente, y que no procede del caos o del desorden. Todo lo bello, bueno y armónico que apreciamos en el mundo visible se debe precisamente al hecho de que imita, aunque imperfectamente, el orden supremo del mundo de las Ideas. **El cosmos visible imita imperfectamente el cosmos inteligible y perfecto**. Para Platón la causa de esta imperfección ha de residir en la materia, pues la intención del Demiurgo era hacer lo mejor y lo más bello, y el modelo –el mundo de las Ideas– era perfecto; sólo resta, pues, la materia como causa de la imperfección. Por esta razón el orden, la armonía y la belleza que hallamos en el mundo sensible son sólo aproximativos, pero apuntan a un orden, una armonía y una belleza perfectos y trascendentes, que nunca llega a cumplir.



El mundo de los fenómenos naturales y de los asuntos humanos (mundo sensible), copia, aunque de forma imperfecta, el orden eterno y transcendente del ser, representado por el Mundo de las Ideas.

El mundo inteligible constituye, por así decir, la estructura profunda del mundo sensible. Gracias a que el mundo visible imita el mundo inteligible, la realidad sensible tiene una cierta consistencia ontológica, una cierta armo-

nía y orden imperfectos que lo hacen parcialmente cognoscible. Si no fuera porque la realidad sensible participa –aunque sea imperfectamente- de la realidad inteligible, sería absolutamente caótica y absolutamente incognoscible para los seres humanos. La meta de la filosofía será precisamente descubrir cuál es esa estructura profunda, el orden trascendente perfecto al que apunta el mundo sensible, es decir, conocer las Ideas y sus relaciones.

RESUMIENDO, Platón expresa la relación entre mundo sensible y las Ideas con los términos participación o imitación. Así, afirma que las cosas sensibles copian o imitan las Ideas. O también que las cosas sensibles participan de las Ideas. Las Ideas son, pues, la causa del ser y de la existencia de las cosas sensibles; son el modelo perfecto que las cosas sensibles copian o imitan de manera imperfecta. Lo que las cosas sensibles tienen de reales, consistentes, bellas, buenas y cognoscibles –sea poco o mucho– lo tienen gracias a que participan de las Ideas, por lo que podemos decir que existe una relación de dependencia ontológica de las cosas sensibles respecto de las Ideas o que las cosas sensibles dependen ontológicamente de las Ideas.

CUADRO-RESUMEN: DOS NIVELES DE REALIDAD (DUALISMO ONTOLÓGICO)

LA REALIDAD	REALIDADES SENSIBLES (MUNDO SENSIBLE O MUNDO DEL DEVENIR)	REALIDADES INTELIGIBLES (MUNDO INTELIGIBLE O MUNDO DEL SER)
Características contrapuestas:	- Realidades materiales - Perceptibles por la vista y los demás sentidos - Apariencias - En devenir - Cosas que nacen y perecen - Multiplicidad - Copias e imitaciones - Dependencia ontológica	- Realidades inmateriales - Invisibles, pero accesibles a la inteligencia - Las esencias - Inmutables, idénticas - Ingénitas e imperecederas - Unidad: cada Idea es única - Modelos ideales o arquetipos - Subsistentes
Mito de la caverna	- Interior de la caverna o el mundo de abajo.	- El mundo exterior, el *mundo* de arriba.

4 EPISTEMOLOGÍA O TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

4.1. Conocimiento y opinión

¿Puede el ser humano alcanzar un conocimiento verdadero sobre lo real? Cuando hablamos de lo real hemos de tener en cuenta que, como acabamos de ver, Platón distingue dos grados o esferas de la realidad – la realidad inteligible y la sensible. Por eso, en clara correspondencia con esos dos grados de realidad, distingue Platón dos niveles o grados de saber uno más claro y otro más oscuro: a) El conocimiento propiamente dicho, o ***conocimiento científico*** **(la *episteme*)** b) **La *opinión* (la *doxa*).** Podemos decir que Platón defiende también **un dualismo epistemológico:**

a) **El conocimiento científico o la *episteme*.** Es el nivel superior del conocimiento; el saber acerca de la realidad inteligible. Es claro, verdadero, objetivo y no relativo, y su fuente es la inteligencia, no los sentidos. Para Platón es el auténtico saber acerca de lo real, y como para Platón lo auténticamente real es lo inteligible, el conocimiento es siempre saber sobre la realidad inteligible, nunca sobre la realidad visible o sensible.
   Para alcanzar el conocimiento de lo auténticamente real habrá que dirigir nuestra alma hacia la esfera de lo inmaterial y abstracto, es decir, hacia la contemplación de las Ideas eternas, apartándonos de los sentidos engañosos y de las cambiantes cosas del mundo sensible. Alcanzar esta clase de conocimiento es la meta que persigue la filosofía.

b) **La opinión o *doxa*.** Es un grado de saber inferior al conocimiento (la *episteme*); el saber acerca de la realidad sensible y material. Es un saber oscuro, confuso, poco fiable, relativo y cambiante, y su fuente son los sentidos. Como ya se ha explicado, Platón considera que de las cambiantes cosas del mundo sensible jamás puede obtenerse conocimiento en sentido estricto (*episteme*), tan sólo simples opiniones. Por tanto es una tarea inútil pretender hallar conocimiento auténtico del mundo visible o sensible, como hacían, por ejemplo, los antiguos filósofos de la naturaleza. Platón estaría de acuerdo con los sofistas en que toda opinión es un saber relativo. Pero, a diferencia de los sofistas —para quienes todo saber es siempre opinión y el conocimiento objetivo es imposible— para Platón no todo saber es opinión; él distingue entre **opinión y conocimiento**. Si usamos los sentidos para indagar sobre la realidad sensible y cambiante sólo obtendremos opinión, pero si usamos la inteligencia para investigar sobre la realidad inteligible e inmutable, alcanzaremos conocimiento.

CUADRO-RESUMEN: DOS NIVELES DE SABER (DUALISMO EPISTEMOLÓGICO)

GRADOS DEL SABER	CONOCIMIENTO O EPISTEME	OPINIÓN O DOXA
Características contrapuestas:	- Objeto: la realidad inteligible, el ser - Fuente: la inteligencia - Claro, objetivo, fiable - No cambia, universalmente válido - El sabio	- Objeto: la realidad sensible, el devenir - Fuente: los sentidos - Oscuro, superficial, aparente, poco fiable - Cambiante y relativa - La multitud
Mito de la caverna	- La visión que tiene el prisionero liberado de las cosas del exterior de la caverna	- La visión que tienen los prisioneros encadenados de las cosas del interior de la caverna

Por otra parte, la opinión, aun cuando no constituye verdadero conocimiento, no deja de ser para Platón una cierta clase de saber, aunque oscuro y de nivel inferior al conocimiento científico. Es lógico que sea así, pues el mundo sensible copia el mundo inteligible y, en esa medida, la opinión (siempre y cuando sea opinión verdadera) nos aproxima al menos un poco a las realidades inteligibles, que constituyen el modelo y la esencia de lo sensible.

EJEMPLOS: Si tras una vida dedicada al estudio y a la reflexión filosófica, familiarizándome con el razonamiento abstracto y conceptual, mi mente llega a captar la esencia eterna e inmutable de lo justo y a darse cuenta de que, en realidad, la multiplicidad de cosas que llamamos justas no son sino un reflejo o una copia de esa Idea, entonces habré alcanzado **conocimiento**, no simple opinión. Pero, además, ya en el terreno del mundo sensible y de los asuntos humanos, al discurrir sobre si una ley o acción es justa, el conocimiento sobre lo justo en sí me dará una ventaja sobre los demás individuos, pues yo, no sólo conozco las cosas a las que los seres humanos acostumbran a llamar justas, sino que conozco la esencia misma de lo justo, el modelo que ellas copian. Conozco, pues, el modelo y las copias, y con ello, mi opinión sobre esas cosas, aún siendo sólo opinión, será más autorizada y valiosa que la del resto.

Por otra parte, según Platón, sólo alcanzamos conocimiento de lo absolutamente real, y lo absolutamente real es el ser (las Ideas); del no ser (de la nada) el conocimiento es imposible, y sólo cabe la ignorancia; por último, del devenir, que es la realidad intermedia entre el ser y el no ser, poseemos la opinión, que es también un grado de saber intermedio entre el conocimiento y la ignorancia.

GRADOS DE SABER – GRADOS DE REALIDAD

CONOCIMIENTO	OPINIÓN	IGNORANCIA
Versa sobre: **EL SER ABSOLUTO** (La realidad inteligible)	Versa sobre: **EL DEVENIR** (La realidad sensible)	Versa sobre: **EL NO SER ABSOLUTO** (La nada)

4.2. La teoría de la reminiscencia: conocer es recordar

Como ya hemos visto, el verdadero conocimiento (*la episteme*) sólo lo hallaremos investigando acerca de las realidades inteligibles. Ahora bien, si las Ideas pertenecen a un mundo distinto del nuestro, es decir, si están fuera del mundo sensible y visible ¿cómo puede el alma humana conocerlas? Platón resuelve esta dificultad mediante **la teoría de la reminiscencia o anámnesis.**

Según Platón, el alma, antes de encarnarse en un cuerpo, **ha preexistido** en el mundo de las Ideas y ha contemplado allí las Ideas, pues la actividad propia del alma es la contemplación de las Ideas. Al entrar en el mundo sensible y encarnarse en un cuerpo, el alma olvida las Ideas y tan sólo queda una huella borrosa, confusa y olvidada de las mismas. Así pues, de acuerdo con la teoría de la reminiscencia, aprender o conocer no es otra cosa que recordar. La experiencia sensible, en la medida en que las cosas sensibles son una copia de las Ideas, es entonces una ocasión para "recordar" las Ideas, que han quedado grabadas de forma borrosa en el alma.

Es frecuente que Platón se valga de mitos de esta clase para ofrecer "explicaciones verosímiles" de cuestiones difíciles de comprender. El propio Platón nos advierte, sin embargo, que no hay que tomar estos mitos al pie de la letra, pues no tienen la fuerza de argumentos racionales. Por consiguiente, no debemos atribuir excesivo peso a la idea de la preexistencia del alma y de la reminiscencia. Hay que interpretar –eso sí– que Platón está defendiendo con ella cierto **innatismo del conocimiento**: en el alma de cada ser humano existen, desde el momento de su nacimiento, ciertos conocimientos y nociones innatas sobre las Ideas, pero son conocimientos oscuros y confusos que sólo pueden cobrar claridad mediante una educación adecuada que nos encamine a la contemplación directa de las Ideas.

Platón intenta probar esta teoría en un diálogo titulado *Menón*. En este diálogo un joven esclavo, que jamás recibió ninguna educación matemática, guiado mediante las preguntas adecuadas del maestro, llega a formular por sí mismo verdades matemáticas (concretamente el teorema de Pitágoras). La explicación que encuentra Platón es que estas verdades estaban ya en su alma, eran en cierto sentido innatas, y gracias a las preguntas del maestro ha conseguido "recordarlas".

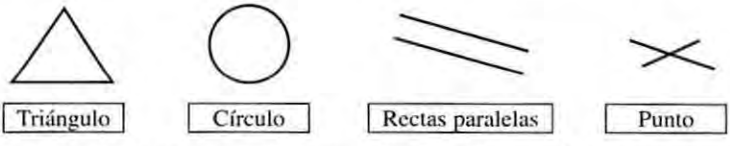
5 LA NATURALEZA DE LOS OBJETOS MATEMÁTICOS

5.1. Naturaleza ideal e inteligible de los objetos matemáticos

¿Te has preguntado alguna vez qué es el número tres? El número que llamamos "3" es la propiedad común a tres sombreros, tres manzanas y tres casas, pero ninguna de estas cosas sensibles es propiamente el "3" ¿Qué clase de realidad tiene entonces el "3", el 3 en sí, con independencia del signo que utilicemos para referirnos a él ("3·", "III", "tres" o "three"...)?

Si buscas en un manual de matemáticas —o incluso en una enciclopedia— la definición de algunos "objetos" de los que habitualmente se ocupan los matemáticos, observarás que se trata de "objetos" abstractos y no accesibles a la vista. Tal vez te encuentres con definiciones que te resultarán familiares por las clases de matemáticas o de geometría, tales como las siguientes:

- **Línea:** sucesión infinita de puntos, con una única dimensión (la longitud).
- **Punto:** un lugar en el espacio, carente de extensión y dimensiones.
- **Circunferencia:** curva plana y cerrada, cuyos puntos son perfectamente equidistantes de otro que se llama centro, situado en el mismo plano.
- **Rectas paralelas:** rectas que se cortan en el infinito.
- **Número uno:** número que por adición da lugar a todos los de la serie numérica.
- **Números:** expresión de la cantidad computada con relación a la unidad, no siendo esta de ninguna especie determinada.



Estas figuras visibles, materiales e imperfectas, no son en realidad las cosas de las que se ocupa el matemático, sino meras copias sensibles que utiliza para comprender mejor los objetos que investiga, que son en realidad invisibles, inmateriales e inteligibles, pues sólo con la inteligencia se los puede "contemplar".

A la vista de estas definiciones cabe preguntarse: ¿puede alguien en realidad representar *visualmente* una recta o "sucesión infinita de puntos en una sola dimensión"? Aun en el caso de que dispusiéramos de un espacio infinito y de una eternidad entera para dibujar una recta visible, la

"línea" trazada seguramente no sólo tendría longitud, sino también —por poca que fuera— anchura, con lo cual no sería una línea en sentido estricto, sino, como mucho, una copia sensible imperfecta o aproximativa de una verdadera línea. Por otra parte, ¿puede alguien *ver* con los ojos el punto del que hablan los matemáticos, si ni siquiera tiene extensión? Es evidente que se trata de "*algo*" que no puede captarse mediante la vista, pero sí podemos comprender mediante la inteligencia. Igualmente, sólo de forma aproximada e imperfecta somos capaces de construir materialmente los triángulos, circunferencias, o esferas de los que tratan las matemáticas. ¿Y qué decir de los números abstractos con los que trabajamos en aritmética, que no se refieren a unidades determinadas y materiales (tres manzanas, tres mesas, tres piedras, etc.) sino a unidades puras, ideales e idénticas entre sí, que no son de ninguna especie determinada?

¿Se sigue de todo lo anterior que las cosas sobre las que se ocupa el matemático no existen? ¿Tal vez son simples quimeras, producto de la mente humana, y que sólo existen en ella? Platón estaba convencido de que tales cosas no son invenciones de la mente del matemático, sino que existen también con independencia de ella, aunque su existencia tiene lugar en el plano de lo puramente inmaterial y accesible sólo a la inteligencia (inteligible), no en el de lo material y visible, en el que sólo encontramos copias imperfectas de esas cosas. Por tanto, los objetos de la matemática son para Platón *realidades,* pero –lo mismo que las Ideas– son realidades inteligibles, eternas, inmateriales, invisibles e inmutables. En consecuencia, el matemático no *inventa* los triángulos, ni las líneas paralelas y sus propiedades, sino que *descubre* esas cosas e intenta determinar sus características valiéndose del pensamiento. Tal vez queden aún muchos de esos objetos todavía sin *descubrir,* y por tanto sin definir, que están desde toda la eternidad esperando ser descubiertos y definidos por un matemático sagaz.

5. 2. Diferencias entre objetos matemáticos e Ideas

Sin embargo, a pesar de ser inteligibles y de compartir características comunes con las Ideas, las entidades matemáticas se diferencian de ellas en lo siguiente:

a) Se trata de realidades que, aunque también inteligibles, son ontológicamente inferiores a las Ideas, pues son copias de ellas. Así, por ejemplo, los círculos inteligibles copian la Idea de Circularidad, los triángulos inteligibles copian la Idea de Triangularidad o participan de ella, los números "2" copian la Idea de Dualidad, etc. Se trata, pues, de **inteligibles inferiores (*noetá* inferiores)**, a diferencia de las Ideas, que son los **inteligibles superiores (*noetá* superiores)**

b) Según sabemos por Aristóteles –discípulo de Platón en la Academia–, Platón consideró que los objetos matemáticos también se diferencian de las Ideas en que, mientras que cada Idea es única (hay una única Idea de Circularidad, una única Idea de Unidad, etc.), los objetos de la matemática admiten la pluralidad. Así, por ejemplo, hay muchos círculos inteligibles pero una única Idea de Circularidad. Eso hace que tenga perfecto sentido decir que un círculo corta a otro círculo, pero sería absurdo decir que la Circularidad corta a la Circularidad. Igualmente, el aritmético suma un dos a otro dos, dando como resultado cuatro; pero, ¿cómo podría sumarse la Dualidad en sí a la Dualidad en sí?

c) Además, también existen importantes diferencias entre las Ideas y los objetos matemáticos en lo que se refiere a la manera de conocer e investigar a unas y a otros, y esto aparece reflejado en el pasaje de la línea, al final del "Libro VI", que estudiaremos en detalle más adelante.

6 ANTROPOLOGÍA, PSICOLOGÍA Y ÉTICA

6.1. El ser humano: un compuesto de cuerpo y alma

Platón tiene una concepción dualista del ser humano: el ser humano es un compuesto de cuerpo y alma. Este punto de vista se conoce en filosofía como **dualismo antropológico** y es defendido también, salvando las muchas diferencias por el Cristianismo y por Descartes (siglo XVII), por poner algunos ejemplos. Influenciado por la filosofía pitagórica Platón considera la unión de alma y cuerpo como puramente accidental y en el diálogo titulado *Fedro* se presenta como un castigo.

- **El alma** es considerada inmortal e inmaterial, y tiene prioridad sobre el cuerpo; es lo que constituye nuestro "yo", nuestro verdadero ser, hasta el punto de que en ocasiones Platón llega a afirmar que "el ser humano es su alma". Siguiendo la tradición filosófica griega, Platón considera el alma como el principio vital que infunde vida y movimiento al cuerpo, pero es además, en el caso del alma humana, el principio del conocimiento. Es decir, la función propia y específica del alma humana es el *conocimiento* y su rasgo más característico es la racionalidad. El alma es una realidad intermedia entre los dos mundos (el sensible y el inteligible), si bien su lugar propio y hacia el cual tiende es el mundo de las Ideas, en el que ha **preexistido**. La teoría platónica del alma está cargada de influencias pitagóricas: existencia anterior desligada del cuerpo, teoría de la reencarnación, necesidad del alma de purificarse por medio del conocimiento y de la práctica de la virtud, inmortalidad e inmaterialidad, etc.

- **El cuerpo**, en cambio, es material y mortal. Siguiendo a los pitagóricos, Platón mantiene una concepción bastante peyorativa del cuerpo: el cuerpo es la cárcel del alma, de la cual ésta tiende a liberarse; es, además, una fuente constante de apetitos y deseos. El cuerpo inclina a la posesión de lo material, al mundo de las cosas sensibles, y provoca así la ambición y a las guerras. El cuerpo, en definitiva, arrastra al alma hacia lo sensible, donde jamás encontrará ni la virtud ni el conocimiento. Como se refleja en el siguiente párrafo del "Libro VI" de *República*, el cuerpo es un obstáculo que aparta y distrae al alma del conocimiento de la verdad, una pesada carga que el alma debe de vencer y dominar si quiere encaminarse hacia el conocimiento de la realidad superior e inteligible, donde hallará la verdad y la virtud:

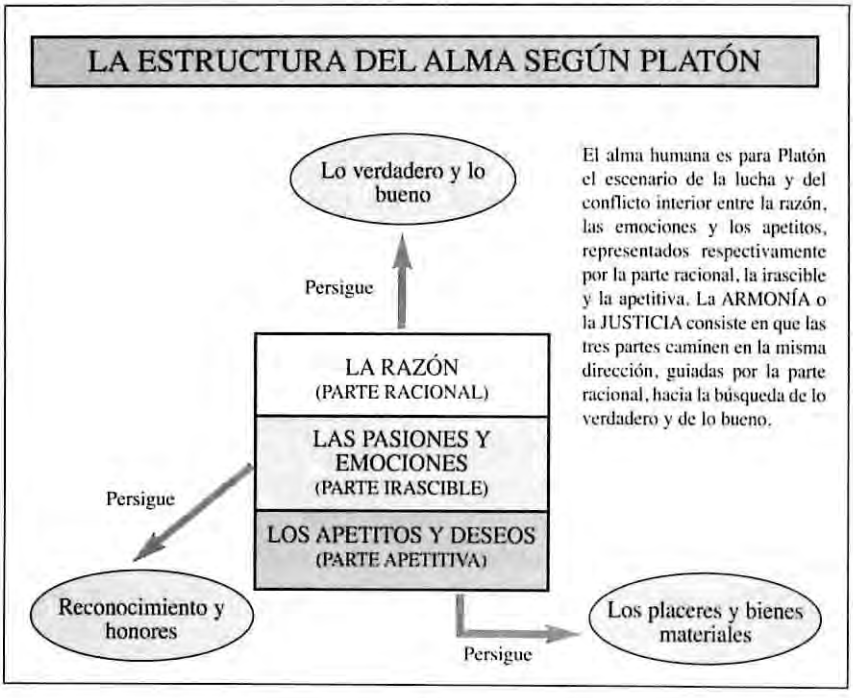
> *"Mientras tengamos el cuerpo, y nuestra alma se halle entremezclada con semejante mal, no poseeremos suficientemente aquello que deseamos, es decir, la verdad. El cuerpo, en efecto, nos acarrea incontables distracciones debido a la necesidad de sustento, y, por si fuera poco, lo atacan enfermedades que nos impiden el conocimiento de lo real. Nos llena de amores, deseos, temores, toda clase de imágenes y tonterías, de tal modo que en lo que de él depende jamás nos sería posible ser sabios. También las guerras, discordias y batallas las acarrean el cuerpo y sus deseos"* (PLATÓN, "Libro VI", *La República*)

6.2. Las tres partes del alma

Platón establece una división del alma en tres partes: **racional, irascible** y **apetitiva**. Cada una de estas partes se relaciona con una función del alma o *psiqué*:

a) La parte **racional** es la sede de la inteligencia y tiene naturaleza divina. Es exclusiva del ser humano. Su sede está en la cabeza.
b) La parte **irascible** es la fuente de las pasiones y emociones humanas. Reside en el pecho
c) La parte **apetitiva** es la fuente de los apetitos y deseos materiales del ser humano. Reside en el bajo vientre.

Las partes irascible y apetitiva son irracionales, están estrechamente vinculadas al cuerpo y se hallan presentes también en el animal. En el diálogo que lleva por título *Fedro*, expone Platón el mito de la caída y ascensión del alma humana, en el que el alma es comparada con un carro diri-



gido por un auriga, que representa a la parte racional, tirado por un caballo blanco y dócil (parte irascible) y por otro negro e indomable (parte apetitiva), que deben ser convenientemente guiados y dirigidos por el auriga. Pero, ¿por qué *tres* partes? Y, ¿por qué *éstas* precisamente? Mediante esta división tripartita Platón pretende explicar dos aspectos de la psicología humana:

- Por un lado, la existencia de conflictos internos en el ser humano, es decir, la lucha interior entre la razón, las pasiones y los deseos materiales, que hace del ser humano un ser en permanente conflicto interior. Nuestra alma es como un campo de fuerzas inestables: la razón, las pasiones y los deseos materiales. Estas tres fuerzas chocan fácilmente unas con otras. Mediante esta división en tres partes, Platón nos presenta el alma como el escenario y el campo de batalla en el que a veces se enfrentan estas tres fuerzas.

- Por otro lado, esta división tripartita del alma sirve a Platón para explicar la existencia de diferentes naturalezas o tipos psicológicos. Aun cuando hallamos en el alma de todo ser humano estas tres partes, en unos existe una tendencia natural a que la razón (la parte racional) domine sobre las pasiones y apetitos; otros se dejan dominar por sus pasiones y emociones (la parte irascible); y en otros individuos, dominan los

deseos y apetitos materiales (la parte apetitiva) sobre la razón y las pasiones. Así, la preponderancia de una parte del alma sobre las otras dos da lugar a **tres tipos** diferentes de individuos con características psicológicas específicas.

6.3. Las virtudes del alma. El alma justa y el orden del alma

La virtud principal del alma es la justicia. ¿En qué consiste la virtud de la justicia? ¿Qué es un alma justa? Como hemos visto, con frecuencia, en el alma humana chocan entre sí la razón, las pasiones y los deseos. Pero existe un orden o jerarquía natural en el alma según el cual la parte racional debe dirigir y gobernar la parte irascible y la parte apetitiva. La justicia en el alma consiste entonces en respetar esta jerarquía natural: que la razón gobierne o rija las pasiones fogosas de la parte irascible y las utilice además para gobernar los deseos y apetitos de la parte apetitiva; es entonces cuando hay concordia y armonía en el alma. Cuando se da esta concordia y armonía en el alma decimos que hay justicia, y además cada una de las partes del alma habrá desarrollado la virtud que le es propia, pues hay una virtud propia para cada parte del alma. La virtud propia de la parte racional es la **sabiduría** o **prudencia**; la de la parte irascible es la **valentía**; y la de la apetitiva, la **templanza** o **moderación.**

De la ruptura del orden natural entre las partes del alma es de donde surge la injusticia en el individuo: cuando las pasiones o los apetitos desbocados se erigen en dueños del alma y la razón es acallada y sometida a ellos, invirtiendo el orden natural de las cosas, entonces aparece la injusticia, que no es más que la desarmonía o el desorden de las pasiones y apetitos del alma.

Por otra parte, para alcanzar la justicia y la perfecta armonía entre las tres partes del alma, el único camino es el conocimiento de la armonía que reina en la esfera del cosmos inteligible. En otras palabras, sólo el hombre sabio, que ha alcanzado el conocimiento del Supremo Orden y de la Suprema Armonía que reinan en el mundo de las Ideas podrá *imponer* orden y armonía en su mundo interior, gobernar su alma con justicia y conducirse rectamente en la vida. El alma justa es entonces para Platón aquella que refleja el orden ontológico, la justicia o armonía cósmica que gobierna en el orden del ser.

En la forma de entender la justicia como armonía y en la idea de que el conocimiento de la armonía del cosmos ayuda a introducir armonía en la propia alma reconocemos la influencia de los pitagóricos sobre Platón.

7 LA POLÍTICA

7.1. Rechazo de la democracia como forma de gobierno

Como el propio Platón confiesa en la "Carta VII", su filosofía arranca de la insatisfacción con la situación política de su época, y en particular con el régimen de gobierno propio de la ciudad en la que nació y vivió: la democracia ateniense. La democracia es la forma de gobierno en la que el pueblo asume la dirección de los asuntos públicos. Las objeciones que Platón formula contra la democracia de su tiempo son las siguientes:

a) Platón rechaza el principio fundamental de la democracia ateniense, según el cual cualquier ciudadano es competente para desempeñar funciones públicas en el ejército, los tribunales, la asamblea y el gobierno, sin necesidad alguna de preparación y sin tener en cuenta ni sus conocimientos ni su virtud. Conforme a este principio, los magistrados eran elegidos por sorteo y cualquier ciudadano tenía derecho de voz y voto en la asamblea y podía presentarse a la elección de cargos públicos. Este aspecto de la democracia le parece a Platón tremendamente peligroso para la armonía y el buen gobierno de la comunidad. Para Platón nadie es competente por naturaleza en materia política; se requiere poseer o aprender el "arte" de la justicia y son pocas las personas capacitadas para aprender este arte. Platón ilustra el absurdo que supone la democracia ateniense mediante **el símil del navío**: del mismo modo que no aceptaríamos viajar en un navío en el que una tripulación inexperta se ha amotinado contra su capitán y, sin tener ni idea del arte de la navegación, bebiendo y entregándose a la juerga, dirige el timón del barco, así tampoco deberíamos aceptar un régimen político como la democracia, en el que el "timón" del Estado está en manos de la masa ignorante y manipulada, o de dirigentes inexpertos o ambiciosos elegidos por el pueblo ignorante o por sorteo.

b) Según Platón, en la democracia ateniense quien realmente gobernaba era una minoría de políticos y demagogos que abusaban de la incapacidad política del pueblo, de su falta de reflexión y de su insensatez. Platón veía a los dirigentes de la democracia ateniense como auténticos demagogos ambiciosos de honores y poder, formados y educados por los sofistas para alcanzar el poder mediante el halago y el engaño, y manipulando los sentimientos de las masas populares por medio del arte de la palabra. En contra de lo que pensaban sofistas como Gorgias o Protágoras, para Platón la verdadera competencia política no llega con el aprendizaje de habilidades como la retórica o la oratoria, sino mediante la adquisición del arte de la justicia y del bien, que es el verdadero arte de la política.

c) Por último, la decepción de Platón frente a la democracia fue ya definitiva cuando, bajo este sistema político, se cometió la extrema injusticia de juzgar y ejecutar al más justo de los hombres, a su maestro Sócrates, lo cual demostraba que la democracia no era garantía de justicia.

7.2. Filosofía y política: La propuesta política del filósofo-gobernante

Platón rechaza, pues, la democracia, pero también la oligarquía (el gobierno de unas pocas familias nobles) Como alternativa a estas formas de gobierno y como remedio a los males políticos de su tiempo, Platón propone un **gobierno de filósofos**. En síntesis, la teoría platónica del filósofo gobernante afirma que los males de la humanidad sólo tendrán remedio cuando el gobierno esté en manos de personas que, gracias a la filosofía, han alcanzado la sabiduría y la virtud. Pero, ¿por qué un gobierno de filósofos? Como hemos visto, para gobernar es necesario aprender el "arte de la justicia" y este arte sólo puede aprenderse mediante la filosofía. Tras su experiencia con la democracia ateniense, Platón llegó al convencimiento de que la toma de decisiones sobre el bien común no debía reservarse a la mayoría, sino a los más competentes en el conocimiento de la justicia y del bien, y éstos son los verdaderos filósofos.

La propuesta platónica del filósofo gobernante es el resultado de aplicar el **intelectualismo moral de Sócrates** al terreno de la política. En efecto, como, de acuerdo con el intelectualismo socrático, sólo pueden ser individuos justos y buenos aquellos que saben en qué consisten la justicia y el bien, Platón deduce de aquí que sólo los filósofos pueden ser los gobernantes perfectos, pues la filosofía es el único saber que proporciona el conocimiento de las esencias de la Justicia y del Bien, conocimiento indispensable para conducirse rectamente a uno mismo y a la sociedad. El conocimiento de la Justicia en sí y del Bien en sí es **un conocimiento globalizador de la realidad total**, un conocimiento global de la armonía y el orden del cosmos inteligible. Gracias a este conocimiento, el filósofo gobernante puede adquirir también, ya en la esfera de la realidad de los asuntos humanos, el criterio necesario para distinguir lo justo de lo injusto, lo bueno de lo malo, tanto en su vida privada como en la política. Aquel gobernante que no conozca las esencias de la Justicia y del Bien jamás llegará a ser un gobernante justo, y será como un ciego conduciendo a una multitud de ciegos. **En cambio, *el filósofo gobernante será capaz de gobernar a la luz de las Ideas eternas de Justicia, de Bien y de Belleza, cuya visión ha alcanzado mediante la filosofía, tomándolas como modelo.***

Puede decirse que la forma de gobierno que Platón propone es una **aristocracia**, pero tomando esta palabra en su sentido literal y originario, como el "gobierno de los mejores" (*aristoi* significa en griego, "los mejores"). Ahora bien, debe quedar claro que lo que Platón está proponiendo no es el gobierno de los mejores por razón de la sangre o del linaje, como se entendía a la aristocracia tradicional, sino de **los mejores en virtud y en saber**. Su propuesta consiste, por tanto, en una aristocracia de la virtud y del saber, una especie de **"meritocracia"**, o gobierno de los mejores en mérito. Por ello, la teoría política de Platón podemos considerarla como una **teoría de la élite,** según la cual el gobierno del Estado debe recaer en una élite o minoría que sobresale por su formación, por su superioridad moral y por el conocimiento de la verdad y del bien.

Para llevar a la práctica esta propuesta política son necesarias dos cosas, según Platón:

a) En primer lugar, seleccionar **las mejores naturalezas**, es decir, aquellos individuos que por naturaleza posean ciertas capacidades y cualidades innatas como la capacidad de aprender, la inteligencia, la honestidad, un alma noble y sin bajezas, etc.
b) En segundo lugar, hay que enderezar esas naturalezas y potenciar estas cualidades naturales mediante una **educación** adecuada, hasta conducirlas a la contemplación de las Ideas eternas. Sólo después de este largo proceso educativo estarán preparados para gobernar y deberán ser forzados a ello. Será el Estado quien se encargará de la selección de las mejores naturalezas y de su educación.

7.3. El Estado Ideal

Platón entiende el Estado como una comunidad natural de individuos que cooperan y se coordinan para vivir, beneficiándose todos de la contribución de todos. Por eso el buen gobierno debe anteponer siempre **el bien común** al bien particular del individuo o de un grupo de individuos. Influenciado por las circunstancias históricas desgraciadas que le tocó vivir en su época, el bien común más importante es para Platón **la justicia**, entendida como armonía, como unidad y cohesión social; lo contrario del bien común es la desunión, la desarmonía, la ruptura de la unidad provocada por las luchas internas por el poder, que hacen imposible la cooperación armónica entre los ciudadanos.

Para Platón el Estado es semejante a **"un individuo en grande"**. Lo mismo que el alma está compuesta por tres partes, en el Estado hallamos igualmente tres grupos humanos naturales: el primer grupo estaría formado por aquellos individuos en los que mandan los apetitos y deseos materiales de la parte apetitiva; el segundo por aquellos en quienes dominan las pasio-

nes de la parte irascible; y el tercero por aquellos en cuya naturaleza predomina la parte racional. Los primeros son los más adecuados para dedicarse a la producción de los bienes necesarios para la vida; los segundos son especialmente aptos por naturaleza para la defensa y la función militar; y los terceros están especialmente capacitados por naturaleza para aprender, gobernar y dirigir el Estado. En un Estado justo, cada uno de estas tres clases sociales naturales ocupará el lugar y la función natural que le corresponde, aquella para la cual está mejor preparado por naturaleza. Así se logrará el perfecto funcionamiento de la maquinaria social y la comunidad en su conjunto se beneficiará al máximo del trabajo y de la aportación de todos y cada uno. Estas tres clases sociales serán las siguientes:

a) **La clase de los productores:** esta clase está compuesta por artesanos, campesinos, comerciantes, obreros asalariados, artistas, etc. Su función será producir todo aquello que la comunidad necesita para sobrevivir e incluso vivir con un cierto lujo. En la naturaleza de los individuos de esta clase predomina la parte más baja del alma, a saber, la **parte apetitiva**. A diferencia de las otras dos clases, conservará la propiedad privada y la familia, y tendrá acceso a las riquezas y al dinero. En un Estado Ideal, la virtud propia de los productores será la templanza o moderación.

b) **La clase de los guardianes:** la función de esta clase será la defensa de la ciudad, para lo cual recibirán una educación especial basada en la gimnástica y la música. En los individuos de esta clase predomina la **parte irascible** del alma sobre las otras dos. En el Estado Ideal, la virtud propia de los guardianes será la valentía. Además, con el fin de evitar la ambición –que tanto podría amenazar la unidad y cohesión del Estado–, el oro, la plata y la propiedad privada estarán fuera de su alcance. Y para conseguir una mayor eficacia en el desempeño de su función, Platón propone abolir la familia, sustituyéndola por la comunidad de mujeres e hijos. A pesar del sacrifico que entraña este tipo de vida en favor de la comunidad, ser guardián será considerado un honor.

c) **La clase de los gobernantes-filósofos**: es la clase superior, que tendrá como función el gobierno de la ciudad, inspirándose para ello en la contemplación del orden y la armonía del mundo de las Ideas eternas (Justicia, Bien, Belleza, etc.). En estos individuos predominará la parte racional del alma sobre las otras dos, lo que les hace especialmente capacitados para aprender la ciencia de la justicia y del bien a través de la filosofía; su virtud propia será la sabiduría o prudencia. Serán seleccionados de entre los mejores guardianes para recibir posteriormente una educación especial, destacando el aprendizaje de las matemáticas y de la filosofía (la dialéctica).

El Estado justo sería un Estado perfectamente organizado de acuerdo con los principios de cooperación y de la división del trabajo según las capacidades de cada cual. ¿Cuándo tendremos entonces un Estado justo? De igual modo que la justicia en el individuo consistía en la armonía entre las tres partes del alma, la justicia del Estado consistirá en la **armonía entre las tres clases sociales** que lo componen, de manera que hay justicia en el Estado si hay armonía y unión y se da una perfecta cooperación entre las tres clases naturales que lo forman, de modo que cada una de ellas cumpla bien su función; eso significa que desarrolle la virtud que le corresponde: que los gobernantes desarrollen la virtud de la **sabiduría**, los guardianes la **valentía,** y los productores la **moderación** de sus apetitos y deseos.

Además, lo mismo que ocurría en el alma, en donde la armonía se conseguía respetando la **jerarquía natural** entre sus partes, para que haya armonía y justicia en el Estado tiene que respetarse la jerarquía natural entre las clases que lo componen. Ahora bien, el orden natural en general consiste en la sumisión de lo inferior a lo superior, de modo que habrá orden y justicia en el Estado cuando la clase inferior, la de los productores, se someta a la de los guardianes, y ambas a la de los gobernantes, que representa la racionalidad y el conocimiento. Todos los males políticos y morales, de los que Platón fue testigo en su época (ver la "Carta VII"), tienen como causa la ruptura de este orden natural: que los que tienen naturaleza de productor o de guardián luchen entre sí por ocupar el mando y la dirección del Estado, ocupando el lugar de quienes poseen la sabiduría, el conocimiento y la disposición adecuada del alma.

ISOMORFISMO ESTRUCTURAL ENTRE EL ALMA Y EL ESTADO IDEAL

PARTES DEL ALMA	CLASES DEL ESTADO	VIRTUDES
Racional	Gobernantes-filósofos	Prudencia o sabiduría
Irascible	Guardianes	Valentía
Apetitiva	Productores	Moderación
Armonía entre las partes del alma	Armonía entre las clases	JUSTICIA

Se ha dicho del pensamiento político de Platón que **es estatalista, organicista y comunitarista**. Esto podrás apreciarlo con claridad cuando leas el capítulo V del "Libro VII".

a) Es **estatalista** porque Platón antepone el bien y la cohesión del Estado al bien individual. El Estado, está por encima del individuo, el bien social está por encima del bien individual. Así, por ejemplo, a los guar-

dianes y filósofos se les exigirán renuncias y una vida sacrificada en favor del bien de la colectividad, aunque luego se les compense con ciertos honores.

b) Es **organicista** porque Platón parece concebir el Estado perfecto siguiendo el modelo del organismo vivo: al igual que éste está compuesto de órganos o partes, cada una de las cuales desempeña una función en beneficio del conjunto, así también el Estado platónico está compuesto de tres partes o clases sociales, cada una de las cuales desempeña la función para la que está más capacitada, en beneficio de la comunidad entera.

c) Se ha calificado el pensamiento político de Platón de **comunitarismo**: la vida del individuo sólo se entiende y tiene sentido en el seno de una comunidad de pertenencia, en la cual el individuo desempeña una función específica; no es tanto que el bien de la comunidad se anteponga al bien del individuo, sino más bien que la consecución de éste depende por completo del logro y preservación del bien de la comunidad.

8 POLÍTICA, EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO DEL ORDEN

La política es para Platón un arte o saber que tiene como objetivo organizar y armonizar la vida en sociedad, y conducir al Estado hacia la justicia, la armonía y la cohesión social. En contra de la opinión común de su tiempo, Platón está convencido de que, lo mismo que existe un arte o ciencia propia del médico, que puede aprenderse y que tiene como finalidad producir la salud del enfermo, ha de existir un arte o ciencia propia del político, que tenga como finalidad producir la salud del Estado y conducirlo hacia la justicia y la felicidad. Además, este arte puede enseñarse, y necesariamente deben de aprenderlo aquellos que asumen la importante responsabilidad de dirigir el gobierno del Estado.

Para Platón este arte es la "ciencia de la justicia y del bien" y coincide con filosofía, porque sólo la filosofía es capaz de proporcionar el conocimiento de las Ideas eternas de Justicia y de Bien, indispensable para gobernar sabiamente la polis y discernir con acierto, ya en el terreno de los asuntos humanos, qué es justo y qué no lo es. La filosofía es, así, la **ciencia política** que el aspirante a gobernante necesita aprender.

En el pensamiento platónico **la educación** está enteramente al servicio de la organización de la sociedad y de la vida política; una de sus misiones es formar una élite de individuos sabios y justos, destinados a gobernar el Estado. La educación de los gobernantes debe lograr, en primer

lugar, encaminar su alma en dirección a lo inteligible, hasta ser conducida a la contemplación de las Ideas eternas y, finalmente, al conocimiento del Bien en sí, que constituye la meta última del conocimiento y el final del proceso educativo. Se entiende así la indisoluble unión que Platón establece entre política y educación filosófica. El "Libro VII" de *República* está dedicado precisamente a diseñar, con todo lujo de detalles, los distintos contenidos y etapas de un ambicioso programa educativo que deberá seleccionar a los más capaces y conducirlos al conocimiento de lo verdadero, lo justo y lo bueno. Tal y como refleja el mito de la caverna al principio del "Libro VII", la educación del gobernante filósofo es un proceso duro, arduo, costoso y no exento de resistencias y obstáculos, pues el cuerpo arrastra al alma hacia el mundo de las cosas materiales y sensibles, apartándola del conocimiento.

La última etapa de este largo proceso educativo es la **dialéctica**, la ciencia suprema para Platón, el saber acerca de las Ideas y sus relaciones. Platón identifica la dialéctica con la filosofía. Pero insiste en que no es posible comenzar la educación del filósofo gobernante con la dialéctica. La razón de esto es que el alma, prisionera del cuerpo, de los sentidos y de los apetitos materiales, y acostumbrada tan sólo a contemplar las cosas del mundo sensible, antes de iniciarse en la dialéctica, debe de familiarizarse poco a poco con el razonamiento abstracto y con la esfera de las realidades inteligibles, invisibles y eternas. Para ello resulta imprescindible y muy útil comenzar con el estudio de las **matemáticas**.

Así pues, la educación del filósofo gobernante se basará primero en el cultivo de las matemáticas, y después en el de la dialéctica o filosofía. Pero, una vez que –gracias a la dialéctica– el filósofo gobernante haya alcanzado el conocimiento de lo verdadero y de lo bueno, tendrá que volverse de nuevo al mundo de lo visible y de los asuntos humanos, e intentar que la sociedad y el Estado se acerquen lo más posible al orden y la armonía inteligibles que ha contemplado, ocultas tras el mundo visible; para ello debe gobernar su propia vida y a la sociedad tomando el Bien como guía y modelo.

COSMOS U ORDEN SIGNIFICA SUMISIÓN DE LO INFERIOR A LO SUPERIOR

EN EL ALMA (PSIQUE)	EN EL ESTADO (POLIS)	EN LA REALIDAD (SER)
La parte racional gobierna las partes irascible y apetitiva	Los filósofos gobiernan a los guardianes y productores	La Idea de Bien "gobierna" y rige el mundo de las Ideas, y el mundo visible

En efecto, tras haber contemplado el orden eterno del ser, representado por el Mundo de las Ideas y particularmente por la Idea de Bien –que es la máxima expresión de ese orden–, el filósofo tiene el compromiso ético y político de lograr, mediante la política, "imprimir" un orden semejante en su alma y en el Estado. **El Estado justo, al igual que el alma justa debe ser un fiel reflejo del orden y la armonía eternos del Mundo de las Ideas. La tarea de la filosofía reside en lograr la comprensión del orden eterno de lo real, y luego esforzarse para que el orden del alma y el orden político se asemejen en lo posible al modelo eterno del ser.**

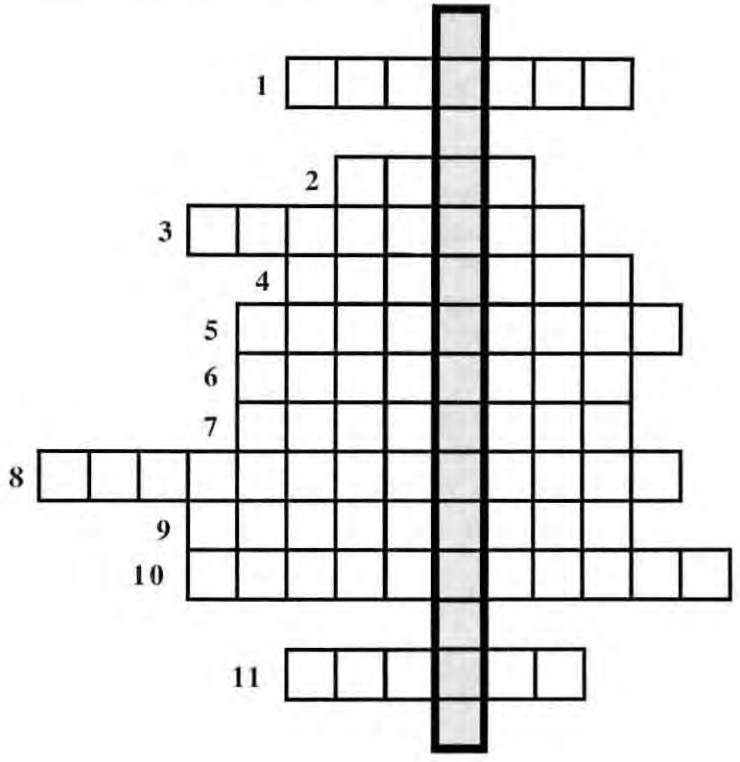
Tras lo anteriormente dicho, es evidente que lo que mueve al filósofo a la búsqueda de la verdad no es simplemente un interés meramente teórico, una simple curiosidad por saber y por desentrañar la esencia de la realidad, sino un interés práctico (ético y político), esto es, un interés por trasformar y mejorar la sociedad y la vida de los hombres. Si interesa conocer la realidad es para acoplar la vida individual y la vida del Estado al orden inteligible oculto que gobierna el mundo.

Por otra parte, como ya se habrá podido comprobar, el punto de vista de Platón respecto a la relación entre educación y política, contrasta abiertamente con el de los sofistas. También ellos ponen la educación al servicio de la política, pero en un sentido bien diferente. Convencidos de que no hay verdad, de que toda verdad es siempre relativa, de que lo mismo es la apariencia que la realidad, o la opinión que el conocimiento, el objetivo de la educación no será, según ellos, conducirnos a la verdad, sino ayudar al aspirante a político a alcanzar el éxito social y político, lograr poder e influencia; para ello, en la Atenas democrática, era imprescindible convencer y conquistar el apoyo popular. De ahí que la educación que imparten los sofistas se centre en enseñar a los aprendices de dirigentes políticos ciertas habilidades en el arte de la palabra, como la retórica, la oratoria o la erística, y a conseguir por medio del halago y la seducción el apoyo popular y el mando.

ACTIVIDADES DE REPASO:

1. Enumera los principales sucesos y acontecimientos políticos que Platón vivió en su juventud.
2. Según la "Carta VII" ¿Cuál es la verdadera motivación de la filosofía platónica?
3. Explica cuál es el remedio o la "medicina política" que Platón propone para acabar con los males de los Estados de su tiempo.
4. Enumera y resume tres teorías filosóficas defendidas por los sofistas y que Platón critica.
5. Explica en qué consiste el intelectualismo moral de Sócrates y cómo influirá sobre Platón.
6. Explica qué es una Idea.
7. Explica las diferencias entre la realidad inteligible y la realidad sensible.
8. Di cómo, según Platón, se relacionan ambos tipos de realidades.
9. Resume brevemente qué es lo que, en síntesis, defiende la teoría platónica de las Ideas.
10. Explica por qué según Platón es necesario que existan realidades inmutables.
11. Explica las diferencias que Platón establece entre opinión y conocimiento.
12. La teoría de las Ideas es, en primer término, una teoría de la realidad. Explica de qué manera esta teoría de la realidad sirve a Platón para justificar su posición frente al relativismo de los sofistas.
13. Sintetiza las semejanzas y diferencias entre los objetos matemáticos y las Ideas.
14. Resume la principal crítica que Platón formula contra la democracia ateniense.
15. La democracia ateniense era, entre otras cosas, un sistema para la elección de los cargos públicos importantes. Formula la alternativa que Platón propone a la democracia para seleccionar a los dirigentes políticos.
16. Resume brevemente la relación entre conocimiento (filosofía) y política.
17. ¿En qué consiste gobernar la propia alma?
18. ¿Y gobernar bien el Estado? Según Platón ¿Por qué es importante que los dirigentes políticos sepan también gobernar su propia alma?
19. Diferencias entre Platón y los sofistas a la hora de entender la educación que deben recibir los aspirantes a dirigentes políticos.

21. Resuelve la siguiente columna acróstica.



VERTICAL: Teoría ética formulada por el maestro de Platón.
HORIZONTALES: 1. Saber oscuro sobre las cosas del mundo sensible. 2. Realidad eterna, inmaterial, trascendente e inmutable. 3. Principal órgano de gobierno de la democracia ateniense. 4. Realidad intermedia entre el ser y la nada. 5. Parte del alma que predomina en los guardianes. 6. Una característica de lo auténticamente real. 7. El gran "artesano" del mundo visible. 8. Término que expresa la relación entre las Ideas y las cambiantes cosas del mundo material. 9. Filósofo griego que afirmó que "todo cambia". 10. Teoría filosófica sobre la verdad y los valores morales defendida por algunos sofistas y contraria a Platón. 11. Palabra de origen griego que se aplica al universo y que en realidad significa "orden" o "belleza".

22. Inventa tú mismo una columna acróstica.

Repasa la introducción teórica a Platón e inventa una **columna acróstica** semejante a la anterior con 10 conceptos relacionados con la filosofía platónica o con el contexto filosófico o político que Platón vivió. No la resuelvas, intercámbiala con otros compañeros de clase.

CUADRO RESUMEN: "TODO PLATÓN"

ONTOLOGÍA (La realidad)	- **Ideas**: esencias de las cosas, causas del ser de las cosas - **Dualismo ontológico**: realidad inteligible y realidad sensible, mundo del ser y mundo del devenir. Exterior e interior de la caverna (Mito de la caverna). - **Relación entre lo sensible y lo inteligible**: imitación, participación, sombras. Dependencia ontológica de lo sensible. Mito del Demiurgo. - ***Grados de realidad:*** *símil de la línea y mito de la caverna.*
EPISTEMOLOGÍA (El conocimiento, la verdad)	- **Dualismo epistemológico**: conocimiento y opinión. Razón y sentidos. Visión de las cosas de arriba y visión de las cosas de abajo (mito de la caverna). - **Grados de conocimiento**: símil de la línea. - **Teoría de la reminiscencia**: preexistencia del alma en el mundo de las Ideas. - La **dialéctica** como método de conocimiento.
ANTROPOLOGÍA (El ser humano)	- **Dualismo antropológico**: alma y cuerpo. - **Características** contrapuestas cuerpo-alma. Funciones o partes del alma. - **Yo**: mi alma. Desprecio del cuerpo y de lo material. - **Preexistencia del alma** en una vida anterior. El cuerpo como cárcel el alma.
PSICOLOGÍA (El alma)	- **Funciones** y **características** del alma. - **Preexistencia del alma** en una vida anterior. - **Teoría tripartita** del alma: explicación de los conflictos internos del ser humano. Distintas naturalezas o **tipos de alma.** - La jerarquía u orden natural en el alma.
ÉTICA (La felicidad y la virtud)	- Se ocupa del **máximo bien** humano: **felicidad** unida a la **virtud**. - Concepción absolutista de los valores morales; **crítica al relativismo** moral de los sofistas. - **Relación con la política**: el gobernante ha de ser el mejor, no sólo en conocimiento, sino también en virtud: Influencia del **intelectualismo moral** socrático. - La principal virtud del alma es la justicia (armonía). Las otras virtudes del alma. - Necesidad de conocer la Idea de Bien, el orden y la armonía del mundo de Ideas.

POLÍTICA (El Estado)	- **"Carta VII"**: la situación política de Atenas en época de Platón. - Rechazo de la democracia y de la oligarquía. - Teoría del **filósofo-gobernante**. Se requiere el arte de la justicia, que sólo puede alcanzarse mediante la filosofía. - Rechazo del empirismo político y del relativismo moral de los sofistas. Defensa de una **concepción absolutista de los valores morales**. Relación con la teoría de las Ideas. Necesidad de conocer lo justo en sí y el bien en sí (**intelectualismo moral**). - El **Estado ideal**: productores, guardianes, gobernantes. El Estado es como un individuo en grande. - La **justicia del Estado: ARMONÍA y orden natural** entre las clases, a semejanza del alma. - Finalidad de la Política: la justicia y el bien del Estado (la unidad y la cohesión social). - Primacía del bien de la comunidad frente al individual.
TEORÍA DE LA EDUCACIÓN	- La educación según los **sofistas**: proceso pasivo. - La crítica de **Platón**: la educación es un **proceso activo**. - La educación: proceso selectivo. - El **fin último** de la educación: el conocimiento de lo verdadero y de lo bueno (Ideas, Idea de Bien), del orden inteligible para imprimir orden y armonía en la propia alma y en la sociedad. - El papel preparatorio de las **matemáticas** en la educación. - La **dialéctica** como enseñanza suprema. Relación con el ascenso en el mito de la caverna.

IV.
LA REPÚBLICA

1 LA OBRA *LA REPÚBLICA*

La República es probablemente la obra que expone de manera más completa y sistemática el pensamiento de Platón. Su título original en griego fue *Politeia*, cuya traducción exacta podría ser "*El régimen o gobierno de la polis*" o, también, "*La organización política del Estado*". Esta obra fue traducida al latín con el título *Res pública* ("la cosa pública", el Estado), que tiene parecido significado al de *Politeia*. El título castellano del libro —"*La República*"— resulta de la traducción directa del latín, y tal vez no haya sido el más afortunado, puesto que para la mayoría de los lectores modernos el término "república" tiene otras connotaciones. No es de la república como forma de gobierno opuesta a la monarquía de lo que trata esta obra, sino de la "cosa pública" (de la *res pública*), de la organización política del Estado y del gobierno en general. *La República* consta de 10 libros. Salvo el "Libro I", que parece haber sido escrito mucho antes, Platón debió comenzar a escribir los restantes nueve libros tras regresar de su primer viaje a Siracusa en el año 387 a. C. concluyéndolos poco antes de su segundo viaje (375 a. C.).

El tema general de *La República* es, pues, la "cosa pública", el Estado, pero lo que a Platón le interesa no es describir los Estados empíricos, es decir, los Estados existentes, sino el **Estado Ideal**, lo que el Estado *debería ser* para que sus miembros pudieran llevar una vida feliz y justa. El Estado Ideal es aquel que encarna a la perfección las Ideas eternas de Bien, de Justicia y de Belleza, y representa el modelo que debieran de imitar todos los Estados empíricos. Ninguno de ellos encarna ni podrá encarnar a la perfección el ideal, pero sí pueden aproximarse a él en la medida de lo posible si se llevan a cabo un mínimo de reformas.

El objetivo último de Platón en *La República* exponer y desarrollar una cierta concepción del Estado, de la sociedad y del ser humano fundamentada en el orden eterno del ser (las Ideas eternas e inmutables). Esto explica el interés y el espacio que el autor dedica a la Teoría de las Ideas, en una obra que a primera vista debiera ser de contenido exclusivamente político. Platón recurre constantemente a la Teoría de las Ideas para defi-

nir las condiciones bajo las cuales un Estado es justo y perfecto. Así pretende salvar la política del relativismo y del empirismo de los sofistas, vinculándola a valores eternos e inmutables (como la Justicia en sí y el Bien en sí), ajenos al devenir de la historia y a las convenciones humanas. El mensaje profundo que Platón está queriendo transmitir es que el modelo ideal del Estado –como el del cosmos visible– está escrito en el Mundo eterno e inmutable de las Ideas, y es el modelo al que tienen que aproximarse lo más posible los Estados empíricos.

Por otra parte, para comprender la intención que movió a Platón a escribir *La República*, es necesario tener muy presente la época en que se gestó esta obra, en especial los avatares históricos que conmovieron la vida política de Atenas: su derrota frente a Esparta en las Guerras del Peloponeso, la descomposición interna de Atenas, el violento y sanguinario Gobierno de los Treinta Tiranos, la revuelta democrática de Trasíbulo, que trajo consigo la reinstauración de la democracia y con ella la injusta ejecución de Sócrates. Tras vivir muy de cerca todos estos acontecimientos, Platón llegó a la conclusión de que todos los Estados –como decía en la "Carta VII"– estaban *enfermos* en mayor o menor grado y la causa de esta enfermedad era el mal gobierno. Desde este punto de vista, *La República* puede entenderse también como un "**tratado de medicina política**", aplicable a los distintos regímenes políticos de su tiempo (democracia, timocracia, oligarquía y tiranía). En él, Platón propone un conjunto de "remedios políticos" para que estos Estados enfermos puedan recobrar la salud. El primero y más importante de estos remedios será un "gobierno de filósofos".

A lo largo de los 10 libros que componen esta obra, Platón se ocupa de teorías y temas muy diversos, la mayor parte de los cuales han sido ya tratados y expuestos en el apartado III ("La filosofía general de Platón").

2 INTRODUCCIÓN AL FRAGMENTO DE *LA REPÚBLICA* QUE VAMOS A ESTUDIAR

2.1. El fragmento y el contexto general

El fragmento de *La República* que vamos a estudiar corresponde a los últimos 4 capítulos del "Libro VI" (de 506b hasta 511e) y a los 5 primeros del "Libro VII" (de 514a hasta 521b). Para leerlo y entenderlo adecuadamente es preciso ubicarlo en el contexto general de la obra. Recordemos que en esta obra Sócrates y sus interlocutores (Glaucón, Adimanto, etc...) están construyendo en su imaginación el Estado Ideal, que contrasta con

los Estados imperfectos existentes de hecho. Ese Estado Ideal se compone de tres clases naturales que cooperan armónicamente cumpliendo cada una su función específica en el conjunto de la sociedad. Estas clases son: los productores, los guardianes y los gobernantes.

2.2. El contenido del "Libro VI" de *La República*

Si en el "Libro III" de *La República* se ocupaba Platón en detalle de la educación de los guardianes, basada en la gimnástica y la música, en el "Libro VI" Platón comienza a ocuparse de la educación que deben de seguir los futuros gobernantes (502-d). Trata además otros asuntos, como la necesidad de que sean los verdaderos filósofos los que asuman el gobierno del Estado. Así, por ejemplo, examina cómo distinguir una naturaleza o alma filosófica de otra que no lo es (484a-487b); también analiza la causa del desprestigio de la filosofía a los ojos del vulgo (487b-489e); e insiste en el importante papel moral de la educación para evitar que aquellos que tienen dotes y talentos filosóficos se corrompan y se dejen arrastrar por el halago, la ambición o los placeres (490e- 495d); critica lo que los sofistas enseñan sobre lo bueno y lo justo (493a-c); y, por último, se ocupa de cómo convencer al vulgo de la idoneidad de un gobierno de filósofos (499e-502a).

Dicho esto, en el capítulo XV (502d) Platón comienza a abordar el tema de la educación del buen gobernante, preparando así el camino hacia el "Libro VII", que se ocupará de este tema en detalle. El Estado se encargará de seleccionar a los mejores y de dotarlos de la más completa y elevada educación, necesaria para gobernar con sabiduría la sociedad. Esta educación tendrá como meta conducir al futuro gobernante a "las más grandes enseñanzas" (504a), es decir, el conocimiento de la justicia, la templanza, la valentía y la prudencia, conocimientos todos ellos relacionados con las virtudes del alma justa. Pero, por encima del conocimiento de estas cosas, está el de la Idea de Bien (504b-505a). Este conocimiento está obviamente relacionado con el de la esencia de las virtudes antes mencionadas, pero es superior a él, siendo "el más sublime y el que mejor cuadra al gobernante" (504d), y es tan importante, que, "aunque conociéramos con toda la perfección posible todo lo demás, excepto esto, no nos serviría para nada" (505a).

Por fin, en el capítulo XVI aborda Platón la esperada cuestión: pero ¿qué es el Bien? ¿En qué consiste en Bien en sí? Sin embargo, por el momento el personaje Sócrates se limita a recoger y criticar las opiniones que otros han formulado sobre este tema: para algunos (en alusión probablemente a los cirenaicos) el bien consiste en el placer, pero acaban enredándose en

contradicciones al reconocer la existencia de placeres malos; para otros el bien consiste en el conocimiento, pero cuando les preguntas no saben muy bien lo que quieren decir con eso. Platón presenta esta cuestión como algo sumamente difícil y escabroso; no es fácil determinar en qué consiste el Bien en sí. Parecería que es algo inefable o incomunicable y que la única manera de comprenderlo fuera ascender dialécticamente hasta la Idea misma de Bien y contemplarla por uno mismo. No obstante, en este capítulo quedan claras algunas cosas en torno al Bien en sí: a) Parece clara la utilidad ético-política del conocimiento del Bien en sí: El bien –dice Platón– es aquello que perseguimos todos y con miras a lo cual obramos, pero no siempre sabemos reconocerlo con claridad y por eso a veces erramos (505e); además su conocimiento es indispensable a los gobernantes para poder tener una comunidad armónicamente organizada (506b). b) Conocer la Idea de Bien proporciona una visión relacional y de conjunto de todas las cosas buenas, de su relación entre sí y de cada una con el Bien en sí, por eso para reconocer qué cosas son buenas y justas el gobernante tiene que saber en qué sentido lo son, es decir, cómo se relacionan con la Idea de Bien en sí.

2.3. El contenido del fragmento que nos ocupa (506b - 511e)

¿Qué es el Bien en sí? Este es el tema con el que se inicia el fragmento de la obra que nos ocupa, y que se viene anunciando ya desde páginas anteriores, en conexión con la necesidad de formar a los futuros gobernantes en el conocimiento del Bien en sí. Tras haber recogido y examinado antes otras opiniones sobre el tema, parece que por fin Platón va a abordar esta difícil cuestión. Para ello hará uso de la comparación de la Idea de Bien con el sol; esta comparación servirá a Platón para ilustrar las tres funciones de la Idea de Bien: la epistemológica, la ontológica y la práctica o ético-política (506e hasta 509c). A continuación sigue el pasaje del símil de la línea (capítulos XX y XXI), mediante el cual Platón intentará establecer una gradación entre los distintos niveles de realidad o de ser, en correspondencia con los distintos niveles de claridad en el saber. Termina aquí el "Libro VI" y el fragmento continúa en el "Libro VII" con el conocido mito de la caverna (capítulos I-III). Se trata nuevamente de una alegoría o comparación que representa, entre otras cosas, el camino que debe recorrer la educación del gobernante, y el paso de la opinión –en la que vive la mayoría de los hombres– al conocimiento. El capítulo IV del "Libro VII" está dedicado a la manera como hay que entender la educación, en contraposición a los sofistas; y, por último, el capítulo V se centra nuevamente en la política, el Estado y la justificación racional de la propuesta de un gobierno de filósofos.

2. 4. El contenido del "Libro VII" de *La República*

El "Libro VII" de *República*, del que, como hemos dicho, veremos los 5 primeros capítulos está compuesto por un total de 18 breves capítulos. El tema central del libro es la educación especial que deben seguir los futuros gobernantes del Estado Ideal. En los capítulos que siguen al V (desde 521c hasta el final), tras reflexionar sobre el concepto de educación y la transformación interior que debe operar la educación en el futuro gobernante, Platón se centra en explicar y justificar qué materias o disciplinas deberán incluirse en la formación del futuro gobernante, a qué edades deberá cultivarse cada una y de qué manera. Como quedó establecido ya en el "Libro VI" (505a), la educación del gobernante tendrá como finalidad principal y última la contemplación de la Idea de Bien, y para llegar a esta meta será necesario primero cultivar las matemáticas y posteriormente la dialéctica (la filosofía); Platón insiste en dejar bien claro que el cultivo de las matemáticas es necesario, pero es sólo una preparación o antesala de la dialéctica, que es la ciencia de las Ideas y de sus relaciones, y la única que nos permitirá alcanzar una visión clara de cada Idea y, por último, de la Idea de Bien y de la relación de cada Idea con la Idea de Bien (531d-535a).

2. 5. Los personajes

Al principio del fragmento de *La República* que vamos a estudiar aparecen dialogando Sócrates y Adimanto; posteriormente interviene Glaucón, que dialoga con Sócrates hasta el final. Como podrás comprobar por ti mismo, la mayor parte de las intervenciones de Glaucón y de Adimanto se limitan a asentir a lo que Sócrates dice, que es el que lleva la voz cantante. ¿Qué sabemos de estos personajes?

a) **SÓCRATES**: maestro de Platón, que pone en boca de este personaje sus propios puntos de vista, como forma de rendirle homenaje. Es el personaje que lleva la voz cantante. Es típico de él la humildad (recordemos su célebre sentencia "Sólo sé que no sé nada").

b) **ADIMANTO**: Este personaje se corresponde con el hermano mayor de Platón, más insistente e inteligente que Glaucón.

c) **GLAUCÓN:** Es el hermano menor de Platón, más simpático y espontáneo que Adimanto, pero muchas veces se muestra torpe y malinterpreta lo que Sócrates dice, obligando a éste a explicarse con más claridad.

2. 6. La estructura del fragmento:

Para facilitar su lectura y comprensión, hemos agrupado los capítulos que componen el fragmento que estudiaremos en 4 bloques o núcleos temáticos, de acuerdo con el siguiente ESQUEMA-RESUMEN. Debe quedar claro que esta agrupación de los capítulos en bloques no es de Platón, sino nuestra, y sólo con miras a trabajar mejor el texto:

BLOQUES TEMÁTICOS	CAPÍTULOS POR BLOQUE
Bloque 1: EL BIEN EN SÍ. COMPARACIÓN CON EL SOL.	LIBRO VI **Capítulo XVIII:** Inicio de la comparación. La visión, lo visible y la luz. **Capítulo XIX:** El sol y su relación con la vista y las cosas visibles. Comparación con el Bien.
Bloque 2: EL SÍMIL DE LA LÍNEA	**Capítulo XX:** El símil de la línea (hasta los objetos matemáticos). Grados del ser. **Capítulo XXI:** El símil de la línea (continuación). Diferencias y semejanzas entre objetos matemáticos e Ideas. Grados de saber.
Bloque 3: EL MITO DE LA CAVERNA	LIBRO VII **Capítulo I:** Descripción de la caverna. **Capítulo II:** La ascensión del prisionero liberado al exterior. **Capítulo III:** Claves interpretativas del mito: relación con los grados de realidad y los grados de saber.
Bloque 4: EDUCACIÓN Y POLÍTICA	**Capítulo IV:** La educación, arte de encaminar el alma hacia lo inteligible. **Capítulo V:** Justificación de la teoría del filósofo gobernante.

BLOQUE 1

EL BIEN EN SÍ. LA COMPARACIÓN CON EL SOL ("LIBRO VI", CAPÍTULOS XVIII-XIX)

GUÍA DE LECTURA

En páginas anteriores Sócrates, Adimanto y Glaucón se han ocupado de construir en la imaginación el Estado ideal. En 520d empiezan a tratar el tema de la educación de los gobernantes de ese Estado imaginario; ahora conversan sobre el Bien en sí, pues su conocimiento resulta absolutamente imprescindible para educar al buen gobernante, porque sólo si los ciudadanos a quienes se encarga el gobierno de la ciudad tienen un conocimiento claro del Bien, sólo entonces tendremos "una comunidad perfectamente organizada" (506a-b).

Como verás enseguida, en los dos capítulos que siguen Platón se va a centrar de lleno en el Bien en sí (la Idea de Bien); pero fíjate que antes de entrar en materia nos recuerda la distinción entre conocer y opinar (506c), y también la distinción entre realidades sensibles –caracterizadas por la multiplicidad– y las Ideas –caracterizadas por ser únicas– (507b). Volviendo al tema del Bien en sí, este asunto le parece a Sócrates, "demasiado elevado" y difícil, y da la impresión de que, por esa razón, va a renunciar a tratarlo, pero finalmente se ocupará de él, y, como de costumbre, echará mano de una comparación o analogía: la comparación de la Idea de Bien con el sol. Entre ambos hay un claro paralelismo o semejanza, y por eso Platón llama al sol "hijo del Bien". La función de esta comparación es pedagógica; en general Platón recurre a las comparaciones cuando quiere explicar algo difícil, desconocido o poco familiar.

La analogía es la siguiente: la Idea de Bien es, en cierto modo, como un sol en el mundo de las Ideas. Si en el mundo sensible todo gira en torno al sol, en el mundo de las Ideas todo gira en torno a la Idea de Bien, que es el centro y el fundamento del orden. Entre la Idea de Bien, por una parte, y la inteligencia y las otras Ideas, por otra, hay una relación semejante a la que se da en el mundo sensible entre el sol, por una parte, y la vista y las cosas visibles, por otra.

A la base de esta comparación está la tesis de Platón de que el mundo de las Ideas es el modelo eterno copiado por el mundo sensible, de modo que es razonable suponer que investigando las cosas de abajo (el sol y su relación con la vista y las otras cosas visibles) podemos aproximarnos a la comprensión de las cosas de arriba (la Idea de Bien y su relación con la inteligencia y las demás Ideas).

Como vas a poder comprobar por ti mismo en cuanto leas estas páginas, en la analogía entre el Bien y el sol Platón destacan dos aspectos: El epistemológico y el ontológico.

a) **El aspecto epistemológico de la comparación:** Así como el sol, al iluminarlas con su luz, hace que las cosas visibles sean visibles a la vista, la Idea de Bien –que es como el sol del mundo de las Ideas- al iluminarlas con la verdad y el ser, hace que sean inteligibles o accesibles a la inteligencia (508d) y puedan ser conocidas por ella.

b) **El aspecto ontológico de la comparación:** Pero el sol y su luz no sólo son la causa de que los objetos visibles puedan ser vistos por el ojo, sino también de su existencia misma, de su generación y de su crecimiento; de manera análoga, la Idea de Bien es la causa del ser y de la esencia de las Ideas eternas e inmutables (509b).

Para acabar de comprender bien los dos capítulos que siguen es fundamental que completes esta información con la **"Información Complementaria"** que sigue al texto de Platón, así como que realices las actividades propuestas, según las instrucciones de tu profesor o profesora.

Acrópolis de Atenas

TEXTO: CAPÍTULOS XVIII-XIX "LIBRO VI"

CONTEXTO

El tema de discusión es ahora el bien en sí, en cuyo conocimiento hay que educar al gobernante. Hasta ahora, Sócrates se ha limitado a exponer las opiniones que otros tienen (505b-d): para unos el bien en sí consiste en el placer y para otros en el conocimiento. Sócrates ve problemas en ambas definiciones del bien y no se decide por ninguna, de ahí que Adimanto comience este fragmento insistiéndole en que les ilustre y exponga su propia opinión, y no sólo la de otros. Sócrates se muestra reticente, pues el tema no es fácil y reconoce que hay grandes dudas sobre él... Insiste en que no sabe, y que no es lo mismo una simple opinión que auténtico conocimiento. Comienza el diálogo Adimanto y enseguida interviene en su ayuda su hermano Glaucón; entre ambos consiguen –¡por fin!– que Sócrates se decida a tratar este difícil asunto.

XVIII. -ADIMANTO: Pero tú, Sócrates, ¿dices que el bien es el 506b
conocimiento o que es el placer o que es alguna otra cosa distinta de éstas?

- SÓCRATES: ¡Vaya con el hombre! -exclamé-. Bien se veía desde hace rato que no te ibas a contentar con lo que opinaran los demás acerca de ello.

-ADIMANTO: Porque no me parece bien, ¡Oh, Sócrates! -dijo-, que quien durante tanto tiempo se ha ocupado de estos asuntos pueda exponer las opiniones de los demás, pero no las suyas[1].

-SÓCRATES: ¿Pues qué? -dije yo-. ¿Te parece bien que hable c
uno de las cosas que no sabe como si las supiese?

-A: No como si las supiese -dijo-, pero sí que acceda a exponer, en calidad de opinión, lo que él opina.

-S: ¿Y qué? ¿No te has dado cuenta -dije- de que las opiniones sin conocimiento son todas defectuosas? Pues las mejores de entre ellas son ciegas. ¿O crees que difieren en algo de unos ciegos que van por buen camino aquellos que profesan una opinión recta, pero sin conocimiento[2]?

-A: En nada -dijo.

-S: ¿Quieres, entonces, ver cosas feas, ciegas y tuertas cuando podrías oírlas claras y hermosas de labios de otros?[3] d

[1] Esto es lo que ha hecho antes, en el capítulo XVII, en 505b-d, exponer las opiniones de otros

[2] Una opinión puede ser recta, pero sin conocimiento, esto es, acertada como por casualidad, pero sin estar fundada en el conocimiento de la Idea.

[3] Típica humildad socrática.

-GLAUCÓN: ¡Por Zeus! -dijo Glaucón-. No te detengas, ¡Oh, Sócrates!, como si hubieses llegado ya al final. A nosotros nos basta que, como nos explicaste* lo que eran la justicia, templanza y demás virtudes, del mismo modo nos expliques igualmente lo que es el bien.

-S: También yo, compañero -dije-, me daría por plenamente satisfecho. Pero no sea que resulte incapaz de hacerlo y provoque vuestras risas con mis torpes esfuerzos. En fin, dejemos por ahora,
e mis bienaventurados amigos, lo que pueda ser lo bueno en sí, pues me parece un tema demasiado elevado para que, con el impulso que llevamos ahora, podamos llegar en este momento a mi concepción acerca de ello. En cambio estoy dispuesto a hablaros de algo que parece ser hijo del bien y asemejarse sumamente a él[4]; eso si a vosotros os agrada, y si no lo dejamos.

-G: Háblanos, pues -dijo-. Otra vez nos pagarás tu deuda con la descripción del padre.

507 -S: ¡Ojalá -dije- pudiera yo pagarla y vosotros percibirla entera
a en vez de contentaros, como ahora, con los intereses! En fin, llevaos, pues, este hijo del bien en sí, éste interés[5] producido por él; mas cuidad de que yo no os engañe involuntariamente pagándoos los réditos en moneda falsa.

-G: Tendremos todo el cuidado posible -dijo-. Pero habla ya.

-S: Sí -contesté-, pero después de haberme puesto de acuerdo con vosotros y de haberos recordado lo que se ha dicho antes y se había dicho ya muchas otras veces.

b -G: ¿Qué? -dijo.

-S: Afirmamos y definimos en nuestra argumentación -dije- la existencia de muchas cosas buenas y muchas cosas hermosas y muchas también de cada una de las demás clases.

-G: En efecto, así lo afirmamos.

-S: Y que existe, por otra parte, lo bello en sí y lo bueno en sí; y del mismo modo, con respecto a todas las cosas que antes definíamos como múltiples, consideramos, por el contrario, cada una de ellas como correspondiente a una sola idea, cuya unidad suponemos, y llamamos a cada cosa «aquello que es».

-G: Tal sucede.

-S: Y de lo múltiple decimos que es visto, pero no concebido, y
c de las ideas, en cambio, que son concebidas, pero no vistas.

* Libro IV, 441c y ss.

[4] Se refiere al sol, como se verá más adelante, que tiene mucho en común con la Idea de Bien.

[5] Se juega con el equívoco en griego de la palabra "tókos", que significa a la vez "hijo" e "intereses que produce un capital".

-G: En absoluto.

-S: Ahora bien, ¿con qué parte de nosotros vemos lo que es visto?

-G. Con la vista -dijo.

-S: ¿Y no percibimos -dije- por el oído lo que se oye y por medio de los demás sentidos todo lo que se percibe?

-G: ¿Cómo no?

-S: ¿No has observado -dije- de cuánta mayor generosidad usó el artífice de los sentidos para con la facultad de ver y ser visto?

-G: No, en modo alguno -dijo.

-S: Pues considera lo siguiente: ¿existe alguna cosa de especie distinta que les sea necesaria al oído para oír o a la voz para ser oída; algún tercer elemento en ausencia del cual no podrá oír el uno d
ni ser oída la otra?

-G: Ninguna –dijo.

-S. Y creo también -dije yo- que hay muchas otras facultades, por no decir todas, que no necesitan de nada semejante. ¿O puedes tú citarme alguna?

-G: No, por cierto –dijo

-S: Y en cuanto a la facultad de ver y ser visto, ¿no te has dado cuenta de que ésta sí que necesita?

-G: ¿Cómo?

-S: Porque aunque, habiendo vista en los ojos, quiera su poseedor usar de ella y esté presente el color en las cosas, sabes muy bien que, si no se añade la tercera especie particularmente constituida para este mismo objeto, ni la vista verá nada ni los colores serán visibles. e

-G: ¿y qué es eso -dijo- a que te refieres?

-S: Aquello -contesté- a lo que tú llamas luz.

-G: Tienes razón -dijo

-S: No es pequeña, pues, la medida en que, por lo que toca a excelencia, supera el lazo de unión entre el sentido de la vista y la facultad de ser visto a los que forman las demás uniones; a no ser 508
que la luz sea algo despreciable. a

-G: No -dijo-; está muy lejos de serlo.

XIX.

-S: ¿Y a cuál de los dioses del cielo puedes indicar como dueño de estas cosas y productor de la luz por medio de la cual vemos nosotros y son vistos lo objetos con la mayor perfección posible?

-G: Al mismo -dijo- que tú y los demás, pues es evidente que preguntas por el sol.

-S: Ahora bien, ¿no se encuentra la vista en la siguiente relación con respecto a este dios?

-G: ¿En cuál?

b -S: No es sol la vista en sí ni tampoco el órgano en que se produce, al cual llamamos ojo.

-G: No, en efecto.

-S: Pero éste es, por lo menos, el más parecido al sol, creo yo, de entre los órganos de los sentidos.

-G: Con mucho.

-S: Y el poder que tiene, ¿no lo posee como algo dispensado por el sol en forma de una especie de emanación?

-G: En un todo.

-S: ¿Mas no es así que el sol no es visión, sino que siendo causante de ésta, es percibido por ella misma?

-G: Así es -dijo.

-S: Pues bien, he aquí –continuó– lo que puedes decir que yo designaba como hijo del bien, engendrado por éste a su semejanza

c como algo que, en la región visible, se comporta, con respecto a la visión y a lo visto del mismo modo que aquél en la región inteligible con respecto a la inteligencia y a lo aprehendido por ella[6].

-G: ¿Cómo? –dijo–. Explícamelo algo más.

-S: ¿No sabes –dije– con respecto a los ojos, que, cuando no se les dirige a aquello sobre cuyos colores se extiende la luz del sol, sino a lo que alcanzan las sombras nocturnas, ven con dificultad y parecen casi ciegos como si no hubiera en ellos visión clara?

-G: Efectivamente –dijo.

-S: En cambio, cuando ven perfectamente lo que el sol ilumina,

d se muestra, creo yo, que esa visión existe en aquellos mismos ojos.

-G: ¿Cómo no?

-S: Pues bien, considera del mismo modo lo siguiente con respecto al alma. Cuando ésta fija su atención sobre un objeto iluminado por la verdad y el ser, entonces lo comprende y conoce y demuestra tener inteligencia; pero, cuando la fija en algo que está envuelto en penumbras, que nace o perece, entonces, como no ve bien, el alma no hace más que concebir opiniones siempre cambiantes y parece hallarse privada de toda inteligencia.

-G: Tal parece, en efecto.

e -S: Puedes, por tanto, decir que lo que proporciona la verdad a los objetos del conocimiento y la facultad de conocer al que conoce es la idea del bien, a la cual debes concebir como objeto del

[6] "Lo aprehendido por ella" es, naturalmente, lo inteligible.

conocimiento, pero también como causa de la ciencia y de la verdad; y así, por muy hermosas que sean ambas cosas, el conocimiento y la verdad, juzgarás rectamente si consideras esa idea como otra cosa distinta y más hermosa todavía que ellas. Y, en cuanto al conocimiento y la verdad, del mismo modo que en aquel otro mundo se puede creer que la luz y la visión se parecen al sol, 509
pero no que sean el mismo sol, del mismo modo en éste es acerta- a
do el considerar que uno y otra son semejantes al bien, pero no lo es el tener a uno cualquiera de los dos por el bien mismo, pues es mucho mayor todavía la consideración que se debe a la naturaleza del bien.

-G: ¡Qué inefable belleza –dijo– le atribuyes! Pues, siendo fuente del conocimiento y la verdad, supera a ambos, según tú, en hermosura. No creo, pues, que lo vayas a identificar con el placer[7].

-S: Ten tu lengua –dije–. Pero continúa considerando su imagen de la manera siguiente.

-G: ¿Cómo?

-S: Del sol dirás, creo yo, que no sólo proporciona a las cosas b
que son vistas la facultad de serlo: sino también la generación, el crecimiento y la alimentación; sin embargo, él no es generación.

-G: ¿Cómo había de serlo?

-S: Del mismo modo puedes afirmar que a las cosas inteligibles no sólo les adviene por obra del bien su cualidad de inteligibles, sino también se les añaden, por obra también de aquél, el ser y la esencia; sin embargo, el bien no es esencia, sino algo que está todavía por encima de aquélla en cuanto a dignidad y poder.

[7] Recordemos el principio (505b-d): para unos el bien consistía en el conocimiento, idea que ha quedado refutada; para otros el bien consiste en el placer, idea tan desacertada que ni tan siquiera merece ser considerada.

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

I. La Idea de Bien

Si las Ideas son modelos de perfección y la auténtica realidad, la Idea de Bien representa la máxima perfección y lo máximamente real, y gobierna el mundo de las Ideas, lo mismo que el sol y su luz gobiernan el mundo sensible. De acuerdo con la filosofía platónica la Idea de Bien desempeña varias funciones:

1. **Función ontológica**: como hemos dicho en ocasiones, Platón identifica perfección y realidad, de modo que cuanto más perfecto es algo, más real es, y cuanto menos perfecto, menos real. De ahí que la Idea de Bien –que es lo máximamente perfecto- represente lo máximamente real. Además, como se ha visto en el texto, ella es **la causa del ser, de la perfección y de la existencia** de las demás Ideas. Esto se debe a que, así como las cosas sensibles participan de las Ideas, cada Idea participa de la perfección de la Idea de Bien. Por consiguiente, las Ideas deben su perfección, su ser y su esencia, a esta Idea. Y también las cosas sensibles le deben su existencia, al menos indirectamente, pues sólo existen porque participan de las Ideas, que, a su vez, deben su ser a la Idea de Bien, de modo que lo mucho o poco que las cosas sensibles tengan de perfectas, de buenas y de reales se lo deben a esta Idea

2. **Función epistemológica**: la Idea de Bien es además la causa de la inteligibilidad de las restantes Ideas, o sea, la causa de que puedan ser conocidas o inteligidas por el alma humana (recordemos la comparación con el sol y su luz). Si las Ideas son racionales y cognoscibles para la inteligencia humana es justamente porque participan de la Idea de Bien; si no fuera así serían incognoscibles.

3. **Función ética y política (función práctica)**: la Idea de Bien es también el fundamento de la ética y de la política. El conocimiento del Bien en sí es necesario para encauzar sabia y rectamente la vida privada, pues sólo aquel que lo haya alcanzado será capaz de conocer en qué consiste el verdadero bien humano al que los hombres llaman felicidad y virtud y, ya en el mundo de las cosas materiales y sensibles, podrá distinguir con mayor claridad lo bueno de lo malo y orientar sus acciones de acuerdo con ello. Así mismo, en el terreno de la política el buen gobernante necesita haber visto el Bien en sí para tener una visión clara del bien del Estado y gobernar conforme a ello. Por eso el conocimiento del Bien en sí será la meta última que persiga su educación.

4. **Principio unificador**: la Idea de Bien es también un principio unificador del mundo de las Ideas y de la totalidad de lo real y, en consecuencia, otorga unidad al mundo. Así como cada Idea unifica una multiplicidad de cosas sensibles, subsumiendo la pluralidad sensible en una única Idea, la Idea de Bien unifica la pluralidad de las Ideas en un principio unificador supremo: el Bien en sí. De este modo, todas las formas de realidad –ya sea sensible o inteligible– están subordinadas al Bien en sí y –por así decirlo– caen bajo él.
5. **Causa final y causa del orden del mundo**: la Idea de Bien es la causa final, es decir, el modelo último al que tienden o aspiran a semejarse todas las realidades. Así, tanto el cosmos sensible como el cosmos inteligible, apuntan hacia la Idea de Bien, a la cual imitan, el primero de forma imperfecta, y el segundo de forma perfecta.

Además de esto, algunos autores (los neoplatónicos y los primeros filósofos cristianos) han querido ver en la Idea de Bien connotaciones religiosas y teológicas, con lo que a las cinco anteriores añadiríamos una sexta función: **la función religiosa o teológica**. En todo caso, la Idea de Bien en Platón es un asunto a veces oscuro, muy debatido entre los especialistas e intérpretes de Platón. No obstante, parece claro lo siguiente:

- La Idea de Bien no es una esencia, sino la causa de todas las esencias o Ideas, y por tanto, una realidad superior a las restantes Ideas (509b). O, podríamos decir que la Idea de Bien es la esencia de todas las Ideas.
- El conocimiento de la Idea de Bien es la meta última de la filosofía y del ascenso dialéctico, del que Platón nos hablará en el mito de la caverna, retomando la comparación con el sol (514a-518b).
- El conocimiento del Bien en sí implica, por las razones que hemos visto antes, un **conocimiento global de la totalidad de lo real y una visión completa del orden que preside el Mundo de las Ideas**, orden que el mundo sensible copia imperfectamente y al que el mundo de los asuntos humanos (la política, la sociedad, el Estado, etc.) debe tratar de aproximarse.
- El conocimiento de la Idea de Bien parece que es una experiencia incomunicable que uno mismo tiene que realizar, la meta final de un camino de conocimiento que uno mismo tiene que recorrer, sin posibilidad alguna de que otros lo hagan por uno. Y es que la captación del Bien en sí, lo mismo que la captación de cualquier Idea, es el resultado de una intuición del alma (de un conocimiento inmediato). El conocimiento del Bien en sí parece algo **inefable** (incomunicable), de ahí que el personaje Sócrates tenga razones en el texto anterior para resistirse a hablar del Bien en sí y por eso, cuando se decide a hacerlo, lo hace echando mano de una analogía (506c-e).

ACTIVIDADES

I. ACTIVIDADES DE LECTURA Y COMPRENSIÓN

1. **¿LO DICE EL TEXTO?** Lee atentamente los dos capítulos que integran este bloque y contesta verdadero o falso. V si estás de acuerdo con la interpretación que se hace del texto; y F en caso contrario. En caso de que contestes F, razona tu respuesta en tu cuaderno de clase, apoyándola en el texto.

a) ☐ En 506c, saber y conocimiento pueden considerarse como términos equivalentes.

b) ☐ Igualmente, en el mismo párrafo, Sócrates da a entender que una "opinión recta" es sinónimo de conocimiento.

c) ☐ En 506d Glaucón hace referencia a un momento anterior en que Sócrates expuso lo que pensaba sobre la justicia y las otras virtudes, momento recogido en el "Libro V" de *La República*.

d) ☐ Sócrates se muestra reticente a hablar del bien en sí porque se siente incapaz de hacerlo y cree que otros pueden hacerlo mejor que él.

e) ☐ En 507b Platón recuerda la distinción hecha en otro momento de la obra entre cosas sensibles e Ideas.

f) ☐ En 507c Platón viene a decir, por boca de Sócrates, que, a diferencia de lo que pasa con la mayor parte de los sentidos, en los que intervienen tres elementos, en el caso de la vista sólo intervienen dos: el ojo y el objeto visto

g) ☐ En 508b se dice del sol que es a la vez objeto visible al ojo y causa de la visión de los objetos visibles.

h) ☐ En 508d, lo que Platón viene a decir es que cuando el alma se centra en lo sensible tan sólo podrá alcanzar opinión, mientras que si investiga lo inteligible, entonces, y sólo entonces, alcanzará conocimiento (inteligencia)

i) ☐ Según se desprende de 509b, la Idea de Bien es causa sólo de la cognoscibilidad de las Ideas, pero no de su existencia o realidad.

j) ☐ En 509a con los pronombres "uno y otra" se está refiriendo Platón al sol y a la luz del sol.

2. **LOCALIZA, SUBRAYA Y RELACIONA**: Localiza y subraya en el texto las expresiones del capítulo XVIII del "Libro VI" que aparecen a la izquierda de la siguiente tabla y relaciónalas con las que aparecen en la columna de la derecha.

CAPÍTULO XVIII ("LIBRO VI")	
1- "opinión"	a) tres elementos
2- "lo bueno en sí"	b) dos elementos
3- "el hijo del bien"	c) lo concebido
4- "lo múltiple"	d) lo sensible
5- "Ideas"	e) el sol
6- "oír"	f) la Idea de Bien
7- "ver"	g) saber oscuro

3. **LOCALIZA, SUBRAYA Y RELACIONA**: Haz lo mismo que en el ejercicio anterior, pero ahora con las expresiones que aparecen en el capítulo XIX del "Libro VI".

CAPÍTULO XIX ("LIBRO VI")	
1- "productor de la luz"	a) las Ideas
2- "el órgano más parecido al sol"	b) como la verdad y el conocimiento
3- "la región visible"	c) el poder ser conocido
4- "la inteligencia"	d) el mundo sensible y material
5- "los objetos del conocimiento"	e) semejante a la visión
6- "la luz y la visión"	f) el ojo
7- "la cualidad de inteligibles"	g) la realidad
8- "el ser y la esencia"	h) el sol

II. ACTIVIDADES DE DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

TEXTO CAPÍTULO XVIII

4. **ACTIVIDAD GUIADA:** Define los términos **"lo múltiple" e "Ideas"**, dejando claro a qué se refiere cada uno y remarcando la contraposición entre ambos; deberás partir de la información del texto y completarla con tus conocimientos sobre la filosofía del autor. Sigue la siguiente pauta (Ver los consejos del apartado final "La Prueba de Acceso a la Universidad"):
   a) Indica cuáles de las siguientes expresiones del texto convienen al término "lo múltiple" y cuáles convienen a su contrario "Ideas": *"muchas cosas buenas"*, *"muchas cosas hermosas"*, *"múltiples"*, *"lo bello en sí"*, *"lo bueno en sí"*, *"una sola Idea"*, *"unidad"*, *"aquello que es"*, *"es visto"*, *"no concebido"*, *"concebidas"*, *"no vistas"*. Para responder construye una tabla de oposiciones con dos columnas: una encabezada por "*Lo múltiple*" y otra por "*Lo contrario (Ideas)*".

b) De las expresiones anteriores, localiza y subraya en el texto las expresiones que convienen a "lo múltiple". Subraya igualmente –a ser posible en otro color- las que convienen a su contrario, "Ideas".
c) Apóyate en la tabla de expresiones contrapuestas para explicar lo que dice el texto de ambos términos, mostrando el juego de contraposiciones.
d) Completa la definición de ambos términos con tus conocimientos sobre la filosofía de Platón.
e) Empieza aclarando a qué concepto de su filosofía se refiere Platón con la expresión "lo múltiple" y a continuación céntrate en explicar ese concepto; sin olvidar relacionarlo con el término contrario "Ideas".

5. **DEFINE** el término **"opinión sin conocimiento"** que aparece en el texto, partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor:
a) Subraya en el texto expresiones que le convienen, tales como: "defectuosas", "opinión recta sin conocimiento", como "unos ciegos que van por buen camino", "cosas feas, ciegas y tuertas" (en contraposición a "cosas claras y hermosas"), "cosas que uno no sabe", etc...
b) Apóyate en ellas y en tus conocimientos sobre Platón para definir este concepto.
c) Explica este concepto también por oposición a su contrario: *opinión con conocimiento:* ¿Qué sería una *opinión con conocimiento* en contraposición a una "opinión recta sin conocimiento"?

TEXTO CAPÍTULO XIX

6. Explica las expresiones contrapuestas **"un objeto iluminado por la verdad y el ser"** y **"algo que está envuelto en penumbras, que nace y perece"**; después de aclarar su significado, define los conceptos a los que se refieren, partiendo del texto, completando con tus conocimientos y remarcando la contraposición entre ambos.
7. Define el término **"Idea del Bien"**, exprimiendo la información que el texto da y completándola con tus conocimientos de fuera del texto.
8. Aclara las expresiones contrapuestas **"aquel otro mundo"** y **"este"** mundo; define los conceptos filosóficos a los que aluden, remarcando la contraposición entre ambos, y sirviéndote tanto de la información del texto como de tus conocimientos sobre Platón.
9. Haz lo mismo con los términos **"esencia"** y **"generación"**.

III. ACTIVIDADES DE SÍNTESIS DE UN TEXTO Y DE ARGUMENTACIÓN

CÓMO HACER LA SÍNTESIS DE UN TEXTO: CAPÍTULO XVIII

a) Identificamos en el texto los diferentes **núcleos temáticos** que van tratándose y hacemos anotaciones al margen, tales como: *"Bien en sí"*, *"Distinción entre opinar y conocer"*, *"El hijo del bien"*, *"Distinción entre Ideas y realidades sensibles"*, *"La vista frente a otros sentidos"*.

b) Dividimos el texto en partes o párrafos: A cada párrafo le asignamos el núcleo temático que le corresponda.

c) Sintetizamos **la idea principal** de cada párrafo, que se relaciona evidentemente con el núcleo temático correspondiente.

d) Dentro de cada párrafo identificamos también otras **ideas secundarias** relacionadas con la principal (ideas que la explican, la completan, la matizan, la apoyan, etc.).

e) Exponemos ordenadamente dichas ideas numerándolas. Para diferenciar las ideas principales de las secundarias podemos hacer subapartados.

f) Si hay párrafos donde se dan razones o se argumenta intentamos reflejar la estructura argumentativa, subrayando las expresiones o conectores que evidencian la conexión entre ideas, tales como: *La razón de lo anterior es que..., Ya que..., Porque..., De ahí se sigue que..., La consecuencia que se deriva de eso es que..., Por lo tanto...*, etc.

g) Ver también el apartado final "La Prueba de Acceso a la Universidad"

Siguiendo esta pauta de trabajo, la síntesis del capítulo XVIII puede quedar así:

MODELO DE SÍNTESIS DE UN TEXTO
SÍNTESIS DE LAS IDEAS PRINCIPALES DEL CAPÍTULO XVIII.

1. El tema con el que se inicia el texto es el Bien en sí (506b-d).
   1.1. Para unos es el placer, para otros es el conocimiento.
   1.2. Sócrates se resiste a dar su opinión. Las razones de ello son:
   - Afirma no saber.
   - Una opinión sin conocimiento es ciega.
   - Argumenta distinguiendo entre opinar y saber, entre opinión sin conocimiento y opinión con conocimiento.
2. En consecuencia, se reconduce el tema: del Bien en sí al "hijo del bien", el sol (506d-507a).

3. Se recuerda antes la distinción entre Ideas y realidades sensibles (507b-c).
   3.1. Las Ideas son únicas, concebidas e invisibles.
   3.2. Las realidades sensibles son múltiples, no concebidas y visibles.
4. La vista es diferente al oído y a otras facultades. Las razones de eso son las siguientes (507c-508a):
   4.1. El oído y los otros sentidos requieren de dos elementos: el sentido y lo percibido.
   4.2. La vista, en cambio requiere de tres: la vista, el objeto y la luz del sol que ilumina el objeto.

10. Haz una síntesis del capítulo XIX. Para ello vuelve a releer el capítulo y completa con las palabras que faltan en las comparaciones que lleva a cabo Platón entre el sol y el Bien

SÍNTESIS INCOMPLETA DEL CAPÍTULO XIX

I. IDEA PRINCIPAL: El Bien en sí es semejante al.....

II. IDEAS QUE DESARROLLAN LA IDEA PRINCIPAL:

1) El sol produce luz y gracias a ella las cosas son visibles a la vista (508a); de manera semejante, la Idea de Bien ilumina las Ideas con la....., haciéndolas.....a la..... (508c-d)

2) Para poder ver hacen falta tres elementos, que son....., ...y..... (507d-508a); el último lo proporciona el sol. Análogamente, para alcanzar auténtico conocimiento hacen falta tres elementos, que son.....; el último de ellos lo proporciona el Bien en sí y es semejante a la luz (508c-e)

3) Así como cuando fijamos los ojos sobre objetos poco iluminados por la luz del sol, no obtenemos una "visión clara" (508c), de la misma manera, cuando el alma fija su atención en objetos poco iluminados por la verdad y el ser, es decir, en....., entonces no..... (508d)

4) De igual modo que el sol es a la vez causa de la visión de todas las cosas y objeto de la visión (508a), así también la Idea de Bien es a la vez..... (508e)

5) Al igual que el sol se relaciona con la luz y la visión, pero no consiste en ellas, la Idea de Bien se relaciona con..... ....., pero no consiste en ellas, sino que es algo más elevado.

6) Para finalizar, lo mismo que el sol proporciona a las cosas visibles, no sólo visibilidad, sino también alimento, generación, crecimiento (al menos a los seres vivos), y, por así decirlo, es causa de su ser y de su existencia, -pues sin el sol no podrían existir.-, la Idea de Bien proporciona a las cosas inteligibles....., es decir..... (509a-b)

IV. ACTIVIDADES DE ACTUALIZACIÓN Y DE RELACIONAR

11. **PLATÓN Y EL NEOPLATONISMO**: Infórmate en Internet sobre Plotino y el neoplatonismo y responde: ¿Cómo interpretaron los neoplatónicos la Idea de Bien?
12. **PLATÓN Y AGUSTÍN DE HIPONA**: Documéntate sobre San Agustín (Agustín de Hipona, siglo V). ¿Cómo reinterpretará San Agustín la Idea de Bien?
13. **ACTUALIZACIÓN**: ¿Se podría seguir manteniendo en algún sentido desde la ciencia moderna –astronomía, física, cosmología– que el orden imperfecto visible en el universo físico plasma un orden perfecto matemático del cual es reflejo? Indaga en qué consiste el llamamiento que Platón hizo a los astrónomos de su época de "salvar los fenómenos" y di si eso mismo serviría hoy en día para la astronomía actual.

V. ACTIVIDADES DE REDACCIÓN FILOSÓFICA

1. Conocimiento del Bien en sí y buen gobierno de la ciudad.
2. El cosmos inteligible y el cosmos político: El orden ontológico y el orden del Estado.
3. El papel de la Idea de Bien en la filosofía platónica.
4. Orden inteligible, orden sensible y orden político.
5. La teoría platónica de las Ideas (Examen PAU, septiembre 2003).

BLOQUE 2

SÍMIL DE LA LÍNEA ("LIBRO VI", CAPÍTULOS XX-XXI)

GUÍA DE LECTURA

A partir de aquí y hasta el final del fragmento de *La República* que estamos estudiando, el diálogo tiene lugar exclusivamente entre Sócrates y Glaucón, permaneciendo Adimanto a la escucha. Como vas a ver, en los dos capítulos que siguen Platón expondrá el conocido símil de la línea: Un símil es una comparación o analogía que puede tener fines pedagógicos o literarios. En síntesis, el objetivo del símil de la línea es mostrar la existencia de una gradación en los objetos según una escala que va de menor a mayor realidad o autenticidad, y que se corresponde con una gradación en el saber que podemos lograr sobre ellos, según una escala que va de menor a mayor claridad.

En 509e el personaje Sócrates pide a Glaucón que dibuje una línea o segmento y la divida en dos partes desiguales: la parte inferior representa el mundo sensible o "género de lo visible", mientras que la superior representa el mundo inteligible o "género de lo inteligible", que es imitado por el primero. A continuación le pide que, "siguiendo la misma proporción" –para remarcar la semejanza de la relación–, divida el segmento del **mundo sensible** en otras dos partes o subsegmentos: a) La inferior corresponde a lo que llama *las imágenes*, que son simples reflejos, sombras o apariencias deformadas de los objetos de la parte superior del segmento de lo visible. b) En la parte superior Platón coloca a las cosas fabricadas, animales y plantas, es decir, a *los seres naturales y artificiales* que pueblan el mundo sensible. Mediante esta subdivisión Platón nos da a entender la existencia, dentro del mundo visible, de dos niveles de realidad sensible: por una parte, uno inferior y menos auténtico –el de **las imágenes**–; y, por otra, otro nivel más real y auténtico –el de **los seres naturales y las cosas artificiales**–, que es imitado por el primero.

El segmento del **mundo inteligible**, corresponde a las realidades inteligibles; que, como sabes, se caracterizan por ser inmateriales, perfectas, ideales, inmutables, eternas, no visibles y sólo accesibles a través de la inteligencia. Sócrates pide a Glaucón que divida también este segmento en dos partes: a) La parte inferior corresponde a *los objetos o entidades matemáticas*, tales como los triángulos, números, cubos, esferas, figuras geo-

métricas en general, y otros objetos investigados por los matemáticos. Estos objetos imitan o copian a los del escalón inmediatamente superior - las Ideas-, por lo que, aunque son más reales y perfectos que las cosas del mundo sensible, sin embargo, al ser copias de las Ideas, son menos reales que éstas. b) La parte superior del segmento de lo inteligible corresponde a *las Ideas* o *principios* (*archai*), que representan el máximo grado de realidad o autenticidad. Ideas y objetos matemáticos componen el mundo inteligible, que en conjunto es imitado por el mundo sensible, el cual es - por esa razón-, ontológicamente inferior, o sea, menos real.

Como verás tú mismo, al final del capítulo XXI (511e) Platón establece una clara correspondencia entre los anteriores grados de realidad y ciertas operaciones del alma asociadas a distintos grados de claridad en el saber, de modo que **cuanto menos realidad tiene un objeto, más oscuro y confuso será el saber que el alma obtiene de él**. Así, la **opinión** es el estado mental del alma que tan sólo contempla las cosas del mundo sensible. Y, puesto que existen dos niveles de realidades sensibles, Platón distingue dos niveles de opinión: a) **Uno inferior, al que llama *imaginación***, que es el estado mental más oscuro y alejado de la verdad, propio del hombre común, que toma por lo real a las simples imágenes y apariencias deformadas de las cosas; es el saber confuso y oscuro sobre **las imágenes** b) **Un nivel superior de la opinión, al que llama *creencia***, que es un estado mental algo más claro, el propio del experto o del filósofo de la naturaleza, que poseen un saber algo más profundo, pero que sigue siendo mera opinión sobre cosas sensibles y cambiantes; la creencia es el saber, algo menos confuso, sobre **los seres naturales y los objetos fabricados.**

Por encima de la opinión se halla **el conocimiento científico** o **el conocimiento** propiamente dicho (la *episteme*), que tiene como objeto el mundo inteligible. El conocimiento es, pues, el estado mental del alma cuando contempla o investiga las realidades inmutables y eternas del mundo inteligible. Ahora bien, igual que pasaba antes, como hay dos niveles o clases de realidades inteligibles, también habrá **dos niveles de conocimiento científico**: a) **En primer lugar tenemos *el pensamiento (dianoia)***, que es un grado de saber más claro que la opinión, pero más oscuro que el conocimiento de las Ideas. Es el saber sobre los objetos matemáticos, que, aunque inteligibles, son ontológicamente inferiores a las Ideas. b) **En segundo lugar tenemos *la inteligencia o conocimiento en sentido estricto (noesis* o conocimiento en sentido estricto*)***, que se corresponde con el estado mental propio del filósofo cuando alcanza la contemplación de las Ideas, y representa el nivel de saber más claro. Su objeto son las Ideas.

EN RESUMEN, mediante el símil de la línea Platón establece una clara relación entre Ontología y Epistemología. A través de él pretende comunicarnos lo siguiente:

a) La existencia de diferentes grados de realidad, según una escala que va de menor a mayor grado de realidad: Realidad sensible (Imágenes-Seres naturales y cosas artificiales) y Realidad inteligible (Objetos matemáticos-Ideas).
b) La existencia de diferentes grados de claridad en el saber, según una escala que va de menos claro a más claro o verdadero: Opinión (Imaginación-Creencia) y Conocimiento científico (Pensamiento-Inteligencia).
c) La existencia de una clara correspondencia entre niveles de realidad y niveles de claridad en el saber, de modo que cuanto más real es un objeto, más claro y más verdadero es el saber que podemos obtener de él; y al revés: cuanto menos real es algo, más oscuro y confuso es el saber que tenemos de él.
d) En su ascenso gradual hacia las Ideas el alma debe de recorrer todos los grados del ser, pasando por todos los estados mentales, desde el más oscuro y confuso (imaginación) al más claro (inteligencia o conocimiento en sentido estricto).

Por otra parte, en estos capítulos Platón se centra también en explicar las diferencias entre el método matemático y el método dialéctico. Aunque tanto las matemáticas como la dialéctica se ocupan de realidades que son inteligibles, el método que utilizan es bien diferente, lo cual hace que el conocimiento que proporcionan una y otra no tenga el mismo valor ni el mismo grado de claridad. Así, el saber que proporcionan las matemáticas, aún siendo más claro que la mera opinión, es más oscuro y confuso que el que proporciona la dialéctica sobre las Ideas. Aunque no es fácil, intenta comprender por ti mismo dónde residen las deficiencias del método matemático y en qué se diferencia del método dialéctico. En todo caso, tras leer estos capítulos, ayúdate de la información complementaria que les sigue.

TEXTO: CAPÍTULOS XX-XXI "LIBRO VI"

XX.

Entonces Glaucón dijo con mucha gracia: ¡Por Apolo! ¡Qué maravillosa superioridad! c

- S: Tú tienes la culpa –dije–, porque me has obligado a decir lo que opinaba acerca de ello.

- G: Y no te detengas en modo alguno –dijo– Sigue exponiéndonos, si no otra cosa, al menos la analogía con respecto al sol, si es que te queda algo que decir.

- S: Desde luego –dije–; es mucho lo que me queda.

- G: Pues bien –dijo–, no te dejes ni lo más insignificante.

- S: Me temo –contesté– que sea mucho lo que me deje. Sin embargo, no omitiré de intento nada que pueda ser dicho en esta ocasión.

- G: No, no lo hagas –dijo–.

- S: Pues bien –dije–, observa que, como decíamos, son dos y d
reinan, el uno en el género y región inteligibles, y el otro, en cambio, en la visible; y no digo que en el cielo para que no creas que juego con el vocablo[8]. Sea como sea, ¿tienes ante ti esas dos especies, la visible y la inteligible?

- G: Las tengo.

- S: Toma, pues, una línea que esté cortada en dos segmentos desiguales y vuelve a cortar cada uno de los segmentos, el del género visible y el del inteligible, siguiendo la misma proporción. Entonces tendrás, clasificados según la mayor claridad u oscuridad de cada uno: en el mundo visible, un primer segmento, el de las imágenes. e
Llamo imágenes ante todo a las sombras y, en segundo lugar, a las 510
figuras que se forman en el agua y en todo lo que es compacto, pulido y brillante y otras cosas semejantes, si es que me entiendes. a

- G: Sí que te entiendo.

- S: En el segundo pon aquello de lo cual esto es imagen: los animales que nos rodean, todas las plantas y género entero de las cosas fabricadas.

- G: Lo pongo –dijo–.

- S: ¿Accederías acaso –dije yo– a reconocer que lo visible se divide, en proporción a la verdad o a la carencia de ella, de modo que la imagen se halle, con respecto a aquello que imita, en la misma relación en que lo opinado con respecto a lo conocido?

- G: Desde luego que accedo –dijo–. b

- S: Considera, pues, ahora de qué modo hay que dividir el segmento de lo inteligible.

[8] Juego de vocablos en griego entre *ouranou* (celeste) y *oratou* (visible).

- G: ¿Cómo?

- S: De modo que el alma se vea obligada a buscar la una de las partes sirviéndose, como de imágenes, de aquellas cosas que antes eran imitadas, partiendo de hipótesis y encaminándose así, no hacia el principio, sino hacia la conclusión; y la segunda, partiendo también de una hipótesis, pero para llegar a un principio no hipotético y llevando a cabo su investigación con la sola ayuda de las ideas tomadas en sí mismas y sin valerse de las imágenes a que en la búsqueda de aquello recurría.

- G: No he comprendido de modo suficiente –dijo– eso de que hablas.

- S: Pues lo diré otra vez –contesté–. Y lo entenderás mejor des-
c pués del siguiente preámbulo. Creo que sabes que quienes se ocupan de geometría, aritmética y otros estudios similares dan por supuestos los números impares y pares, las figuras, tres clases de ángulos y otras cosas emparentadas con éstas y distintas en cada caso; las adoptan como hipótesis, procediendo igual que si las conocieran, y no se creen ya en el deber de dar ninguna explicación ni a sí mismos ni a los demás con respecto a lo que consideran
d como evidente para todos, y de ahí es de donde parten las sucesivas y consecuentes deducciones que les llevan finalmente a aquello cuya investigación se proponían[9].

- G: Sé perfectamente todo eso –dijo–.

- S: ¿Y no sabes también que se sirven de figuras visibles acerca de las cuales discurren, pero no pensando en ellas mismas, sino en aquello a que ellas se parecen, discurriendo, por ejemplo, acerca del cuadrado en sí y de su diagonal, pero no acerca del que ellos dibu-
e jan, e igualmente en los demás casos; y que así, las cosas modeladas y trazadas por ellos, de que son imágenes las sombras y reflejos producidos en el agua, las emplean, de modo que sean a su vez imágenes, en su deseo de ver aquellas cosas en sí que no pueden ser
511 vistas de otra manera sino por medio del pensamiento[10]?
a - G: Tienes razón –dijo–.

XXI.

- S: Y así, de esta clase de objetos decía yo que era inteligible, pero que en su investigación se ve el alma obligada a servirse de hipótesis y, como no puede remontarse por encima de éstas, no se enca-

[9] Las "hipótesis" de que habla aquí son los axiomas de los que parten las demostraciones de los teoremas matemáticos.

[10] El término que usa Platón aquí es *dianoia*, que podríamos traducir más exactamente como **pensamiento deductivo**, propio del proceder matemático.

mina al principio, sino que usa como imágenes aquellos mismos objetos, imitados a su vez por los de abajo, que, por comparación con éstos, son también ellos estimados y honrados como cosas palpables.

- G: Ya comprendo –dijo–; te refieres a lo que se hace en geometría y en las ciencias afines a ella. b

- S: Pues bien, aprende ahora que sitúo en el segundo segmento de la región inteligible aquello a que alcanza por sí misma la razón valiéndose del poder dialéctico y considerando las hipótesis no como principios, sino como verdaderas hipótesis, es decir, peldaños y trampolines que la eleven hasta lo no hipotético, hasta el principio de todo; y una vez haya llegado a éste, irá pasando, de una a otra de las deducciones que de él dependen hasta que de ese modo descienda a la conclusión sin recurrir en absoluto a nada sensible, antes bien, usando solamente de las ideas tomadas en sí mismas, pasando de una a otra c y terminando en las ideas.

- G: Ya me doy cuenta –dijo–, aunque no perfectamente, pues me parece muy grande la empresa a que te refieres, de que lo que intentas es dejar sentado que es más clara la visión del ser y de lo inteligible que proporciona la ciencia dialéctica que la que proporcionan las llamadas artes, a las cuales sirven de principios las hipótesis; pues, aunque quienes las estudian se ven obligados a contemplar los objetos por medio del pensamiento y no de los sentidos, sin embargo, como no investigan remontándose al principio, sino partiendo de hipótesis, por eso te parece a ti que no adquieren conocimiento de esos objetos que son, empero, inteligibles cuando están en relación con un principio. Y creo también que a la operación de los geómetras y demás la llamas pensamiento, pero no conocimiento[11], porque el pensamiento es algo que está entre la simple creencia[12] y el conocimiento. d

- S: Lo has entendido –dije– con toda perfección. Ahora aplícame a los cuatro segmentos estas cuatro operaciones que realiza el alma: la inteligencia, al más elevado; el pensamiento, al segundo; al tercero e dale la creencia y al último la imaginación; y ponlos en orden, considerando que cada uno de ellos participa tanto más de la claridad cuanto más participen de la verdad los objetos a que se aplica.

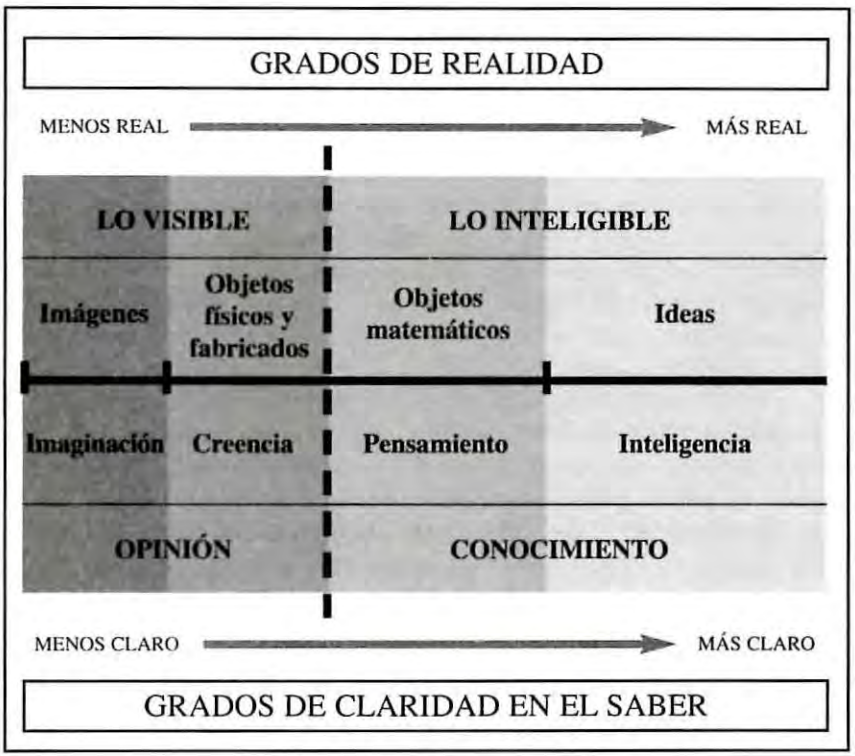
-G: Ya lo comprendo –dijo–; estoy de acuerdo y los ordeno como dices.

[11] La traducción es confusa: el término que Platón usa aquí no es *episteme* (conocimiento en sentido amplio), sino *nous* (conocimiento en sentido estricto). No se está diciendo que las matemáticas no sean *episteme*, sino que no son *noesis*, conocimiento en sentido estricto, acto de la inteligencia, captación de las Ideas.

[12] El término usado por Platón aquí no es *pistis*, sino *doxa*; si bien los autores han traducido por "creencia"; hubiera sido más coherente traducir por "opinión".

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

I. El Símil de la Línea



II. Cuadro-Resumen sobre los grados de saber

GRADOS DE SABER		
Dos niveles básicos:	**OPINIÓN (DOXA)**	**CONOCIMIENTO (EPISTEME)**
Objeto del saber	**Saber sobre el mundo visible**	**Saber sobre el mundo inteligible**
Definición	Grado inferior de saber, confuso y poco fiable, cambiante y relativo, que versa sobre el devenir (las realidades sensibles)	Grado superior de saber, verdadero, claro, objetivo, universal, permanente y absoluto, que versa sobre el ser, lo real, estable y eterno (las realidades inteligibles)

Tipos	Imaginación	Creencia	Pensamiento	Inteligencia
Objeto del saber	Sombras y reflejos, visiones deformadas de las cosas	Naturaleza y objetos fabricados	Objetos matemáticos (inteligibles inferiores)	Ideas (inteligibles superiores)
Fuente del saber	SENTIDOS	SENTIDOS	LA RAZÓN (Ayudada por representaciones sensibles)	LA RAZÓN (Con la sola ayuda del poder dialéctico)
Aquí se hallan.....	La mayoría de la humanidad	Filósofos de la naturaleza, técnicos, expertos, etc	El matemático	El filósofo o dialéctico

III. Diferencias entre ciencia dialéctica y conocimiento matemático

Platón llama ciencia dialéctica a la ciencia de las Ideas y de las relaciones entre Ideas, en particular de la relación entre cada Idea con la Idea de Bien. Frecuentemente Platón identifica la dialéctica con la filosofía. La dialéctica es la enseñanza principal en la formación de los futuros gobernantes, pues, es la que les conducirá a la contemplación de la Idea de Bien y de las restantes Ideas, que tomarán como modelo para imponer orden en su propia alma y en la sociedad.

En el pasaje de la línea Platón compara las matemáticas con la dialéctica: ambas versan sobre objetos que son inteligibles, aunque siguen métodos bien distintos. En esencia, hay dos diferencias básicas entre el método de las matemáticas y el de la ciencia dialéctica:

a) El matemático parte de hipótesis o supuestos, pero, a diferencia del dialéctico, toma estas hipótesis como **axiomas**, es decir, como verdades tan evidentes que no necesitan de demostración. A partir de estas hipótesis no demostradas, ***desciende deductivamente***, mediante cadenas de razonamientos, hasta sus **teoremas** o conclusiones.
   Veamos con un ejemplo la manera de proceder del matemático: el matemático parte del supuesto de que los números pueden ser pares o impares. Considera esta hipótesis como un axioma, es decir, como un conocimiento tan evidente que no necesita demostración ni fundamentación (aunque en realidad no es cierto, pues ya en la época de los griegos se descubrieron también los números irracionales, que no son ni pares ni impares). A partir de este y otros supuestos similares, extrae conclusiones sobre los números por medio de deducciones, conclusio-

nes que —lógicamente— tendrán sólo una validez relativa y provisional, pues parten de hipótesis no verificadas o demostradas.

El método dialéctico, en cambio, también parte de hipótesis, pero, a diferencia del matemático, el dialéctico no toma estas hipótesis como verdades definitivas ("principios") que no necesitan de demostración, sino como lo que son, o sea, simples supuestos provisionales, que cumplen la función de *trampolines* o *peldaños* (511b) desde los que el alma, en lugar de descender deductivamente hasta las conclusiones, ***asciende dialécticamente*** hasta el principio, es decir, hasta la Idea y, luego, de Idea en Idea, hasta la Idea de Bien.

Pongamos un ejemplo. Supongamos que queremos definir la esencia de la Justicia. Se propone una primera hipótesis (por ejemplo, "la justicia es lo que conviene al más fuerte"). Esta hipótesis no se toma como una verdad definitiva, sino que, aplicando el método dialéctico, será sometida a crítica rigurosa mediante argumentos y refutaciones, hasta mostrar sus contradicciones y ser finalmente desechada. Sobre las ruinas de esa primera hipótesis se propone una segunda hipótesis, más verdadera y mejor (por ejemplo, "la justicia es lo que decide la mayoría"). Nuevamente, esta hipótesis ha de ser probada mediante críticas y argumentos. Si no resiste las críticas y acaba mostrándose también como contradictoria, habremos de rechazarla igualmente, utilizándola como *peldaño* o *trampolín* para ascender hasta una tercera hipótesis mejor y más próxima a la verdad, y así sucesivamente, hasta que por fin alcanzamos la verdad y llegamos a una definición no contradictoria que resiste todas las críticas. Es entonces cuando hemos alcanzado la esencia misma de la Justicia, la Idea de la Justicia. En ese camino ascendente hemos partido de hipótesis que hemos puesto a prueba intentando echarlas abajo mediante críticas y argumentos, proponiendo una hipótesis nueva tras otra y elevándonos así cada vez más cerca de la verdad. Y, así, nos hemos servido de las hipótesis como de "*peldaños*" para ascender hasta la contemplación de la Idea investigada. A partir de aquí, el ascenso dialéctico debe seguir, de Idea en Idea, y haciendo uso del poder dialéctico o argumentativo de la razón, hasta elevarnos a la contemplación de la suprema Idea de Bien.

b) Pero, además, hay una segunda diferencia entre la manera de proceder de las matemáticas y la de la ciencia dialéctica. A diferencia del filósofo, que intenta conocer las Ideas sin apoyarse en nada sensible, haciendo uso exclusivamente de la inteligencia y del poder argumentativo de la razón, el matemático estudia los objetos matemáticos apoyándose en imágenes sensibles. Dicho más claramente, los matemáticos, como hacen los geómetras en particular, se sirven de dibujos y figuras visi-

bles que copian los objetos que investigan; esto les facilita la comprensión de las cosas que investigan, que son en realidad invisibles e inteligibles. Así, por ejemplo, el geómetra estudia los círculos inteligibles perfectos e ideales, pero se ayuda de dibujos o imágenes de círculos visibles aproximativos e imperfectos, que son en realidad una copia sensible y material de los primeros; aunque sus conclusiones no se refieren a estos círculos particulares que ha dibujado, sino que valen para todos los círculos inteligibles.

Todo lo anterior hace que, aunque el conocimiento que aportan las matemáticas no pueda considerarse opinión —pues no versa acerca de cosas materiales y visibles, sino inmateriales, invisibles e inteligibles—, sea un conocimiento inferior al de las Ideas. De ahí que Platón reserve para las matemáticas el nombre de "pensamiento" (*dianoia*), un estado mental más claro que la simple opinión (*doxa*), pero más oscuro que el conocimiento de las Ideas (*noesis* o inteligencia), que se apoya exclusivamente en la razón.

ACTIVIDADES

I. ACTIVIDADES DE LECTURA Y COMPRENSIÓN

1. **¿LO DICE EL TEXTO?** Lee atentamente los dos capítulos que integran este bloque y contesta verdadero o falso. V si estás de acuerdo con la interpretación que se hace del texto; y F en caso contrario. En caso de que contestes F, razona tu respuesta en tu cuaderno de clase, apoyándola en el texto.

a) ☐ En 509d, siguiendo con la analogía entre el sol y la Idea de Bien, se dice que el sol reina en el mundo inteligible, mientras que la Idea de Bien reina en el sensible.

b) ☐ En ese mismo párrafo Platón diferencia dos formas de realidad: la sensible o visible y la inteligible (no visible).

c) ☐ En 510a se dice que las dos clases anteriores de objetos visibles mantienen entre sí una relación de copia. También se dice en el mismo párrafo que los objetos sensibles en conjunto imitan a los inteligibles.

d) ☐ En 510b, al hablar de la parte inferior del segmento de lo inteligible, se está refiriendo Platón a cierta clase de Ideas.

e) ☐ En el mismo párrafo, al hablar de la parte superior del segmento de lo inteligible, se refiere a las Ideas en general.

f) ☐ Una diferencia entre Ideas y objetos matemáticos es que, a la hora de estudiarlos, en el caso de los objetos matemáticos partimos de hipótesis o axiomas, mientras que en caso de las Ideas no usamos hipótesis.

g) ☐ Otra diferencia es que al estudiar a unos y otros, en el caso de los objetos matemáticos nos valemos de representaciones o copias sensibles para discurrir mejor, mientras que en el caso de las Ideas no.

h) ☐ En 510d, con las expresiones "aquello a lo que ellas se parecen" y "aquellas cosas en sí que no pueden ser vistas sino por el pensamiento" se está refiriendo Platón a las Ideas.

i) ☐ Del texto se desprende que los objetos matemáticos son objetos sensibles, materiales y visibles a la vista, porque pueden dibujarse o trazarse (510e).

j) ☐ En 511a con la expresión "cosas palpables" Platón se refiere a los objetos matemáticos.

k) ☐ En 511b, con la expresión "aquello a que alcanza por sí misma la razón valiéndose del poder dialéctico" se refiere Platón nuevamente a los objetos matemáticos.

l) ☐ Con la expresión "las llamadas artes" Platón se refiere en 511c a las matemáticas.

m) ☐ A lo largo del texto queda claro que las matemáticas se diferencian de la ciencia dialéctica, entre otras cosas, por el método de conocimiento que emplean.

n) ☐ En realidad, como parece desprenderse de 511c-d, las matemáticas, a diferencia de la ciencia dialéctica, no son capaces de proporcionar conocimiento, sino sólo opinión.

o) ☐ De 511d-e se desprende que cuanto más real o verdadero es un objeto, más claro es el saber que el alma puede obtener de él.

p) ☐ De 511e se desprende también que la operación del alma que proporciona un saber más oscuro y confuso es la creencia, que versa sobre los objetos menos reales y auténticos.

2. **LOCALIZA, SUBRAYA Y RELACIONA**: Localiza y subraya en texto las expresiones del capítulo XX del "Libro VI" que aparecen a la izquierda de la siguiente tabla y relaciónalas con las que aparecen en la columna de la derecha. (Atención, en dos ocasiones, dos expresiones de la izquierda repiten el mismo concepto de la derecha)

CAPÍTULO XX ("LIBRO VI")

1- "el género inteligible" (509d)
2- "las imágenes" (510a)
3- "lo opinado" (510a)
4- "lo conocido" (510a)
5- "aquellas cosas que antes eran imitadas" (510b)
6- objetos que el alma investiga "sirviéndose como de imágenes" de objetos visibles (510b)
7- "figuras visibles" (510d)

a) Objetos pertenecientes al segmento superior de lo visible
b) El mundo inteligible
c) Objetos pertenecientes al segmento inferior de lo inteligible (objetos matemáticos)
d) Sombras, reflejos de cosas...
e) El mundo sensible

3. **LOCALIZA, SUBRAYA Y RELACIONA**: Haz lo mismo que en el ejercicio anterior, pero ahora con las expresiones que aparecen en el capítulo XXI del "Libro VI". (Atención: dos expresiones de la izquierda enlazan con el mismo término de la derecha).

CAPÍTULO XXI ("LIBRO VI")

1- "esta clase de objetos" (511a)
2- "cosas palpables" (511a)
3- "la ciencia dialéctica" (511c)
4- "las llamadas artes" (511c)
5- "inteligencia" (511e)
6- "pensamiento" (511e)
7- "creencia" (511e)
8- "imaginación" (511e)

a) Las matemáticas
b) Saber sobre imágenes
c) Saber acerca de las Ideas y sus relaciones
d) Saber sobre los seres naturales y fabricados
e) Los objetos sensibles
f) Las Ideas
g) Los objetos matemáticos

II. ACTIVIDADES DE DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

TEXTO: CAPÍTULO XX.

4. Define la expresión el "género visible", sirviéndote de la información que aporta el texto, así como de tus conocimientos sobre el pensamiento de Platón.
5. Haz lo mismo con el término "Ideas".
6. Define los dos sentidos diferentes que en el texto tiene el término "imágenes" (Observa que se usa para referirse a dos clases de objetos diferentes)

7. ¿A qué se refiere la expresión del texto "aquello a que ellas se parecen"? Define y clarifica el concepto al que se refiere sirviéndote, tanto de la información que aporta el texto, como de tus conocimientos sobre la filosofía platónica.

TEXTO: CAPÍTULO XXI.

8. Define el término "pensamiento" con el significado con el que aparece en este capítulo
9. Define la expresión "ciencia dialéctica", contraponiéndola a la expresión "las llamadas artes" (Sírvete tanto de la información que el texto aporta, como de tus conocimientos sobre la filosofía de Platón)
10. Define el término "hipótesis" y los dos usos que se pueden hacer de ellas, según el texto.

III. ACTIVIDADES DE SÍNTESIS DE UN TEXTO Y DE ARGUMENTACIÓN

TEXTO: CAPÍTULO XX.

11. El capítulo XX es un **texto principalmente expositivo**; si nos piden un resumen de las ideas del mismo utilizaremos el modelo de síntesis que hemos trabajado ya en actividades anteriores. Completa el siguiente esquema incompleto, en el que se recoge una síntesis de las ideas principales del texto, así como de las ideas secundarias subordinadas a cada idea principal.

SÍNTESIS INCOMPLETA CAPÍTULO XX:

1. El Bien en sí reina la región inteligible, el sol en la región visible (509d)
2. Símil de la línea (aspecto ontológico): Hay dos grados de realidad: la visible y la inteligible (509d-510a)
   - 2.1. El segmento inferior corresponde a la región visible, que copia a la región inteligible, y se subdivide en dos partes (509d-510a):
     - 2.1.1. .....
     - 2.1.2. .....
   - 2.2. .....(510b)
     - 2.2.1. Parte inferior: Objetos inteligibles que el alma investiga ayudándose de imágenes visibles y partiendo de hipótesis no debidamente justificadas: los objetos matemáticos
     - 2.2.2. .....
3. Aclaración sobre el proceder de los matemáticos (510c-e):
   - 3.1. Parten de hipótesis que no justifican porque las toman por evidentes (510c-d)
   - 3.2 .....(510e)

TEXTO: CAPÍTULO XXI.

12. Continúa tú **EL ESQUEMA** anterior en el punto 4, sintetizando las ideas del capítulo XXI y mostrando la estructura expositiva o argumentativa del texto.
13. **TEXTO ARGUMENTATIVO**: Considera el texto que va desde 510c ("Creo que sabes que...") hasta 511d inclusive (hasta "...creencia y el conocimiento"). Sintetiza las ideas principales del texto mostrando la estructura argumentativa del mismo. Al tratarse de un texto predominantemente argumentativo, lo mejor que podemos hacer es un breve resumen que recoja **EL TEMA, LA TESIS** y **LOS ARGUMENTOS** en defensa de la misma, exponiéndolos con claridad, concisión y orden. (Ver al final el apartado "Orientaciones para la Prueba de Acceso a la Universidad")

IV. ACTIVIDADES DE ACTUALIZACIÓN Y DE RELACIONAR

TEXTO DE ACTUALIZACIÓN: "MATEMÁTICOS PLATÓNICOS HOY"

¿Hasta qué punto son "reales" los objetos de los que se ocupan las matemáticas, tales como los números abstractos, los triángulos perfectos, el punto sin extensión o las líneas paralelas que se cortan en el infinito, etc.? ¿Son simples conceptos construidos por la mente humana, inspirándose en ciertos objetos visibles del mundo que nos rodea? ¿Se trata entonces de puras invenciones o idealizaciones que sólo existen en la mente de quien las concibe? Sin embargo, algunos matemáticos actuales son de la opinión de que los objetos matemáticos son algo más que meras invenciones de una mente, y que dichos objetos tienen algún tipo de existencia previa, etérea,inmaterial, eterna, atemporal y universal. Este punto de vista arranca de Platón y se ha denominado ***platonismo matemático o realismo****. De acuerdo con él, los entes matemáticos tienen una existencia metafísica, existen con independencia de la mente humana. Los matemáticos que defienden este punto de vista consideran que las matemáticas no son una cuestión de invención, sino de* ***descubrimiento****. Dicho de otro modo, los teoremas y conclusiones que establecen los matemáticos no son para ellos simples proposiciones sobre meras construcciones mentales que no tienen auténtica realidad, sino verdades eternas y universales que el matemático descubre sobre objetos abstractos, eternos e inmateriales, que existen con independencia de que alguien los conciba o no (tales como el círculo per-*

fecto, las líneas paralelas, etc.). Así, por ejemplo, el teorema de Pitágoras no es una simple invención, sino un descubrimiento acerca de la relación invariable, eterna, objetiva y universal que se da entre los catetos y la hipotenusa de un triángulo rectángulo perfecto, siendo este objeto considerado, no como una simple construcción mental, sino como un objeto eterno que existe por sí mismo. Claro está que no existe en el terreno de lo material y visible, sino en otra esfera de la realidad: la de las realidades inmateriales, eternas y abstractas, pues existen realidades así. Un representante actual del platonismo matemático es el matemático R. PENROSE, autor del best seller científico La nueva mente del emperador.

Frente a los matemáticos platónicos, otros matemáticos mantienen una opinión completamente opuesta. Sostienen que el objeto de estudio de las matemáticas son simples "construcciones simbólicas" o "ficciones de la mente" que no tienen ninguna realidad metafísica, fuera de la mente del que las concibe o las ha inventado. Esta postura se conoce con el nombre de ***constructivismo*** *y ha sido defendida, entre otros, por Bertrand Rusell, y se aleja del pensamiento de Platón.*

14. **ACTUALIZACIÓN: Actividades sobre el texto:**
    a) Leed y comentad en clase el texto anterior. Debatid las preguntas con las que se inicia.
    b) Resume brevemente en qué consiste la posición que podemos denominar "platonismo matemático".
    c) Busca información en Internet sobre "matemáticos platónicos" contemporáneos o el "platonismo matemático". Haz un breve resumen por escrito.
15. **RELACIÓN CON SÓCRATES:** Resume la influencia de Sócrates sobre su discípulo Platón.

V. ACTIVIDADES DE REDACCIÓN FILOSÓFICA

1. La realidad y sus formas.
2. Conocer y opinar.
3. Conocimiento matemático y conocimiento dialéctico.
4. Mundo del ser y mundo del devenir.
5. Opinión, pensamiento y ciencia en la filosofía de Platón (Examen PAU, junio 1997).
6. Matemáticas y verdad (Examen PAU, septiembre 1998).
7. Grados de realidad y grados de conocimiento en la filosofía de Platón (Examen PAU, septiembre 2005).

BLOQUE 3

EL MITO DE LA CAVERNA ("LIBRO VII" CAPS. I-III)

GUÍA DE LECTURA

En los capítulos I y II de "Libro VII" de *República* que ahora vas a leer, Platón expone el conocido mito de la caverna; en el capítulo III nos ofrece además las claves interpretativas para su comprensión. Como se indica al comienzo del capítulo I, la alegoría de la caverna pretende poner de manifiesto "el estado en que, con respecto a la educación o falta de ella, se halla nuestra naturaleza" (514a), es decir, el estado en que se halla la humanidad en relación al conocimiento de la verdad y a la ignorancia. Así, los prisioneros representan a la mayoría de la humanidad, esclava y prisionera de su ignorancia, aferrada a las costumbres, opiniones, prejuicios y falsas creencias de siempre y poco dispuesta a cambiar su modo de ver las cosas. Estos prisioneros, al igual que la mayoría de los hombres, creen que saben y se sienten felices en su ignorancia, pero viven en el error, y toman por real y verdadero lo que no son sino simples sombras de objetos fabricados y ecos de voces (515a-c).

Pero este es sólo un aspecto del mito. La alegoría de la caverna sirve además a Platón para ejemplificar, mediante un lenguaje plagado de metáforas, la distinción entre mundo sensible y mundo inteligible (dualismo ontológico), y la distinción entre opinión y conocimiento científico (dualismo epistemológico). Sin embargo, la función principal del mito es exponer el proceso que debe seguir la educación del filósofo gobernante, tema central del "Libro VII". Este proceso está representado por el recorrido del prisionero liberado desde el interior de la caverna hasta el mundo exterior, y culmina con la visión del sol (515d - 516c). El mito da a entender que la educación es un proceso largo y costoso, plagado de obstáculos y, por tanto, no accesible a cualquiera. El prisionero liberado debe abandonar poco a poco sus viejas y falsas creencias, los prejuicios ligados a la costumbre; debe romper con su anterior vida, cómoda y confortable, pero basada en el engaño; ha de superar miedos y obstáculos para ser capaz de comprender la nueva realidad que tiene ante sus ojos, más verdadera y auténtica que la anterior. De ahí que el prisionero deba ser al principio "obligado", "forzado", "arrastrado", por una "áspera y escarpada subida", y acostumbrarse muy poco a poco a la luz de fuera, hasta alcanzar el conocimiento de lo auténticamente real, de lo eterno, inmaterial e inmutable, es decir, de las Ideas o esencias, que representan la estructura profunda del

mundo. Pero no acaba aquí la tarea del filósofo: una vez formado en el conocimiento de la verdad, deberá "descender nuevamente a la caverna" y, aunque al principio se muestre torpe y necesite nuevamente un período de adaptación (516e), deberá ocuparse de los asuntos humanos, los propios del mundo sensible material y cambiante, asuntos tales como la política, la organización del Estado, los tribunales de justicia o el gobierno de la ciudad.

Es muy importante que relaciones este mito con tus conocimientos generales sobre la filosofía de Platón, en especial con la Teoría de las Ideas, con la distinción entre mundo inteligible y mundo sensible, y con la distinción entre conocimiento y opinión. Debes poner especial atención en interpretar las abundantes metáforas del mito (la "visión", "las cadenas", las "cosas del interior", "las cosas de arriba", "el sol", etc.) traduciéndolas a los conceptos de la filosofía platónica. Es importante también que relaciones las etapas del recorrido del prisionero liberado con el ascenso por los grados de conocimiento representados en el símil de la línea que acabas de estudiar en el bloque anterior.

TEXTO: CAPÍTULOS I-III "LIBRO VII"

I. —S: Y a continuación –seguí– compara con la siguiente escena el 514
estado en que, con respecto a la educación o a la falta de ella, se a
halla nuestra naturaleza. Imagina una especie de cavernosa vivienda
subterránea provista de una larga entrada, abierta a la luz, que se
extiende a lo ancho de toda la caverna, y unos hombres que están
en ella desde niños, atados por las piernas y el cuello, de modo que
tengan que estarse quietos y mirar únicamente hacia adelante, pues b
las ligaduras les impiden volver la cabeza; detrás de ellos, la luz de
un fuego que arde algo lejos y en plano superior, y entre el fuego y
los encadenados, un camino situado en alto; y a lo largo del camino
suponte que ha sido construido un tabiquillo parecido a las mampa-
ras que se alzan entre los titiriteros y el público, por encima de las
cuales exhiben aquéllos sus maravillas.

— G: Ya lo veo –dijo–.

— S: Pues bien, contempla ahora, a lo largo de esa paredilla,
unos hombres que transportan toda clase de objetos, cuya altura c
sobrepasa la de la pared, y estatuas de hombres o animales hechas 515
de piedra y de madera y de toda clase de materias; entre estos por- a
tadores habrá, como es natural, unos que vayan hablando y otros
que estén callados

— G: ¡Qué extraña escena describes –dijo– y qué extraños prisio-
neros!

— S: Iguales que nosotros[13] –dije–, porque, en primer lugar,
¿crees que los que están así han visto otra cosa de sí mismos o de
sus compañeros sino las sombras proyectadas por el fuego sobre la
parte de la caverna que está frente a ellos?

— G: ¿Cómo –dijo–, si durante toda su vida han sido obligados a
mantener inmóviles las cabezas? b

— S: ¿Y de los objetos transportados? ¿No habrán visto lo
mismo?

— G: ¿Qué otra cosa van a ver?

— S: Y si pudieran hablar los unos con los otros, ¿no piensas que
creerían estar refiriéndose a aquellas sombras que veían pasar ante
ellos?

— G: Forzosamente.

— S: ¿Y si la prisión tuviese un eco que viniera de la parte de
enfrente? ¿Piensas que, cada vez que hablara alguno de los que
pasaban, creerían ellos que lo que hablaba era otra cosa sino la
sombra que veían pasar?

[13] Repárese en la comparación: los encadenados representan a la mayoría de la humanidad, prisionera de su ignorancia, y aferrada a la costumbre y a los prejuicios de siempre.

— G: No, ¡por Zeus! –dijo–.

c — S: Entonces no hay duda –dije yo– de que los tales no tendrán por real ninguna otra cosa más que las sombras de los objetos fabricados[14].

— G: Es enteramente forzoso –dijo–.

— S: Examina, pues –dije–, qué pasaría si fueran liberados de sus cadenas y curados de su ignorancia y si, conforme a naturaleza, les ocurriera lo siguiente: cuando uno de ellos fuera desatado y obligado a levantarse súbitamente y a volver el cuello y a andar y a mirar a la luz, y cuando, al hacer todo esto, sintiera dolor y, por causa de las chiribitas, no fuera capaz de ver aquellos objetos cuyas
d sombras veía antes, ¿qué crees que contestaría si le dijera alguien que antes no veía más que sombras inanes y que es ahora cuando, hallándose más cerca de la realidad y vuelto de cara a objetos más reales, goza de una visión más verdadera, y si fuera mostrándole los objetos que pasan y obligándole a contestar a sus preguntas acerca de qué es cada uno de ellos? ¿No crees que estaría perplejo y que lo que antes había contemplado le parecería más verdadero que lo que entonces se le mostraba?

— G: Mucho más –dijo–.

II.

— S: Y si se le obligara a fijar su vista en la luz misma, ¿no crees
e que le dolerían los ojos y que se escaparía volviéndose hacia aquellos objetos que puede contemplar, y que consideraría que éstos son realmente más claros que los que le muestran?

— G: Así es –dijo–.

— S: Y si se lo llevaran de allí a la fuerza –dije–, obligándole a recorrer la áspera y escarpada subida, y no le dejaran antes de haberle arrastrado hasta la luz del sol, ¿no crees que sufriría y lleva-
516 ría a mal el ser arrastrado y, una vez llegado a la luz, tendría los ojos
a tan llenos de ella que no sería capaz de ver ni una sola de las cosas a las que ahora llamamos verdaderas?

— G: No, no sería capaz –dijo–, al menos por el momento.

— S: Necesitaría acostumbrarse, creo yo, para poder llegar a ver las cosas de arriba. Lo que vería más fácilmente serían, ante todo, las sombras; luego, las imágenes de hombres y de otros objetos reflejados en las aguas[15], y más tarde, los objetos mismos. Y des-

[14] La ignorancia no consiste en no saber, sino en tomar por real lo que tan sólo es una copia de lo real, en creer que se sabe cuando en realidad no se sabe.

[15] Las sombras y reflejos en el agua de los objetos verdaderos representan metafóricamente los objetos matemáticos, que copian a las Ideas ("las cosas verdaderas").

pués de esto le sería más fácil el contemplar de noche las cosas del cielo y el cielo mismo, fijando su vista en la luz de las estrellas y la b
luna, que el ver de día el sol y lo que le es propio.

— G: ¿Cómo no?

— S: Y por último, creo yo, sería el sol, pero no sus imágenes reflejadas en las aguas ni en otro lugar ajeno a él, sino el propio sol en su propio dominio y tal cual es en sí mismo, lo que él estaría en condiciones de mirar y contemplar.

— G: Necesariamente –dijo–.

— S: Y después de esto, colegiría ya con respecto al sol que es él quien produce las estaciones y los años y gobierna todo lo de la región visible, y es, en cierto modo, el autor de todas aquellas cosas c
que ellos veían.

— G: Es evidente –dijo– que después de aquello vendría a pensar en eso otro.

— S: ¿Y qué? Cuando se acordara de su anterior habitación y de la ciencia de allí y de sus antiguos compañeros de cárcel, ¿no crees que se consideraría feliz por haber cambiado y que les compadecería a ellos?

— G: Efectivamente.

— S: Y, si hubiese habido entre ellos algunos honores o alabanzas o recompensas que concedieran los unos a aquellos otros que, por discernir con mayor penetración las sombras que pasaban y acordarse mejor de cuáles de entre ellas eran las que solían pasar delante o detrás o junto con otras, fuesen más capaces que nadie d
de profetizar, basados en ello, lo que iba a suceder, ¿crees que sentiría aquél nostalgia de estas cosas o que envidiaría a quienes gozaran de honores y poderes entre aquéllos, o bien que le ocurriría lo de Homero, es decir, que preferiría decididamente «trabajar la tierra al servicio de otro hombre sin patrimonio» o sufrir cualquier otro destino antes que vivir en aquel mundo de lo opinable?

— G: Eso es lo que creo yo –dijo–: que preferiría cualquier otro e
destino antes que aquella vida.

— S: Ahora fíjate en esto –dije–: si, vuelto el tal allá abajo, ocupase de nuevo el mismo asiento, ¿no crees que se le llenarían los ojos de tinieblas como a quien deja súbitamente la luz del sol?

— G: Ciertamente –dijo–.

— S: Y si tuviese que competir de nuevo con los que habían permanecido constantemente encadenados, opinando acerca de las 517
sombras aquellas que, por no habérsele asentado todavía los ojos, a
ve con dificultad –y no fuera muy corto el tiempo que necesitara

para acostumbrarse–, ¿no daría que reír y no se diría de él que, por haber subido arriba, ha vuelto con los ojos estropeados, y que no vale la pena ni aun de intentar una semejante ascensión? ¿Y no matarían, si encontraban manera de echarle mano y matarle, a quien intentara desatarles y hacerles subir?[16]

— G: Claro que sí –dijo–.

III.

— S: Pues bien –dije–, esta imagen hay que aplicarla toda ella, ¡Oh amigo Glaucón!, a lo que se ha dicho antes; hay que comparar
b la región revelada por medio de la vista con la vivienda-prisión, y la luz del fuego que hay en ella, con el poder del sol. En cuanto a la subida al mundo de arriba y a la contemplación de las cosas de éste, si las comparas con la ascensión del alma hasta la región inteligible no errarás con respecto a mi vislumbre, que es lo que tú deseas conocer, y que sólo la divinidad sabe si por acaso está en lo cierto. En fin, he aquí lo que a mí me parece: en el mundo inteligible lo último que se percibe, y con trabajo, es la Idea del bien, pero, una
c vez percibida, hay que colegir que ella es la causa de todo lo recto y lo bello que hay en todas las cosas; que, mientras en el mundo visible ha engendrado la luz y al soberano de ésta, en el inteligible es ella la soberana y productora de verdad y conocimiento, y que tiene por fuerza que verla quien quiera proceder sabiamente en su vida privada o pública.

— G: También yo estoy de acuerdo –dijo–, en el grado en que puedo estarlo.

— S: Pues bien –dije–, dame también la razón en esto otro: no te extrañes de que los que han llegado a ese punto no quieran ocuparse en asuntos humanos, antes bien, sus almas tienden siempre
d a permanecer en las alturas, y es natural, creo yo, que así ocurra, al menos si también esto concuerda con la imagen de que se ha hablado.

— G: Es natural, desde luego –dijo–.

— S: ¿Y qué? ¿Crees –dije yo– que haya que extrañarse de que, al pasar un hombre de las contemplaciones divinas a las miserias humanas, se muestre torpe y sumamente ridículo cuando, viendo todavía mal y no hallándose aún suficientemente acostumbrado a las tinieblas que le rodean, se ve obligado a discutir, en los tribuna-

[16] La risa de los prisioneros representa metafóricamente la risa del ignorante, que desprecia y se burla del que ha hallado una verdad superior. Por otra parte, en la violencia de los prisioneros vemos una clara alusión a la condena y muerte de Sócrates. Se trata de la intolerancia que brota de la ignorancia y del miedo a lo nuevo.

les o en otro lugar cualquiera, acerca de las sombras de lo justo o de las imágenes de que son ellas reflejo y a contender acerca del modo en que interpretan estas cosas los que jamás han visto la justicia en sí?[17] e

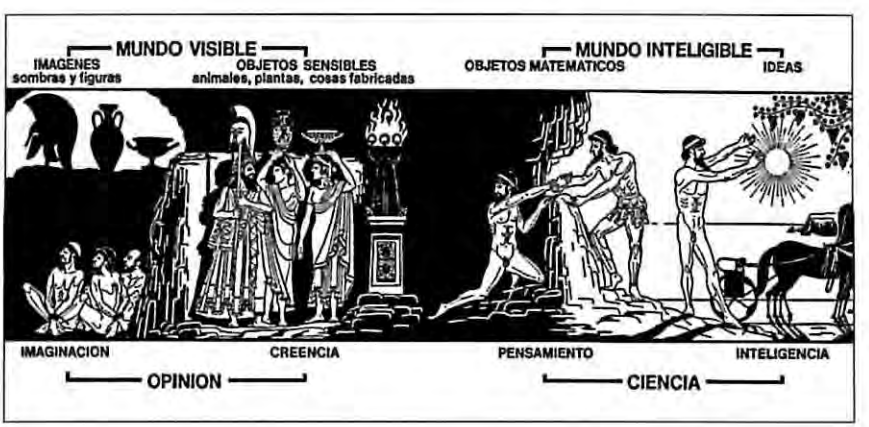
— G: No es nada extraño –dijo–.

— S: Antes bien –dije–, toda persona razonable debe recordar 518
que son dos las maneras y dos las causas por las cuales se ofuscan a
los ojos: al pasar de la luz a la tiniebla y al pasar de la tiniebla a la luz. Y una vez haya pensado que también le ocurre lo mismo al alma, no se reirá insensatamente cuando vea a alguna que, por estar ofuscada, no es capaz de discernir los objetos, sino que averiguará si es que, viniendo de una vida más luminosa, está cegada por falta de costumbre o si, al pasar de una mayor ignorancia a una mayor luz, b
se ha deslumbrado por el exceso de ésta; y así considerará dichosa a la primera alma[18], que de tal manera se conduce y vive, y compadecerá a la otra, o bien, si quiere reírse de ella, esa risa será menos ridícula que si se burlara del alma que desciende de la luz.

—G: Es muy razonable –asintió– lo que dices.

[17] Fíjate que en este párrafo se aluden a tres niveles ontológicos distintos, que hay que poner en conexión con el símil de la línea: 1. La justicia en sí 2. Las imágenes de lo justo y 3. El inferior: las sombras de estas últimas.

[18] "La primera alma": la que desciende de la luz; "la otra": la de aquel que está aún aprendiendo y transitando de la tiniebla a la luz



ACTIVIDADES

I. ACTIVIDADES DE LECTURA Y COMPRENSIÓN

1. Localiza y subraya en el texto las siguientes expresiones que aparecen en 515-d y, teniendo en cuenta el contexto, contesta a qué se refiere Platón con ellas:
   — "aquellos objetos cuya sombra veía antes"
   — "lo que antes habían contemplado"
   — "lo que entonces se le mostraba"
2. ¿Por qué razón el prisionero se resiste al principio a aceptar que las estatuas que causan las sombras son más reales que las sombras? ¿Qué significado metafórico tiene esto? Pon ejemplos de la vida real en que ocurra algo similar.
3. La misma relación que se da en el mito entre las cosas del exterior y las cosas del interior (sombras y estatuas), se da entre el mundo inteligible y el mundo sensible. ¿Con qué palabra o palabras puede definirse dicha relación?
4. Lee atentamente los tres capítulos que componen este bloque y anota en este cuadro, el significado que Platón atribuye a estas metáforas:

METÁFORAS DEL MITO	SIGNIFICADO
Los prisioneros	
El prisionero liberado	
Las cadenas	
Los objetos del interior de la caverna y sus sombras	
El fuego del interior de la caverna	
La vivienda-prisión	
La subida al mundo de arriba	
El sol del exterior	

5. **LOCALIZA, SUBRAYA Y RELACIONA**. Localiza y subraya en el capítulo II del texto las expresiones que aparecen en la columna de la izquierda. Interpreta el lenguaje metafórico de algunos elementos del mito relacionándolos con su significado:

EXPRESIONES DEL TEXTO	SIGNIFICADO
1- "la áspera y escarpada subida" (515 e).	a) La Idea suprema de Bien, el Bien en sí.
2- "los objetos mismos" (516 a).	b) La opinión, un saber acerca de meras sombras de lo real.
3- "las sombras, las imágenes de hombres y de otros objetos reflejados en el agua" (516 a).	c) Filósofos de la naturaleza y sofistas (los "sabios" del mundo sensible).
4- "el sol" (516 b).	d) El costoso y difícil tránsito de la opinión al conocimiento.
5- "la ciencia de allí" (516 c).	e) Los objetos matemáticos.
6- "Aquellos prisioneros que gozan de honores por ser expertos conocedores de las sombras de la caverna" (516 d).	f) El cultivo de las matemáticas, como preparación necesaria de la dialéctica.
7- "La necesidad de acostumbrarse a la luz, antes de mirar a los objetos mismos" (516 a).	g) Las Ideas, las esencias.
8- "Ver las cosas de arriba" (516 a).	h) El conocimiento científico.

6. **Analiza la metáfora del sol:**
   a) Recoge por escrito todas las afirmaciones que se hacen en los capítulos II y III en torno al sol y a la Idea de Bien.
   b) Indica cuáles de esas frases aluden respectivamente a la función ontológica, epistemológica y ético-política de la Idea de Bien (repasa los capítulos XVIII-XIX del "Libro VI").
   c) Explica a continuación, desde distintos puntos de vista, la analogía entre el sol y el Bien en sí, tal cual se expone al final del mito de la caverna.

II. ACTIVIDADES DE DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

7. Lee el mito de la caverna desde el principio hasta 516c y explica a qué concepto filosófico se refiere Platón con la metáfora **"ver las cosas de arriba"**. Defínelo a continuación, sirviéndote de tus conocimientos sobre la filosofía platónica y completando la definición con la información metafórica que el texto aporta sobre dicho concepto.
8. Lee atentamente el párrafo que va de 516a ("Necesitaría acostumbrarse...") hasta 517a ("Claro que sí –dijo..."). Explica en detalle el significado que en ese texto tiene la expresión **"ciencia de allí"**. ¿Qué significado metafórico tiene esta expresión? Por último, define con precisión el concepto de la filosofía de Platón con el que se relaciona.

9. Capítulo III: Analiza y clarifica la expresión **"miserias humanas"**, explicando su significado en contraposición a **"las contemplaciones divinas"**.

10. Capítulo III: Analiza y explica la expresión **"la justicia en sí"**, en contraposición a la expresión **"las sombras de lo justo o de las imágenes de que son ellas reflejo"**

III. ACTIVIDADES DE SÍNTESIS DE UN TEXTO Y DE ARGUMENTACIÓN

11. a) ¿Cuál es el tema *principal* sobre el que habla Platón de forma metafórica en estos capítulos? b) Relaciona cada capítulo con la temática particular que aborda cada uno de ellos:

CAPÍTULOS	TEMA CENTRAL
1. Capítulo I	a. Claves interpretativas del mito
2. Capítulo II	b. Descripción de la caverna
3. Capítulo III	c. Ascensión al mundo de arriba

12. Sintetiza al menos tres ideas que Platón nos está transmitiendo de manera metafórica acerca de la educación a través de la alegoría de la caverna

13. **SÍNTESIS DEL TEXTO:** Relee nuevamente los capítulos I y II. Se trata de un texto expositivo, aunque con algún párrafo argumentativo. Haz una síntesis de ambos capítulos a modo de esquema. Sigue la siguiente pauta de trabajo:

    a) Numera y ordena correctamente los siguientes **núcleos temáticos** que van tratándose en el texto:

    – *Las emociones del prisionero liberado*
    – *El regreso a la caverna y al mundo de abajo*
    – *Sócrates anuncia que va a hablar de la educación o de la falta de ella y propone una comparación con unos prisioneros en una caverna*
    – *La liberación de un prisionero*
    – *El estado mental o de conocimiento de los prisioneros*
    – *Descripción de la caverna y los prisioneros*

b) Divide el texto en párrafos y asigna un núcleo temático a cada párrafo (puedes hacerlo mediante anotaciones al margen).

c) Indaga en cada párrafo para extraer de él –si las hubiera– ideas secundarias que desarrollen o completen el núcleo temático correspondiente. Escribe y numera esas ideas debajo del núcleo temático correspondiente

14. Identifica los núcleos temáticos que se abordan en el capítulo III y haz una síntesis de las ideas del mismo siguiendo el mismo procedimiento que en la actividad anterior.

15. Lee atentamente el párrafo 518a-b y responde: ¿Cómo llega Platón a la afirmación de que "esa su risa será menos ridícula que si se burlara del alma que desciende de la luz" (518 b). ORIENTACIONES: Debes comenzar aclarando el punto de arranque o de partida de la argumentación de Platón, hasta llegar, por pasos, a esa conclusión, intentando clarificarla al máximo. Mejor si numeras los pasos de la argumentación.

IV. ACTIVIDADES DE ACTUALIZACIÓN Y DE RELACIONAR

TEXTO DE ACTUALIZACIÓN

"No es sólo el eco de la muerte de Sócrates lo que resuena en este olvidado texto. Aquí se cierra el ciclo del conocimiento. Un final melancólico para el ideal de progreso. La risa de los encadenados es la primera defensa que esta historia hace de los privilegios oscuros de la estupidez. (...) Como no pueden seguir oyéndolo más, porque se resquebrajan las normas del juego, y porque, de algún modo, tendrían que hacerse cargo del nuevo lenguaje, acaban por matarlo. "La cólera de los imbéciles llena el mundo" habría de decir, siglos después, otro platónico. La violencia y la muerte han sido los dos únicos recursos de los sin recursos. Con ellas, enmudece la voz y parece extinguirse la claridad. Pero sólo momentáneamente. La vida humana es vida, porque siempre hay un prisionero liberado, y un sol esperando". (LLEDÓ, E., *La memoria del Logos*, p.30, Taurus, Madrid, 1989)

16. **ACTUALIZACIÓN**: Actividades sobre el texto:

a) Sintetiza la interpretación que el filósofo español Emilio Lledó hace de la violencia de los prisioneros.

b) Ilustra esta interpretación con al menos tres fenómenos o acontecimientos históricos y del presente en que la ignorancia esté a la raíz de fanatismos de cualquier tipo que alimenten intolerancia y violencia.

17. **PLATÓN Y HERÁCLITO. PLATÓN Y PARMÉNIDES.** Explica la relación existente entre la filosofía de Platón y los siguientes filósofos presocráticos: a) Heráclito b) Parménides.

18. **PLATÓN Y LOS PITAGÓRICOS**: Resume brevemente los aspectos en que los pitagóricos influyeron en la filosofía de Platón.

V. ACTIVIDADES DE REDACCIÓN FILOSÓFICA

1. Educación y conocimiento de la verdad en el pensamiento de Platón (Examen PAU, junio 2000).
2. Ciencia, opinión y consenso entre los hombres (Examen PAU, junio 2001).
3. Educación y tipos de conocimiento (Examen PAU, septiembre 2002).
4. La ascensión al saber de lo inteligible como camino de liberación (Examen PAU, septiembre 2006).
5. El mito de la caverna y la teoría de las Ideas (Examen PAU, junio 2007).

BLOQUE 4

EDUCACIÓN Y POLÍTICA. "LIBRO VII" CAPÍTULOS IV-V

GUÍA DE LECTURA

En los dos capítulos que vas a leer a continuación, Platón sigue ocupándose del tema de la educación de los futuros gobernantes de la polis ideal y comienza aclarando qué se entiende por educar. Para ello, explotará la alegoría de la caverna, expuesta en los capítulos anteriores.

¿En qué consiste educar? Este es el tema del CAPÍTULO IV. Como verás, el capítulo comienza con una crítica a la manera como los sofistas ("algunos") entienden la educación (518 c-d). Para ellos, educar consiste en "proporcionar ciencia al alma que no la tiene". De acuerdo con esto, la educación consistiría en una mera transmisión de conocimientos por parte del que sabe (el educador) al que no sabe (el que se educa), algo así como si se tratara de imprimir los conocimientos en el alma del que se educa, que sería como una página en blanco.

Platón no comparte en absoluto esta concepción y se sirve de la metáfora del ojo y de la vista para criticarla. Según él, los sofistas olvidan que en el alma de cada hombre hay ya una facultad innata de conocimiento, que, convenientemente estimulada y orientada por el educador, puede alcanzar por sí misma y ella sola la verdad; basta con dirigir esa facultad en la dirección adecuada: las Ideas (518-c). A partir de esta crítica, Platón expondrá su peculiar forma de entender la educación: es el arte de guiar y orientar el alma del que se educa hacia lo verdadero y lo bueno, para lo cual hay que ayudarla a apartarse de lo sensible y material, donde jamás hallará la verdad y el bien, y a que se dirija hacia el conocimiento de las Ideas. Si lees con atención este capítulo te darás cuenta de que en él resuenan las influencias socráticas sobre Platón, en especial la *mayéutica socrática* y el *intelectualismo moral*. Asimismo, en el transfondo del concepto platónico de educación está también la *doctrina de la reminiscencia*. Conviene que repases y refresques estas teorías, y las tengas muy presentes en tu lectura.

En el CAPITULO V Platón expone la necesidad de que aquellos que han sido educados en la filosofía se hagan cargo de la dirección del Estado y asuman la función de gobernantes. Al menos así debiera ser en la ciudad ideal, en donde los filósofos han sido educados por el Estado y, por tanto, están en deuda con la comunidad (520 b). ¿Por qué los filósofos deben

gobernar? Esta es la cuestión central que Platón va a abordar aquí y que intenta responder mediante argumentos y razones. Este capítulo tiene como trasfondo la teoría política del filósofo gobernante, estrechamente relacionada con el intelectualismo moral y con la teoría platónica de las Ideas. El capítulo comienza con una interesante reflexión sobre la ley y la justicia (o "armonía") del Estado, que refleja perfectamente una concepción organicista y estatalista del Estado. Repasa estos conceptos, así como la concepción platónica de la justicia y del Estado ideal.

TEXTO: CAPÍTULOS IV-V "LIBRO VII"

IV.

—S: Es necesario, por tanto –dije–, que, si esto es verdad, nosotros consideremos lo siguiente acerca de ello: que la educación no es tal como proclaman algunos que es. En efecto, dicen, según creo, que ellos proporcionan ciencia al alma que no la tiene, del mismo c
modo que si infundieran vista a unos ojos ciegos[19].

— G: En efecto, así lo dicen –convino–.

— S: Ahora bien, la discusión de ahora –dije– muestra que esta facultad[20], existente en el alma de cada uno, y el órgano con que cada cual aprende deben volverse, apartándose de lo que nace, con el alma entera[21] –del mismo modo que el ojo no es capaz de volverse hacia la luz, dejando la tiniebla, sino en compañía del cuerpo entero–, hasta que se hallen en condiciones de afrontar la contemplación del ser, e incluso de la parte más brillante del ser, que es aquello a lo que llamamos bien. ¿No es eso? d

— G: Eso es.

— S: Por consiguiente –dije–, puede haber un arte de descubrir cuál será la manera más fácil y eficaz para que este órgano se vuelva; pero no de infundirle visión, sino de procurar que se corrija lo que, teniéndola ya, no está vuelto adonde debe ni mira adonde es menester.

— G: Tal parece –dijo–.

— S: Y así, mientras las demás virtudes, las llamadas virtudes del alma, es posible que sean bastante parecidas a las del cuerpo –pues, aunque no existan en un principio, pueden realmente ser más tarde producidas por medio de la costumbre y el ejercicio–, en la del e
conocimiento[22] se da el caso de que parece pertenecer a algo ciertamente más divino que jamás pierde su poder y que, según el lugar a que se vuelva, resulta útil y ventajoso o, por el contrario, inútil y nocivo. ¿O es que no has observado con cuánta agudeza percibe el 519
alma miserable de aquellos de quienes se dice que son malos, pero a

[19] Platón está criticando el concepto que los sofistas tienen de la educación, jugando de nuevo con las metáforas de la caverna: la visión y los ojos

[20] Se refiere a la facultad de conocer y de aprender, que reside en la parte racional del alma. Platón va a defender aquí el carácter innato de esta facultad. No hay que confundir aquí el innatismo de las facultades con la existencia de conocimientos o nociones innatas (teoría de la reminiscencia).

[21] La educación implica al alma entera, a sus tres partes: racional, irascible y apetitiva. Por lo tanto, no consiste sólo en adquirir conocimientos, sino también en una profunda transformación moral del individuo.

[22] La virtud del conocimiento: la capacidad de conocer. Otras virtudes del alma son la sabiduría, la valentía, la moderación, la justicia. Virtudes del cuerpo son la salud, la fuerza física, la bella proporción.

inteligentes, y con qué penetración discierne aquello hacia lo cual se vuelve, porque no tiene mala vista y está obligada[23] a servir a la maldad, de manera que, cuanto mayor sea la agudeza de su mirada, tantos más serán los males que cometa el alma?

— G: En efecto –dijo–.

— S: Pues bien –dije yo–, si el ser de tal naturaleza hubiese sido, ya desde niño, sometido a una poda y extirpación de esa especie de excrecencias plúmbeas[24], emparentadas con la generación, que,
b adheridas por medio de la gula y de otros placeres y apetitos semejantes, mantienen vuelta hacia abajo la visión del alma; si, libre ésta de ellas, se volviera de cara a lo verdadero, aquella misma alma de aquellos mismos hombres lo vería también con la mayor penetración, de igual modo que ve ahora aquello hacia lo cual está vuelta.

— G: Es natural –dijo–.

— S: ¿Y qué? –dije yo–. ¿No es natural y no se sigue forzosamente de lo dicho que ni los ineducados y apartados de la verdad
c son jamás aptos para gobernar una ciudad, ni tampoco aquellos a los que se permite seguir estudiando hasta el fin; los unos, porque no tienen en la vida ningún objetivo particular apuntando al cual deberían obrar en todo cuanto hiciesen durante su vida pública y privada; y los otros porque, teniéndose por transportados en vida a las islas de los bienaventurados[25], no consentirán en actuar?

— G: Es cierto –dijo–.

— S: Es, pues, labor nuestra –dije yo–, labor de los fundadores, el obligar a las mejores naturalezas a que lleguen al conocimiento del cual decíamos antes[26] que era el más excelso, y vean el bien y
d verifiquen la ascensión aquella; y, una vez que, después de haber subido, hayan gozado de una visión suficiente, no permitirles lo que ahora les está permitido.

— G: ¿Y qué es ello?

— S: Que se queden allí –dije– y no accedan a bajar de nuevo junto a aquellos prisioneros ni a participar en sus trabajos ni tampoco en sus honores, sea mucho o poco lo que éstos valgan.

— G: Pero entonces –dijo–, ¿les perjudicaremos y haremos que vivan peor siéndoles posible el vivir mejor?

[23] Aquí resuena el intelectualismo moral socrático: todo hombre busca su propio bien y está obligado a servir al bien, pero el que toma lo malo por bueno, está obligado a servir a la maldad.

[24] Los placeres y apetitos materiales pueden corromper al alma de buena naturaleza y hacer que se convierta en impura ("excrecencias plúmbeas"), volcándola hacia las cosas materiales y sensibles, e impidiéndole elevarse hacia el conocimiento. Platón se sirve de metáforas ("poda y extirpación de excrecencias plúmbeas") para explicar cómo debe actuar la educación en estos casos.

[25] El paraíso de los griegos. Es una metáfora de la felicidad asociada a la vida dedicada al conocimiento y a la investigación de la verdad.

[26] Antes: en 505d, capítulo XVI, "Libro VI"

V.

— S: Te has vuelto a olvidar, querido amigo –dije–, de que a la e
ley no le interesa nada que haya en la ciudad una clase que goce de particular felicidad, sino que se esfuerza por que ello le suceda a la ciudad entera, y por eso introduce armonía entre los ciudadanos por medio de la persuasión o de la fuerza, hace que unos hagan a otros partícipes de los beneficios con que cada cual pueda ser útil a la 520
comunidad, y ella misma forma en la ciudad hombres de esa clase, a
pero no para dejarles que cada uno se vuelva hacia donde quiera, sino para usar ella misma de ellos con miras a la unificación del Estado[27].

— G: Es verdad –dijo–. Me olvidé de ello.

— S: Pues ahora –dije– observa, ¡Oh Glaucón!, que tampoco vamos a perjudicar a los filósofos que haya entre nosotros, sino a obligarles, con palabras razonables, a que se cuiden de los demás y les protejan. Les diremos que es natural que las gentes tales que haya en b
las demás ciudades no participen de los trabajos de ellas, porque se forman solos, contra la voluntad de sus respectivos gobiernos, y cuando alguien se forma solo y no debe a nadie su crianza, es justo que tampoco se preocupe de reintegrar a nadie el importe de ella. Pero a vosotros os hemos engendrado nosotros, para vosotros mismos y para el resto de la ciudad, en calidad de jefes y reyes, como los de las colmenas, mejor y más completamente educados que aquéllos, y más capaces, por tanto, de participar de ambos aspectos. Tenéis, c
pues, que ir bajando uno tras otro a la vivienda de los demás y acostumbraros a ver en la oscuridad[28]. Una vez acostumbrados, veréis infinitamente mejor que los de allí y conoceréis lo que es cada imagen y de qué lo es[29], porque habréis visto ya la verdad con respecto a lo bello y a lo justo y a lo bueno. Y así, la ciudad nuestra y vuestra vivirá a la luz del día, y no entre sueños, como viven ahora la mayor parte de ellas por obra de quienes luchan unos con otros por vanas sombras o se disputan el mando como si éste fuera algún gran bien. Mas la ver- d
dad es, creo yo, lo siguiente: la ciudad en que estén menos ansiosos por ser gobernantes quienes hayan de serlo, ésa ha de ser forzosamente la que viva mejor y con menos disensiones que ninguna; y la que tenga otra clase de gobernantes, de modo distinto.

[27] Este párrafo refleja perfectamente la concepción organicista y estatalista que Platón tiene del Estado. Véase lo referente a "La Política" en el apartado "La filosofía general de Platón". La referencia a la "armonía" y la "ley" debe ponerse en conexión con **la justicia**.

[28] Se trata de aplicar ahora el conocimiento sobre las Ideas eternas a los asuntos mundanos, tales como el gobierno y dirección de la ciudad.

[29] Es decir, conoceréis las cosas del mundo sensible (la imagen o copia) y las Ideas (el modelo que copian y del cual son imágenes). Al opinar sobre los asuntos humanos, los goberantes-filósofos tendrán **opinión con conocimiento.** Véase 506c., donde se habla de la opinión sin conocimiento.

— G: Efectivamente –dijo–.

— S: ¿Crees, pues, que nos desobedecerán los pupilos cuando oigan esto y se negarán a compartir por turno los trabajos de la comunidad, viviendo el mucho tiempo restante todos juntos y en el mundo de lo puro?

e — G: Imposible –dijo–. Pues son hombres justos a quienes ordenaremos cosas justas. Pero no hay duda de que cada uno de ellos irá al gobierno como a algo inevitable, al revés que quienes ahora gobiernan en las distintas ciudades.

— S: Así es, compañero –dije yo–. Si encuentras modo de pro-
521 porcionar a los que han de mandar una vida mejor que la del gober-
a nante[30], es posible que llegues a tener una ciudad bien gobernada, pues ésta será la única en que manden los verdaderos ricos, que no lo son en oro, sino en lo que hay que poseer en abundancia para ser feliz: una vida buena y juiciosa. Pero donde son mendigos y hambrientos de bienes personales los que van a la política creyendo que es de ahí de donde hay que sacar las riquezas, allí no ocurrirá así. Porque, cuando el mando se convierte en objeto de luchas, esa misma guerra doméstica e intestina los pierde tanto a ellos como al resto de la ciudad[31].

— G: Nada más cierto –dijo–.

b — S: Pero, ¿conoces –dije– otra vida que desprecie los cargos políticos excepto la del verdadero filósofo?

— G: No, ¡por Zeus! –dijo–.

— S: Ahora bien, no conviene que se dirijan al poder en calidad de amantes de él, pues, si lo hacen, lucharán con ellos otros pretendientes rivales.

— G: ¿Cómo no?

— S: Entonces, ¿a qué otros obligarás a dedicarse a la guarda de la ciudad sino a quienes, además de ser los más entendidos acerca de aquello por medio de lo cual se rige mejor el Estado, posean otros honores y lleven una vida mejor que la del político?

—G: A ningún otro –dijo–.

[30] Es decir, una vida mejor que la del gobernante corriente, que consiste en poder, honores y riquezas, que sólo son "vanas sombras" del verdadero bien.

[31] La desunión es el mayor mal del Estado. Platón vivió muy de cerca este mal en su propia ciudad. Las luchas por el poder llevarían a Atenas a la descomposición interna y al desastre.

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

1. El concepto de Educación

Frente al concepto de educación que defienden los sofistas, para Platón el fin de la educación debe ser conducir al individuo al conocimiento de la verdad y del bien. Para ello es imprescindible avivar y "despertar" en el ser humano sus capacidades intelectuales innatas, poner en marcha la inteligencia y hacerle discurrir, dirigiéndola hacia la esfera de lo inmaterial y eterno, donde encontrará la verdad y el bien, apartándola de "lo que nace", donde sólo encontraría meras opiniones confusas y bienes materiales, honores y riquezas que no dan la felicidad. La educación es para Platón un *proceso dinámico* en el que el verdadero protagonista es el que se educa y requiere su *participación activa*. Frente a esta manera de entender la labor de educar, los sofistas consideraban que la educación consistía sólo en una mera transmisión de conocimientos, de modo que el individuo que se educa adopta una actitud *meramente pasiva o receptiva*. El peso principal de la educación recaería entonces en el educador, más que en el discípulo, que se limitaría a escuchar y recibir pasivamente los contenidos.

En el mito de la caverna el papel del educador estaba representado metafóricamente por un personaje que no es directamente nombrado, pero sí aludido indirectamente: aquel que libera a uno de los prisioneros y le guía hacia el exterior. Esta metáfora expresa muy bien la manera como Platón entiende la educación, en clara contraposición a los sofistas: Se trata de "una ascensión" que habrá de recorrer el prisionero mismo, y cuya meta es lograr un conocimiento que tiene que alcanzar también uno por sí mismo, de modo que el educador es tan sólo el guía que le orienta y le fuerza a recorrer ese camino, ayudándole a superar los obstáculos y resistencias que puedan presentarse (inclinación al mundo de los bienes y placeres materiales que nos apartan de una vida reflexiva, apego a las viejas creencias, prejuicios, costumbres, etc.)

Por otra parte, queda patente en este capítulo que la educación tiene para Platón un sentido moral y ascético, y no sólo intelectivo. Educar no sólo significa aumentar los conocimientos, sino también desarrollar una alta calidad moral, introducir armonía y orden internos en el alma mediante un proceso de "purificación" ascética que tiene como finalidad moderar los deseos y apetitos corporales ligados a lo sensible, que desvían el alma del camino del conocimiento y la obligan a mirar "hacia abajo" (519 a-b), es decir, a lo material. El hombre que alcanza el dominio de sí y somete

sus deseos, impulsos y apetitos al sabio control de su razón imprime orden y armonía en su alma, a imitación del orden y armonía del Mundo de las Ideas, y logra así la virtud de la justicia. El objetivo de Platón no es simplemente formar meros técnicos inteligentes, expertos en el arte del poder, sino individuos justos y sabios a la vez, capaces de gobernarse a sí mismos, dignos de asumir la tarea de gobernar también la ciudad.

2. Ver apartado "Política, Educación y Conocimiento del Orden" ("La Filosofía General de Platón")

3. "Ética y Política"

¿Deben los mejores ciudadanos de una sociedad ser forzados a gobernarla? Según Platón, el filósofo debe asumir compromisos con la comunidad, ocupándose del gobierno de la ciudad cuando sea necesario. Está claro que no acudirá a la política por propio interés personal, buscando en ella riquezas y poder, pues, al haber visto el *Bien en sí*, no sólo está en mejores condiciones que ningún otro para discernir en qué consiste el *bien del Estado*, sino que, además, también conoce mejor que nadie en qué consiste el verdadero *bien del individuo*, al que comúnmente llamamos "felicidad". Por eso, a diferencia de las demás personas, que confunden la felicidad con lo que tan sólo son "vanas sombras" del verdadero bien humano (riquezas, poder y honores), el filósofo, gracias al conocimiento que ha alcanzado sobre el Bien en sí, tiene una visión más clara y verdadera del bien individual: la verdadera felicidad del hombre no consiste en riquezas y poder, sino en un tipo de vida filosófica, una "vida recta y juiciosa" dedicada a la investigación de la verdad. Es por eso que no se dejará arrastrar por las apariencias y despreciará los honores y los bienes materiales que otros –prisioneros de la caverna e ignorantes del verdadero bien–, ansían con tanto anhelo. Así, a diferencia de la mayoría de los políticos, que acuden a la política en busca de esas cosas, creyendo que así encontrarán la felicidad y luchando entre ellos y poniendo en peligro la armonía y la unidad de la ciudad, el verdadero filósofo no deseará ocuparse de la política ni la vida del político, por lo que acudirá a la política tan sólo por sentido del deber, e incluso sacrificando parcialmente su felicidad personal: la felicidad que ha hallado en **una vida filosófica** consagrada a la reflexión y a la investigación de la verdad; esa es en realidad la vida que verdaderamente quiere vivir, y no la del político.

ACTIVIDADES

I. ACTIVIDADES DE LECTURA Y COMPRENSIÓN

1. **¿LO DICE EL TEXTO?** Lee atentamente los dos capítulos que integran este bloque y contesta verdadero o falso. V si estás de acuerdo con la interpretación que se hace del texto; y F en caso contrario. En caso de que contestes F, razona tu respuesta en tu cuaderno de clase, apoyándola en el texto.

a) ☐ Platón dice en el texto que educar es "proporcionar ciencia al alma que no la tiene", algo así como "infundir vista a unos ojos ciegos".

b) ☐ En 518c Platón da a entender que en el alma de cada uno hay ya una facultad innata de conocimiento, una facultad de aprender.

c) ☐ En 518c-d lo que Platón nos quiere decir es que, así como al que tiene vista no hace falta infundirle visión (pues ya la posee y puede ver por él mismo), al que se educa no hace falta infundirle conocimientos, pues posee en sí mismo la facultad de conocer, que le permite alcanzarlos por sí mismo.

d) ☐ Entonces, el arte de educar, y en contra de los sofistas, consistirá sólo en hacer que el alma se dirija hacia "lo que nace" apartando la mirada del "ser".

e) ☐ En 518e viene a decir Platón que la semejanza entre las virtudes del alma y del cuerpo reside en que ambas pueden adquirirse, aunque a fuerza de repetición y de hábito.

f) ☐ En cambio, en 518e-519a se nombra a la virtud del conocimiento, que es una virtud natural que parece que pertenece a la parte racional, eterna e inmortal del alma, y por eso siempre resulta útil y ventajosa.

g) ☐ En 519a se dice que los malos pero inteligentes cometen maldades mayores que los malos pero menos inteligentes

h) ☐ El malo pero inteligente está obligado a hacer el mal y no puede hacer el bien porque toma lo malo por bueno e ignora lo verdaderamente bueno. Vemos aquí la clara influencia pitagórica sobre Platón.

i) ☐ En 519a, con la expresión el "ser de tal naturaleza" se refiere Platón al inteligente pero bueno y ya educado.

j) ☐ En 519a-b da a entender Platón que hay individuos inteligentes y de buena naturaleza cuyas almas han empezado a corromperse debido a una vida de placeres.

k) ☐ En 519c, con la expresión "aquellos a quienes se les permite seguir estudiando hasta el fin" se refiere a los filósofos en general que viven en cualquier ciudad, incluida la ciudad ideal que están describiendo ahora Sócrates y Glaucón.

l) ☐ En 519c la expresión "los fundadores" alude a los 3 personajes que dialogan: Sócrates, Glaucón y Adimanto, que figura que son los fundadores imaginarios de la ciudad ideal que Platón está describiendo en la obra *La República*.

m) ☐ En 519d, con la expresión "que se queden allí" se refiere Platón a que se queden en el mundo de arriba, en el exterior de la caverna, es decir, que dejen de filosofar.

n) ☐ En 519e Platón menciona exactamente 3 funciones que tiene la ley en la ciudad ideal, ni una más y ni una menos.

o) ☐ En 520b con la expresión "las gentes tales" se refiere a los filósofos y con la expresión "las demás ciudades" se refiere a las ciudades existentes, distintas de la ciudad ideal.

p) ☐ En 520c con la expresión "tenéis, pues, que ir bajando uno tras otro a la vivienda de los demás" se refiere Platón a que los filósofos tienen que educar a todos los demás ciudadanos para que todos contemplen las Ideas y el Bien en sí.

q) ☐ En 520d-521a Platón viene a decir que para ser un buen gobernante no hay que esperar que la política nos procure la felicidad, riquezas o poder; sino que hay que haber comprendido antes que la felicidad reside en otra parte, en otro tipo de vida que poco tiene que ver con el poder, las riquezas o los honores.

r) ☐ De 521a-b se desprende claramente que una de las razones por las que los filósofos serán los mejores gobernantes es precisamente porque desprecian el poder y los cargos, con lo que, si acuden a la política, no lo harán para enriquecerse u obtener el mando.

2. **LOCALIZA, SUBRAYA Y RELACIONA**: Comprueba que has llevado a cabo una lectura detenida y atenta del capítulo IV. Localiza y subraya en dicho capítulo las expresiones que aparecen en la columna de la izquierda. Y teniendo en cuenta el contexto en que aparecen, relaciónalas con las de la columna de la derecha:

EXPRESIONES DEL TEXTO	SIGNIFICADO
1- "Algunos" (518 c).	a) La inteligencia o nous.
2- "esta facultad, existente en el alma de cada uno" (518 c).	b) El conocimiento de las Ideas.
3- "el órgano con el que cada cual aprende" (518 c).	c) La justicia, la moderación, la valentía, la sabiduría.
4- "lo que nace" (518 c).	d) La Idea de Bien.
5- "la contemplación del ser" (518 c).	e) Poseer especiales dotes intelectuales innatas, una buena inteligencia natural.
6- "la parte más brillante del ser" (518 c).	f) La educación.
7- "Un arte de descubrir..." (518 d).	g) Lo sensible y material, los placeres y bienes materiales.
8- "virtudes del alma" (518 d).	h) Se refiere a los sofistas.
9- "virtudes del cuerpo" (518 d).	i) La capacidad de conocer, que es innata.
10-"no tener mala vista" (519 a).	j) La fuerza física, la belleza, la salud.
11-"aquello hacia lo cual está vuelta" (519 b).	k) Lo sensible y material.

3. **LOCALIZA, SUBRAYA Y RELACIONA**: Haz lo mismo con las siguientes expresiones que aparecen en el capítulo V.

EXPRESIONES DEL TEXTO	SIGNIFICADO
1- "armonía entre los ciudadanos" (519 e).	a) Estará sabiamente gobernada, a la luz de las Ideas.
2- "la unificación del Estado" (519 e).	b) Cosas que equivocadamente los humanos confunden con el bien: el poder, los honores y las riquezas materiales.
3- "bajar a la vivienda de los demás" (520 c).	c) La justicia en el Estado.
4- "la verdad con respecto a lo bello, lo justo y lo bueno" (520 c).	d) El conocimiento de las Ideas de Belleza, Justicia, Bien.
5- la ciudad "vivirá a la luz del día" (520 c).	e) La cohesión social en torno a un proyecto común: el bien de la comunidad.
6- "vanas sombras" (520 d).	f) Dedicarse a la filosofía.
7- "permanecer en el mundo de lo puro" (520 d).	g) Ocuparse de los asuntos humanos.

II. ACTIVIDADES DE DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

TEXTO CAPÍTULO IV

4. Lee el capítulo IV y define el concepto de **"educación"** partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía de Platón y de los sofistas. Ten muy presente que en el texto aparecen dos concepciones distintas y contrapuestas de la educación. Tu respuesta deberá comenzar señalando eso y aclarando cada una de ellas.
5. Define el concepto filosófico aludido con la expresión del texto **"lo que nace",** contraponiéndolo al concepto filosófico aludido con la expresión **"el ser"** (518c), partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía de Platón.
6. Explica el significado de la metáfora **"volverse hacia la luz"** en oposición a la expresión estar el alma **"vuelta hacia abajo"**, que aparece en 519b. A continuación define los conceptos platónicos a que hacen referencia cada una de esas dos expresiones, partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor.
7. Define los conceptos **"el alma entera"** y **"virtudes del alma"** que aparecen en este capítulo, partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía de Platón.

TEXTO CAPÍTULO V

8. Define las expresiones relacionadas **"ley"** y **"armonía entre los ciudadanos"**, que aparecen en el texto; para ello relaciónalas con otras expresiones del texto, como el conocimiento de **"la verdad sobre lo justo"**, el tipo de gobernante, etc... y completa con tus conocimientos de la filosofía política de Platón.
9. Explica la expresión metafórica **"vanas sombras"**, que aparece en el párrafo que va de 520c hasta el final del capítulo V y define el concepto filosófico al que se refiere, apoyándote tanto en el texto como en tus conocimientos sobre Platón.
10. ¿A qué se refiere Platón en 520c con la metáfora **"lo que es cada imagen y de qué lo es"**? Define los conceptos a los que Platón se refiere con ella basándote tanto en tus conocimientos sobre la filosofía de Platón como en el texto.

III. ACTIVIDADES DE SÍNTESIS DE UN TEXTO Y DE ARGUMENTACIÓN

TEXTO CAPÍTULO IV

11. **TEMA, TESIS, ARGUMENTOS:** Lee el capítulo IV hasta 519c y sintetiza las ideas del texto; para ello haz un resumen indicando el tema de que trata, la tesis del texto y los argumentos o razones en su defensa. (Sigue las orientaciones que encontrarás en el apartado "La prueba de acceso a la Universidad", al final de este libro).

12. Explica clara y detalladamente el argumento mediante el cual Platón afirma en 518e-519a, que la virtud del conocimiento puede resultar útil y ventajosa o, por el contrario, inútil o nociva. Puedes empezar así tu respuesta: *Platón parte de la existencia en el alma humana de una cierta facultad de conocimiento, que a diferencia de las restantes virtudes es innata y "jamás pierde su poder", como dice el texto en 518-e. Ahora bien...*

13. Explica los argumentos en que Platón se basa para afirmar en 519c que "ni los ineducados y apartados de la verdad", ni tampoco "aquellos a los que se permita seguir estudiando hasta el fin" son "aptos para gobernar una ciudad". Para elaborar correctamente tu respuesta es aconsejable que tengas presente lo siguiente:

   a) Subraya la partícula "*porque*", que aparece en dos ocasiones en 519c. Ten en cuenta que esta partícula causal introduce una razón de lo dicho en la frase precedente, y justamente lo que andamos buscando en el texto son razones y argumentos.

   b) No te limites a responder copiando sin más dos o tres frases del texto. Acláralas también. Para ello ten en cuenta el contexto, especialmente la similitud entre "los no educados" y "los malos, pero inteligentes", que aparecen mencionados, en 519a.

TEXTO CAPÍTULO V

El capítulo V combina discurso expositivo y discurso argumentativo, con predominio de este último. Es posible recoger las ideas principales del mismo a través del un esquema-síntesis como el siguiente:

SÍNTESIS DE LAS IDEAS PRINCIPALES DEL CAPÍTULO V

1. Reflexión sobre la ley y la justicia en la ciudad ideal (519e - 520a):
   1.1. La finalidad de la ley es el bien de la ciudad entera, la unidad y la cooperación armónica entre todos los miembros de la sociedad.
   1.2. Justicia es armonía entre las clases del Estado.
   1.3. El bien común (la felicidad de la ciudad entera) es prioritario respecto al particular (la felicidad de una sola clase).
2. Razones y argumentos por los que los filósofos deberán gobernar (520b - 521b).
   2.1. Están en deuda con la ciudad (520b).
   2.2. Son "los más entendidos" (521 b y 520 c-d).
   2.3. Acudirán al gobierno como un deber (520e), porque:
      2.3.1. Desprecian los honores y riquezas materiales (521a).
      2.3.2. Gracias a la filosofía han alcanzado la auténtica vida feliz (521 a-b).

14. **TEMA, TESIS, ARGUMENTOS**: Sin embargo, si nos centramos sólo en la parte más argumentativa del texto anterior, para hacer un resumen de la misma es preferible usar el **modelo de resumen tema-tesis-argumentos**. (Ver el apartado "La prueba de acceso a la Universidad", al final de este libro). Lee desde 520b hasta el final del capítulo V y sintetiza las ideas del texto, mostrando en tu resumen la estructura argumentativa: el tema, la tesis del autor y los argumentos en su defensa.

15. Explica en detalle cómo se argumenta en el párrafo anterior que para tener "una ciudad bien gobernada", el gobernante ha de tener una "vida mejor" y distinta a la del político corriente. ORIENTACIÓN: Conviene comenzar aclarando brevemente en qué consiste este tipo de "vida mejor".

IV. ACTIVIDADES DE ACTUALIZACIÓN Y DE RELACIONAR

16. **PLATÓN Y LOS SOFISTAS:** Compara la filosofía de Platón con la de los sofistas. Para ello escribe una carta, dirigida a los sofistas, en la que tú adoptes el papel y los puntos de vista de Platón. Esta carta debe de reflejar las diferencias entre Platón y los sofistas en temas como la posibilidad de conocer la verdad, la realidad, la moral, la política y la manera de entender la educación.

17. **PLATÓN Y SU CONTEXTO HISTÓRICO**: Explica en qué consiste la teoría platónica del filósofo gobernante y relaciónala con el contexto histórico y biográfico que le tocó vivir a Platón, haciendo mención de la "Carta VII".

18. **PLATÓN Y OTRAS FILOSOFÍAS POLÍTICAS:** Platón tiene una idea estatalista y organicista del Estado: a) Explica lo que esto significa. b) Infórmate sobre otras ideologías o teorías políticas de otras épocas que puedan calificarse también de estatalistas u organicistas. c) Infórmate sobre la valoración que hacen del Estado el anarquismo y el liberalismo y responde: ¿estarían de acuerdo con el punto de vista de Platón sobre la relación entre Estado e individuo? Razona tu respuesta.

19. **PLATÓN Y SU CONTEXTO HISTÓRICO**: Repasa la crítica que Platón lanza contra la democracia de su tiempo y explica qué aspectos de esa crítica tendrían hoy también actualidad en las democracias del siglo XXI.

20. **ACTUALIZACIÓN**: En el Capítulo V Platón se refiere a los políticos de su tiempo como gentes que disputan unos con otros por "el mando" y que son "mendigos y hambrientos de bienes personales". Platón achaca esta conducta de los políticos a la ignorancia del verdadero bien para ser feliz y para gobernar con justicia. Nuestro autor propone otro perfil de político caracterizado por la sabiduría, la justicia y la honradez, así como otro modo distinto al democrático para seleccionar a los dirigentes políticos: No será el pueblo ignorante, sino el Estado el que seleccionará a los futuros gobernantes y los educará en la justicia y el bien. Responde:

    - ¿Qué opinas de este procedimiento de selección de los gobernantes? ¿Qué ventajas y qué riesgos conlleva?
    - ¿Qué debe importar más en un político? ¿sus conocimientos técnicos –en economía, administración, leyes...– o sus cualidades morales? ¿Qué cualidades morales debe reunir un buen dirigente político en nuestros días?

21. **ACTUALIZACIÓN**: ¿Cómo podría mejorarse o corregirse la actual democracia para asegurarnos de que quienes nos gobiernan tienen las cualidades morales requeridas?

V. ACTIVIDADES DE REDACCIÓN FILOSÓFICA

1. "Orden ontológico, orden del alma y orden político".
2. "Teoría del alma y educación en Platón".
3. "El trabajo del intelectual y la acción política" (Examen PAU, junio 1995).
4. "La educación y el gobierno de la polis".
5. "La concepción platónica del Estado y del buen gobierno".
6. "El dualismo epistemológico y sus implicaciones políticas".
7. "La justicia y los fines de la política" (Examen PAU, junio 1996).
8. "Individuo, comunidad y gobierno en el pensamiento de Platón" (Examen PAU, septiembre 1997).
9. "La crítica a la democracia y la propuesta política de Platón".
10. "Relaciones entre educación, política y filosofía" (Examen PAU, junio 1999).
11. "La educación en Platón" (Examen PAU, junio 2009).

V.

LA PRUEBA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD (PAU)

1 LAS PREGUNTAS DEL EXAMEN DE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

El examen de la asignatura de Historia de la Filosofía de la **Prueba de Acceso a la Universidad** en la Comunidad Valenciana consta de un texto y cuatro cuestiones. Las dos primeras cuestiones están directamente relacionadas con el texto. La duración del examen es de 1 hora y 30 minutos. Las cuatro cuestiones que componen la prueba son las siguientes:

- **Cuestión 1ª:** *Síntesis del texto: "Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor"*. Puntuación: Hasta 2 puntos. Hay que advertir que en ocasiones te pueden pedir explícitamente que reconstruyas un argumento del texto a partir de un enunciado concreto del mismo. Por ejemplo: *Reconstruye el argumento mediante el cual Platón acaba concluyendo que "ni los no educados y apartados de la verdad ni aquellos a quienes se permite seguir estudiando hasta el fin, son aptos para gobernar la ciudad"*.
- **Cuestión 2ª:** *Definición de términos: "Define el término (o los términos relacionados)..., partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor"* Puntuación: Hasta 2 puntos.
- **Cuestión 3ª:** Redacción filosófica sobre un tema de la filosofía del autor del texto. Puntuación: Hasta 5 puntos.
- **Cuestión 4ª:** *Pregunta libre de relacionar o de actualización: "Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor del texto que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con el de otros filósofos, con hechos históricos relevantes (especialmente si son coetáneos del autor o tienen relación con su vida) o con rasgos significativos del mundo contemporáneo"*. Puntuación: Hasta 1 un punto.

A continuación te ofrecemos algunos consejos útiles para realizar el tipo de preguntas que conforman el examen de selectividad. Recuerda que dispones de un tiempo limitado para el examen, por lo que los consejos que siguen son especialmente válidos para trabajar ese tipo de preguntas en clase y para que, con el tiempo y la práctica desarrolles destrezas y agilidad para cuando tengas que enfrentarte al examen.

2 CONSEJOS PARA LEER BIEN EL TEXTO DEL EXAMEN

Para contestar correctamente a las dos primeras cuestiones es sumamente importante haber comprendido bien el texto. De ahí que una lectura atenta y detenida sea fundamental antes de redactar las respuestas a las cuestiones. Debes tener en cuenta los siguientes consejos:

- Numera los párrafos separados por puntos y aparte para facilitar luego las referencias al texto. En el caso de Platón esto no es necesario, ya que el texto del examen viene normalmente con la numeración tradicional. Sírvete de ella para hacer referencias al texto.
- Subraya en el texto las marcas de los distintos ***sujetos de la enunciación*** que aparecen. El **sujeto de la enunciación** de un texto es un autor, una corriente filosófica o un colectivo de personas a quienes hemos de atribuir una opinión o un punto de vista que aparecen en él. Con frecuencia puede ocurrir que el autor de un texto exponga en él, además de sus propias opiniones, las opiniones o puntos de vista de otros autores o grupos de personas, bien sea para criticarlas, para matizarlas o para apoyarse en ellas. En este caso tenemos un texto con varios **sujetos de la enunciación.** Uno de los errores de interpretación más graves –y por desgracia más frecuentes–, consiste en atribuir al autor del texto una opinión que, aunque aparece escrita en el texto, el autor la recoge justamente para criticarla o rechazarla. Una forma de evitar estos errores consiste en detectar –si es el caso– la presencia en el texto de varios **sujetos de la enunciación**, atribuir a cada uno la opinión o punto de vista que le corresponda, y averiguar cuál es la posición del autor del texto al respecto (la acepta, critica, aplaude, rechaza, etc.). Para ello debes subrayar en el texto lo que se llaman las **"marcas de los sujetos de la enunciación"**. Hay algunas marcas del texto que delatan la presencia de otros sujetos de la enunciación distintos al autor, tales como nombres propios de otros autores, pronombres indefinidos ("algunos", "unos", "otros", etc.), nombres de colectivos ("los pitagóricos", "los que entienden de estas cosas", etc.) o formas impersonales ("se dice....", "se piensa", etc.).

Cuando el sujeto de la enunciación es –como sucede en la mayoría de los casos–, el propio autor del texto, a veces las marcas que lo hacen presente son verbos o pronombres en primera persona ("yo", "pienso que...", "nosotros", etc.). Cuando no aparece ninguna marca explícita del sujeto de la enunciación, como ocurre generalmente, se entiende que el sujeto de la enunciación del texto es también el propio autor, y hay que atribuirle a él todas las opiniones expresadas en el texto.

- Utiliza los márgenes del texto para hacer anotaciones: sujetos de la enunciación, contraposiciones de términos, aclaraciones, núcleos temáticos que van apareciendo, etc.
- Lee el texto tantas veces como sea necesario para entenderlo bien.

3 LA PRIMERA CUESTIÓN: SÍNTESIS DEL TEXTO

¿DE QUÉ SE TRATA?

- En este ejercicio se trata de que resumas o sintetices el contenido del texto, exponiendo de forma clara y concisa las ideas principales, pero a la vez tu exposición debe de reflejar la estructura del texto.
- En ocasiones pueden pedirnos, en vez de una síntesis del texto, que reconstruyamos un argumento a partir de un enunciado concreto del texto.

PREPARACIÓN DE LA RESPUESTA

- Si nos piden que hagamos una síntesis o resumen de las ideas del texto, mostrando su estructura argumentativa o expositiva, antes de responder tendremos que determinar qué tipo de texto es: si es predominantemente **argumentativo** o predominantemente **expositivo**.
  a) **Los textos expositivos** tienen como función principal transmitir una información e instruir, y se conocen también como textos informativos; aparte de aportar datos o información sobre un hecho, teoría, fenómeno, etc... incluyen también explicaciones didácticas, comparaciones, diferencias y semejanzas, analogías, ejemplos, etc.
  b) En **los textos argumentativos** el autor toma posición sobre un tema dado e intenta defender dicha posición o punto de vista y convencer al lector de su verdad. Se denomina **tesis** a la idea que sintetiza el punto de vista o la posición del autor sobre el tema. Para defenderla se aportan **argumentos o razones**. En todo discurso argumentativo es posible encontrar una tesis y al menos uno o varios argumentos o razones a

favor de la misma. Una característica de los textos argumentativos es la presencia de conectores propios del discurso argumentativo, tales como: *porque, pues, por tanto, en consecuencia, de ahí se sigue que, por consiguiente, por eso, ya que*, etc. Si aparecen estas partículas, subráyalas; es muy posible que estés ante un texto argumentativo.

3.1. Resumen de textos expositivos: síntesis de ideas

– **Si el texto es predominantemente expositivo** te recomendamos que para resumirlo uses el modelo de síntesis que te proponemos y explicamos en *el apartado* ***"Actividades de síntesis de un texto y de argumentación"*** correspondiente al Bloque 1, de *La República*. Repásatelo.

3.2. Resumen de textos argumentativos: Tema-tesis-argumentos

– **Si el texto es predominantemente argumentativo**, es mejor que elijas otra forma de presentar tu respuesta: Un breve resumen de unas 10 ó 12 líneas, en el que indiques: **a) tema, b) tesis y c) argumentos a favor de la tesis:**

- **El tema** de un texto es el asunto del que trata y puede formularse normalmente con una palabra o expresión: *la libertad, el bien en sí, el gobierno del Estado, las clases de realidad, la educación del gobernante, etc...* Si tienes dificultad para identificarlo, pregúntate *¿De qué va este texto? ¿Qué asunto está tratando?* A veces el propio autor anuncia explícitamente el tema que va a abordar.
- Una vez has logrado identificar el tema correctamente, pregúntate ahora **¿Cuál es la posición del autor sobre este tema o asunto? La respuesta a esta pregunta es la tesis.**
- **La tesis** de un texto es la opinión que el autor defiende sobre el tema o asunto tratado en el texto.
- Debes formular la tesis mediante una frase completa, clara, que tenga la forma de una afirmación o negación rotunda. Ejemplo: *"Los filósofos, una vez educados, deben ocuparse de la dirección política del Estado"*.
- En tu formulación de la tesis se debe mencionar el tema (si no, es que algo falla; en ese caso deberás revisar, bien la formulación del tema o bien la de la tesis).
- La tesis no tiene por qué repetir una frase literal del texto. Lo mejor es que intentes comprender bien el texto y luego, sin mirar al texto, te preguntes *¿Qué está diciendo, en síntesis, el autor sobre el tema?*

- Si has formulado correctamente la tesis, no te será difícil encontrar en el texto las **razones o argumentos** que el autor expone en defensa de la misma.
- Se trata de las razones que el autor pone sobre la mesa para defender su posición y convencer al lector.
- Debes resumirlos y exponerlos ordenadamente, numerándolos.
- Si quieres estar seguro de que has identificado bien los argumentos, puedes hacer la siguiente prueba: ¿Podrías conectar los argumentos que has identificado con la tesis mediante un *"porque..."*? ***(Tesis + porque + argumentos)***. Si es así, has acertado. Si no, debes revisar la tesis o los argumentos (o ambos).
- En tu resumen del texto puedes introducirlos así: *Los argumentos que el autor da en defensa de su tesis son los siguientes: ...*

3.3. Si en vez de un resumen nos piden que reconstruyamos un argumento a partir de un enunciado del texto:

- En este caso se trata de que expongamos sintéticamente, por pasos y ordenadamente, no la estructura del texto entero, sino la de un determinado argumento o razonamiento que aparece en él.
- Al responder, lo mejor es que estructures tu respuesta de la siguiente manera:
  - Punto de partida de la argumentación.
  - Ideas o pasos intermedios que llevan hasta la conclusión.
  - Conclusión.
- Es conveniente que numeres cada paso.
- Para evidenciar el hilo lógico o argumentativo que conecta cada idea con la anterior basta con que te sirvas de modo adecuado de expresiones como las siguientes: *"De lo anterior se sigue que..."*, *"La razón de lo anterior es que..."*, *"De lo anterior se extrae como consecuencia que..."*, *"De todo lo anterior se concluye finalmente que..."*, *etc.*
- Evita copiar literalmente frases del texto. En algunos casos, además, puede ser útil explicar alguna idea del texto.
- A veces, a la hora de reconstruir una argumentación, es necesario introducir alguna idea o supuesto implícito que no aparece explícitamente en el texto, pero que el autor da por supuesto o sabido. En este caso no olvides explicitarlo, aunque no esté en el texto.
- Evita andarte por las ramas; ten en cuenta que tu respuesta debe concluir en el enunciado del texto por el que te preguntan. Para indicarlo puedes finalizarla así, por ejemplo: *Y así es como el autor del texto llega a la conclusión de que... (enunciado del texto).*

ERRORES A EVITAR A TODA COSTA:

- Repetir el texto de principio a fin sin hacer una verdadera síntesis y sin destacar las ideas principales, sin reflejar su estructura.
- Al formular la tesis, confundir la tesis con lo que en realidad es un argumento en favor de la tesis.
- Proponer como tesis una frase literal del texto sólo porque me parece interesante o llamativa.
- Hacer valoraciones o dar tu opinión, cuando de lo que se trata es sólo de que demuestres tu capacidad de comprensión y de síntesis.

4 LA SEGUNDA CUESTIÓN: DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

¿DE QUÉ SE TRATA?

- En esta cuestión nos piden que definamos un término presente en el texto; si en él aparecen dos términos relacionados es posible que nos pidan que definamos los dos, en cuyo caso nuestra respuesta debe reflejar esa relación.
- De cualquier modo, se trata de que ofrezcas una definición concreta, clara y lo más completa posible del término o términos por los que te preguntan.
- En la pregunta te piden explícitamente que partas de la información que el texto aporta sobre el término a analizar y que la completes con tus conocimientos sobre la filosofía del autor. Por eso es importante que tengas muy presente el uso o usos que el autor está haciendo del término en el texto.
- El resultado final de tu respuesta debe consistir en una especie de ir y venir del texto a tus conocimientos sobre el autor, **con el único objetivo de explicar el término a analizar** (y, en ocasiones, las expresiones del texto en que te apoyas para definirlo).

PREPARACIÓN DE LA RESPUESTA:

- Debes subrayar:
  - Las marcas de otros sujetos de la enunciación distintos al autor (si las hubiera).
  - El término a analizar o sus sinónimos cada vez que aparezcan.
  - Palabras o expresiones que convienen al término que vamos a analizar y que le aportan parcialmente significado o lo aclaran por afinidad o semejanza.

- Si aparecieran en el texto, subraya también en un color distinto aquellas palabras o expresiones que son opuestos o contrarios al término que vas a definir y que pueden servirnos para explicar su significado por contraposición.

– Agrupa en una columna los términos y expresiones subrayados que convienen al término que vas a definir (en ellos te vas a apoyar en parte para definir y explicar el término).
– Si tienes tiempo y has encontrado y subrayado términos opuestos, agrúpalos en otra columna junto a la anterior formando una tabla de contraposiciones, compuesta por pares de opuestos.
– Indaga y relee en el entorno de las expresiones subrayadas para exprimir del texto la máxima información posible sobre el significado y el uso del término que vas a definir (anótala en sucio si es preciso).
– Pregúntate: ¿Qué está diciendo el texto, por poco que sea, sobre el término por el que me preguntan?

AL RESPONDER:

– Puedes comenzar sintetizando la información que el texto aporta sobre el término a definir, el uso que el autor hace del mismo, etc. ¡Cuidado! ¡sólo sobre el término! ¡No se trata de contar el texto entero!
– Para indicar que efectivamente estás basándote en el texto, pueden serte útiles expresiones de arranque como las siguientes: *Como vemos en el texto...; En 520c se dice que..., etc.*
– Apóyate en los términos del texto que *convienen* al término a analizar y que has subrayado previamente.
– Si has subrayado términos opuestos, intenta resaltar el juego de oposiciones que establece el autor en el texto. Eso te ayudará a clarificar, por oposición, el significado del término a analizar. Puedes ayudarte de las siguientes expresiones de arranque: *Por contraposición al término a analizar...; La expresión a analizar se opone en el texto a...; La expresión X se refiere a..., en clara oposición a Y, que se refiere a...*
– Completa y redondea la información del texto con tus conocimientos sobre el concepto a definir. Puedes optar por ir y venir del texto a tus conocimientos sobre el autor y el término a definir. Pueden servirte las siguientes expresiones de arranque: *Como se sabe, para el autor del texto...; Volviendo de nuevo al texto, en el segundo párrafo se dice que...; Ya fuera del texto, conviene aclarar que para el autor del texto....*
– Si el término a definir no es propiamente un concepto filosófico, sino una expresión metafórica (por ejemplo, "el mundo de arriba" o "lo que nace y muere") deberás comenzar indicando a qué concepto de la filosofía del autor ser refiere y a continuación intentar definir dicho concepto apoyándote en el texto y en tus conocimientos sobre el autor.

- Si, aparte de la opinión del autor sobre el término a definir, apareciera en el texto un punto de vista distinto sobre ese concepto atribuible a otro u otros autores (a otros sujetos de la enunciación), tu respuesta deberá recoger la definición del término, tanto para el autor del texto como para los otros autores. Por ejemplo: el término "educación" en el capítulo IV del "Libro VII": educación para Platón y educación para los sofistas ("algunos"). En este caso deberías empezar tu respuesta así: *"En este texto aparecen dos significados distintos del término educación..."*. Y a continuación deberías clarificar cada uno de ellos, contraponiéndolos.

ERRORES A EVITAR A TODA COSTA:

- No centrarme en los términos que me preguntan e irme por las ramas, explicando todo el texto o una parte de la filosofía del autor sin venir a cuento.
- Dar una definición en cuatro líneas del término a analizar sin hacer la menor referencia al texto.
- Copiar literalmente trozos del texto sin aportar nada a la clarificación del término a analizar.

5 LA TERCERA CUESTIÓN: LA REDACCIÓN FILOSÓFICA

¿DE QUÉ SE TRATA?

- Se trata de que realices una composición escrita sobre **un problema o asunto filosófico**, pero al hilo del pensamiento o del punto de vista del autor del texto.
- El problema o asunto filosófico de la redacción filosófica viene determinado por el título de la redacción, que **no has de perder nunca de vista.**
- A veces el título puede presentarse en forma de pregunta directa o indirecta.
- Otras veces se puede presentar bajo la forma de un enunciado formado por dos o más términos conectados (por ejemplo, *"Conocimiento de la verdad y gobierno de la ciudad"*; Selectividad, junio 1992). En este caso deberemos aclarar estos términos y, sobre todo, exponer las diferentes formas en que esos términos se relacionan entre sí.
- Aunque hay que centrarse en el filósofo estudiado, puedes mencionar también a otros filósofos que aborden el mismo tema, relacionándolos o contraponiéndolos con el autor estudiado.
- La redacción filosófica es un ejercicio difícil porque es un ejercicio de síntesis en el que debes enfocarte sobre el tema propuesto.

- Es un *ejercicio* muy útil porque sirve para desarrollar y poner a prueba tu madurez, tu capacidad de síntesis, de captar y formular problemas filosóficos, de argumentar, de estructurar ideas, hilvanarlas y relacionarlas para crear una composición unitaria.

PREPARACIÓN DE LA RESPUESTA:

- Lee bien el título de la disertación; no te asustes si al principio te resulta extraño y reflexiona unos minutos sobre él. Apunta en forma de pregunta las ideas, los problemas o interrogantes filosóficos que se te ocurran.
- Haz un breve esquema en sucio o guión en el que anotes 4 ó 5 ideas básicas sobre el tema.
- No debe importarte que el esquema esté incompleto; cualquier esquema, por incompleto que sea, es mejor que ningún esquema.
- Dale forma a la redacción; para ello estructúrala en **introducción-desarrollo-conclusión.**
- La introducción y la conclusión deben tener una extensión similar; el desarrollo debe ser unas cuatro o cinco veces mayor.
- Separa cada una de las tres partes mediante puntos y aparte.

I. La Introducción:

- Debes iniciarla haciendo referencia al problema o problemas filosóficos que el título encierra.
- Puedes servirte de preguntas encadenadas que hagan referencia a todos los problemas filosóficos que el título plantea. ¡Demuestra que has captado bien el tema que te proponen!
- Recuerda que un problema filosófico no es cualquier pregunta, sino una pregunta abierta, que plantea un problema muy general que invita a la reflexión y que no se responde con un simple sí o un simple no.
- Para formular interrogantes puede ayudarte haber captado la naturaleza del problema planteado en el título: ¿es un problema ontológico? ¿epistemológico? ¿político? ¿ético? ¿de filosofía de la historia? ¿de teoría de la educación? Para plantear preguntas sírvete de la tabla que te proponemos al final de este apartado.
- Es frecuente, sin embargo, que el título te plantee que relaciones dos o más temas pertenecientes a ámbitos distintos: Ejemplo: *Realidad y verdad*.
- En la introducción debes anticipar brevemente el PLAN de tu redacción, resumiendo el guión que has elaborado en sucio: el punto de partida, ideas que vas a desarrollar y orden en que vas a hacerlo, autores que vas a tratar, etc.

II. El Desarrollo

- Se trata de la parte más importante y extensa.
- Aquí debes centrarte en el título propuesto e ir tratando de responder a las preguntas que has formulado en la introducción, al hilo del pensamiento del filósofo estudiado.
- Lo mejor es que te centres en las cuatro o cinco ideas que te ha sugerido el título y que has anotado en el guión en sucio.
- Dedica a cada una de esas cuatro ideas o núcleos temáticos un párrafo para desarrollarla o explicarla. Separa párrafos mediante el punto y aparte.
- El **hilo conductor** que ha de servirte para conectar entre sí los párrafos es el tema propuesto.
- Cuando inicies un párrafo intenta conectarlo con el anterior, de manera que tu redacción esté hilvanada y no sea una mera suma de compartimentos o párrafos estancos.
- Usa los conectores propios del discurso argumentativo para ordenar e hilvanar párrafos e ideas: *porque, por tanto, de lo anterior se sigue que, la razón de eso es que, en consecuencia, por eso, ahora bien, etc...*
- Usa conectores para ordenar tus ideas y tu discurso: *Por una parte, por otra parte, por un lado, por otro lado, en primer lugar, en segundo lugar, por último, etc.*
- Usa conectores para matizar o contraponer ideas o puntos de vista distintos: *En cambio, sin embargo, a diferencia de, en contraposición a, en oposición a, al contrario que, etc.*
- Sintetiza, ve a lo fundamental y pasa de lo anecdótico; si te enrollas perderás el hilo conductor. ¡No se trata de contarlo todo! Sino de centrarme en el problema y enfocar bien el tema.
- Recuerda que el hilo conductor es siempre el título o tema propuesto. ¡No lo pierdas nunca de vista! En esto nunca insistiremos lo bastante.

III. La Conclusión

- Sirve para cerrar la redacción filosófica y no dar la impresión de que está inacabada.
- Lo mejor es que en la conclusión hagas un breve resumen o síntesis del desarrollo y de las ideas fundamentales recogidas en la redacción.
- Si te sientes capaz, también puedes aquí aportar un punto de vista crítico, siempre y cuando tu crítica esté bien fundamentada.
- Es fundamental que recuerdes aquí o al menos tengas en mente el tema o el título propuesto. ¡La conclusión tiene que estar muy conectada con él!
- No conviene que en la conclusión introduzcas ideas nuevas que no has mencionado -ni siquiera de pasada- en el desarrollo.

- Para introducir la conclusión utiliza expresiones de arranque adecuadas, tales como: *En conclusión...*, *En resumen...*, *En definitiva...*, *Concluyendo...*, *etc.*

ERRORES A EVITAR A TODA COSTA:

- Soltar todo lo que te sabes del autor sin responder al tema planteado o sólo de pasada.
- Convertir la redacción en una retahíla de ideas o párrafos deshilvanados, aparentemente inconexos y sin hilo conductor.
- Enrollarte excesivamente con lo anecdótico, yéndote por las ramas y perdiendo el hilo del tema.
- Plantear en la introducción interrogantes que no son en realidad problemas generales, abiertos y filosóficos.

TÍTULOS DE REDACCIÓN APARECIDOS EN PAUs:

1. La justicia y los fines de la política (junio 1996)
2. Opinión, pensamiento y ciencia en la filosofía de Platón (junio 1997)
3. Individuo, comunidad y gobierno en el pensamiento de Platón (septiembre 1997)
4. Matemáticas y verdad (septiembre 1998)
5. Relaciones entre educación, política y filosofía en Platón (junio 1999)
6. Educación y conocimiento de la verdad en el pensamiento de Platón (junio 2000)
7. Ciencia, opinión y consenso entre los hombres (junio 2001)
8. Educación y tipos de conocimiento (septiembre 2002)
9. La teoría platónica de las Ideas (septiembre 2003)
10. Grados de realidad y grados de conocimiento en la teoría de las Ideas de Platón (septiembre 2005)
11. La ascensión al saber de lo inteligible como camino de liberación (septiembre 2006)
12. El mito de la caverna y la teoría de las Ideas (junio 2007)
13. La educación en la filosofía de Platón (junio 2009)

¿CÓMO ARRANCAR EN LA INTRODUCCIÓN DE LA REDACCIÓN FILOSÓFICA?

Aquí tienes una lista de **interrogantes o problemas filosóficos** que pueden serte útiles para la introducción de la redacción filosófica. Pero sólo te servirán si realmente has captado previamente el ámbito de problemas a los que se refiere el título de la redacción. La lista es por supuesto incompleta y puede adaptarse a cada filósofo.

ÁMBITO DE PROBLEMAS	PROBLEMAS FILOSÓFICOS
ONTOLOGÍA O TEORÍA DE LA REALIDAD	¿Qué es lo real? ¿Qué se entiende por "real"? ¿Es igualmente real lo que cambia que lo que permanece siempre idéntico? ¿Hay una esencia oculta de la realidad? ¿Hay un orden en lo real? ¿Es la estructura de la realidad un cosmos o un caos? ¿Hay una estructura profunda de la realidad material que resulta desconocida y oculta a los sentidos? ¿De dónde procede la realidad visible? ¿Tiene su origen en el azar o es el resultado de un plan inteligente? ¿Qué papel juega la teoría de la realidad de Platón en su teoría del conocimiento? ¿Es posible distinguir modos distintos de ser real? ¿Hay acaso una jerarquía o gradación en lo real o, por el contrario, todo es igualmente ser?
TEORÍA DEL CONOCIMIENTO O EPISTEMOLOGÍA	¿Qué es la verdad? ¿Puede el ser humano alcanzar un conocimiento firme de la realidad? ¿Es posible alcanzar verdades objetivas? ¿O acaso es toda verdad relativa o subjetiva? ¿Es posible el consenso entre los seres humanos en torno a algunas verdades? ¿Son los sentidos una fuente fiable de conocimiento? ¿Y la razón o la inteligencia? ¿Es lo mismo opinar que conocer? ¿En qué difieren? ¿Es posible alcanzar conocimiento firme y seguro sobre cualquier ámbito de la realidad o sólo sobre algunos? ¿Sobre cuáles?
POLÍTICA	¿En qué consiste un Estado justo y bien gobernado? ¿Cuál es el fin que debe perseguir la política? En caso de que digamos que la política debe perseguir el bien del Estado ¿En qué consiste el bien del Estado? ¿Cómo seleccionar a los dirigentes políticos que han de gobernar para lograr el bien del Estado? ¿Es la democracia un buen sistema de selección? ¿Qué riesgos conlleva? ¿Qué alternativas hay? ¿Cuál es el perfil del buen gobernante? ¿Debe acudir a la política el que quiera o sólo los mejores individuos? ¿Son los más votados o populares necesariamente los mejores? ¿Qué relación hay entre el gobierno de la propia alma y el gobierno del Estado? ¿Es posible formar a los gobernantes para el buen gobierno del Estado? En caso afirmativo ¿Qué formación habrían de recibir?
EDUCACIÓN	¿Qué es realmente educar? ¿Para qué educar? Es decir ¿Qué fines debe perseguir la educación? ¿Y cuál es la mejor manera de alcanzarlos? ¿Qué diferencia hay entre instruir y educar? ¿Basta el conocimiento para educar integralmente a la persona, también en su faceta moral?
TEMAS RELACIONADOS	Lo más normal, sin embargo es que el título de la redacción exija que se pongan en relación dos o más temáticas. En ese caso es fundamental captar los puntos de conexión y plantear preguntas que relacionen ambas temáticas.

6 LA CUARTA CUESTIÓN: RELACIONAR O ACTUALIZACIÓN

¿DE QUÉ SE TRATA?

- Se trata de que comentes cualquier aspecto de la filosofía del autor del texto relacionándolo con:
  - El pensamiento de otros filósofos: pueden ser filósofos anteriores que han influido o marcado su filosofía positiva o negativamente; cualquier filósofo de cualquier época al que se asemeja o, por el contrario, del que se diferencia claramente; filósofos posteriores que han recibido la influencia del autor estudiado, etc.
  - Hechos históricos relevantes: Sobre todo hechos relacionados con el contexto histórico que vivió el autor o hechos de su biografía que puedan relacionarse con su filosofía.
  - Por último, también puedes en esta pregunta dejar de lado todo lo anterior y centrarte en relacionar cualquier aspecto de la filosofía del autor con alguna problemática actual del mundo contemporáneo de orden político, filosófico, religioso, social, científico, humano, etc.
- La ventaja de esta pregunta es que es completamente abierta y, por tanto, eres tú el que decides.
- Pero no te confíes, conviene llevarla al examen muy bien preparada.
- Intenta ser original. No contestes lo mismo que hará la mayoría de tus compañeros.
- Intenta además hablar de aspectos o autores que no has tratado en las cuestiones anteriores, es decir, no te repitas.
- Sé concreto y céntrate en un solo aspecto, pero bien desarrollado.
- No debes extenderte excesivamente, ten en cuenta que sólo hay 1 punto en juego y sólo dispones de 90 minutos para hacer el examen.
- Para orientarte en esta pregunta hemos planteado actividades de relacionar y de actualización en cada bloque temático.

7 EJEMPLO DE EXAMEN RESUELTO

TEXTO DEL EXAMEN: Capítulo XVIII completo. "Libro VI"

1ª CUESTIÓN: "Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor".

RESPUESTA: [Ver la síntesis de ideas del capítulo XVIII, que proponemos en el apartado **"Actividades de síntesis de un texto y de argumentación"** correspondiente al Bloque 1. Al tratarse de un texto funda-

mentalmente expositivo (aunque con algún párrafo argumentativo), hemos optado por elegir este modelo de presentación de las ideas principales del texto].

2ª CUESTIÓN: "Define los términos relacionados "lo múltiple" e "Idea" partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor".

Con el término "lo múltiple" se refiere Platón a las realidades sensibles, en contraposición a las Ideas, que forman parte de la realidad inteligible. En el texto Platón alude a lo múltiple con expresiones tales como "muchas cosas buenas", "muchas cosas hermosas", etc., que se contraponen a "lo bello en sí y lo bueno en sí", expresiones referidas a las Ideas de Belleza y de Bien. Y es que una de las cualidades del mundo sensible es la multiplicidad, mientras que las Ideas son únicas. Así, hay una sola Idea para una multiplicidad de cosas sensibles, y esa Idea es la esencia de todas ellas, a las que se refiere el texto con la expresión "aquello que es". El texto dice también que "lo múltiple", es decir, la realidad sensible es "vista, pero no concebida", mientras que las Ideas, en cambio, son realidades "concebidas, pero no vistas" y por eso lo múltiple es accesible a la vista y a los demás sentidos, mientras que las Ideas son accesibles sólo a la inteligencia, pero no a los sentido (son por eso inteligibles). Ya fuera del texto, lo que Platón llama el mundo sensible (el mundo de "lo múltiple") es un mundo de objetos materiales, cambiantes, sometidos al nacimiento y a la destrucción, impermanentes e imperfectos. En cambio, las Ideas, aparte de ser realidades inteligibles e invisibles ("concebidas, pero no vistas") y de ser únicas, como dice el texto, son además inmateriales, inmutables y eternas. Por otra parte, cada Idea es un modelo perfecto e ideal que constituye la esencia común a una multiplicidad de cosas sensibles, las cuales la imitan de manera más o menos imperfecta, tal y como una sombra imita el objeto que la produce. Por eso para Platón las Ideas constituyen la verdadera realidad y la causa del ser de las cosas sensibles.

3ª CUESTIÓN: Redacción filosófica. *"El intelectual y la acción política"*

[I. INTRODUCCIÓN]

En esta redacción se nos plantea el problema de la relación entre el intelectual y la política, entre la filosofía y la política. ¿Debe el intelectual permanecer al margen de los problemas políticos y sociales de su tiempo, contentándose con analizar la realidad a distancia y sin intentar cambiarla? ¿O, por el contrario, debe de implicarse en los problemas de su entorno, proponer soluciones y tomar partido? A lo largo de la historia del pensamiento ha habido diversas posturas frente a estas cuestiones. Sin duda

Platón elige la segunda alternativa. Pero si optamos por ella surgen a su vez nuevos interrogantes: ¿por qué razones debe el intelectual comprometerse políticamente? ¿De qué manera debe incidir el trabajo del intelectual en la acción política? ¿Hay que dejar el poder político en manos exclusivamente de los mejor preparados? ¿Y cómo reconocerlos? ¿Qué peligros puede comportar esta propuesta? A lo largo de esta redacción trataremos de exponer la postura de Platón en relación con estas cuestiones. El núcleo de nuestra exposición será la propuesta platónica del filósofo-gobernante, que será necesario encuadrar dentro de la filosofía platónica en general y, fundamentalmente, dentro del marco de la Teoría de las Ideas.

[II. DESARROLLO]

- *En la "Carta VII" Platón expone claramente la motivación política de su filosofía. En efecto, después de haber vivido muy de cerca los avatares políticos que conmovieron la vida política de Atenas (la Guerra contra Esparta, el violento y sanguinario gobierno de los Treinta Tiranos, la reinstauración democrática de Trasíbulo y la injusta condena y muerte de Sócrates), Platón llegó a la conclusión de que "todos los estados estaban sin excepción mal gobernados" y de que los males de la humanidad no tendrán remedio hasta que los gobernantes se hagan filósofos o los filósofos ocupen el poder. Esta es, en síntesis, la propuesta política del filósofo-gobernante. Pero, ¿cómo la justifica Platón? ¿Por qué el filósofo es el mejor gobernante? Según él, la verdadera filosofía es la única que puede proporcionarnos una visión perfecta y total de lo que es justo, y sólo si los gobernantes tienen esta visión podrán gobernar justamente y será posible la ciudad justa. A la base de esta justificación podemos reconocer la influencia del intelectualismo moral de su maestro Sócrates, para quien la virtud es conocimiento. Sócrates presuponía que es posible alcanzar un conocimiento objetivo y universal de la justicia y de las demás virtudes, y que sin él es imposible llegar a ser justo y virtuoso. Con la Teoría de las Ideas, Platón va todavía más lejos y afirma la existencia de ciertas realidades eternas, inmutables, subsistentes, inmateriales, objetivas y perfectamente cognoscibles, que son los modelos ideales o paradigmas que, de manera imperfecta, son copiados por las cambiantes cosas del mundo sensible y material, y que constituyen el verdadero objeto de la filosofía. Entre estas realidades se encuentran los valores éticos y morales, tales como el Bien en sí, la Justicia en sí y la Belleza en sí, cuyo conocimiento es indispensable para el buen gobernante.*
- *POR TODO LO EXPUESTO, Platón confiere una importancia fundamental a la educación del gobernante, cuya meta será alcanzar el conocimiento de las Ideas eternas y absolutas, culminando con la contemplación de la Idea de Bien. Conociendo el Bien en sí, el filósofo gobernante conoce-*

rá también en qué consiste el bien del Estado y podrá gobernar conforme a ello, inspirándose en los principios eternos de Justicia y de Bien. Platón funda la escuela de filosofía llamada la Academia con la pretensión de educar ahí a los futuros filósofos-gobernantes; sus viajes a Siracusa son también un intento de convertir a la filosofía a los tiranos de esa ciudad y de llevar a la práctica su teoría política. Por último, su obra La República intenta plasmar lo que sería el Estado Ideal, y tiene como necesario trasfondo la Teoría de las Ideas. Platón es, por tanto, un ejemplo vivo de intelectual comprometido con la reforma de la vida política de su tiempo.

- *SIN EMBARGO, la postura de Platón contrasta con la de otros intelectuales de su época: los sofistas. Se trata de intelectuales comprometidos con el régimen político vigente, la democracia. Tal vez injustamente, Platón sólo ve en ellos simples "intelectuales a sueldo" al servicio de quienes acuden a ellos para formarse como políticos de éxito; en opinión de Platón, estos intelectuales se limitan a enseñar y a tomar por justo y bueno lo que a la mayoría, más o menos ignorante, le resulta agradable (empirismo político). Así, no aspiran a cambiar ni a mejorar nada, sino que contribuyen a perpetuar y justificar lo que ya hay.*
- *POR OTRA PARTE, Platón critica la tendencia del intelectual a contentarse con el puro conocimiento sin pasar a la acción. Por eso afirma que hay que obligar a los filósofos a que se ocupen de los demás y asuman la dirección política del Estado: el filósofo debe ser, a la vez, hombre de conocimiento y hombre de acción. El mito de la caverna lo refleja muy bien: el prisionero liberado, después de alcanzar la visión clara de la verdadera realidad, debe ser obligado a descender al interior de la caverna, seleccionar y educar a las mejores naturalezas, y gobernar al resto, a la luz del conocimiento de la verdadera justicia y el verdadero bien. Los mejores miembros de una sociedad deben ponerse a su servicio y al servicio del bien común, e incluso sacrificar su propio bien individual, convirtiéndose en reformadores políticos y sociales, aun cuando para ello pongan en peligro su propia vida, como refleja también el mito o tengan que hacer sacrificios.*

[III. CONCLUSION]

- *CONCLUYENDO, en respuesta a la situación política de su tiempo, Platón considera que es vital para el funcionamiento del Estado la formación filosófica, moral e intelectual de los gobernantes, lo cual requiere el conocimiento de las Ideas eternas. De ahí que en el "Libro VII" de La República nos exponga con detalle cómo proceder para seleccionar y educar a los mejores. ¿Quiénes, sino los mejores y más sabios, deben de ocuparse de la política, de algo tan importante como la dirección del Estado, aunque ello les suponga renuncias y sacrificios? En definitiva, Platón*

plantea una cuestión muy actual, la de si los intelectuales deben asumir compromisos políticos. Y responde que existe una indisoluble unión entre filosofía y política, entre trabajo intelectual y acción política. Hemos visto cómo no sólo su obra, sino también su vida, son una clara muestra de esto. Para Platón, el pensamiento y la filosofía sirven de bien poco si no aspiran también a transformar y a mejorar la realidad. Pero, como hemos visto, la propuesta política platónica es un tanto elitista, una "aristocracia del saber", un gobierno de los intelectuales que excluye a los no educados de la participación en las decisiones políticas, con el consiguiente peligro de totalitarismo que algunos pensadores partidarios de la democracia han criticado. Sin embargo la propuesta platónica ha de hacernos reflexionar sobre la enorme importancia de la educación para el buen funcionamiento de la vida política: ¿cómo puede funcionar bien una democracia si el pueblo que ha de tomar decisiones políticas carece de saber y formación ética y es incapaz de mirar más allá de sus intereses privados individuales? Sólo una educación que permita la formación intelectual y moral del mayor número de ciudadanos posibilitaría una democracia saludable. Pero este tema nos llevaría más allá de la filosofía platónica y del propósito de nuestra redacción.

4ª CUESTIÓN: Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor del texto que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con el de otros filósofos, con hechos históricos relevantes (especialmente si son coetáneos del autor o tienen relación con su vida) o con rasgos significativos del mundo contemporáneo".

RELACIÓN ENTRE PLATÓN Y PARMÉNIDES: Parménides de Elea fue un filósofo itálico que vivió entre los siglos VI y V a.C y que influyó poderosamente en la filosofía de Platón. Éste aceptará de él la oposición entre el conocimiento engañoso que nos ofrecen los sentidos, y el conocimiento verdadero que nos ofrece la razón, entre apariencia sensible y realidad auténtica. Así, la distinción de Parménides entre la vía de la opinión y la vía de la verdad puede ser considerada, como un antecedente de la posterior distinción platónica entre conocimiento científico y opinión. Además, las Ideas platónicas –el objeto propio del conocimiento– tienen las mismas características que el Ser de Parménides: son también ingénitas e imperecederas, eternas e inmutables. Por último, Platón toma de Parménides la convicción de que la verdad es algo único, absoluto, universal y permanente, y no como pretendían los sofistas algo relativo o subjetivo.

VI.

VOCABULARIO

ALMA-CUERPO. Platón defiende un dualismo antropológico, según el cual el ser humano es un compuesto de un alma inmaterial e inmortal y de un cuerpo material y mortal. El alma es para Platón el principio que infunde vida al cuerpo, y además, en los seres humanos, el principio del conocimiento, pues su función propia es el conocimiento de la verdad. Influenciado por los pitagóricos, Platón defiende que el alma ha tenido una existencia anterior, y tiende a liberarse del cuerpo, que constituye en realidad su prisión. Hay que distinguir además tres partes en el alma: la racional, la irascible y la apetitiva.

ANTROPOLOGÍA (del griego *anthropos*, que significa "ser humano"). En general, se entiende por antropología la rama del saber que se ocupa del estudio del ser humano y de su naturaleza. Con relación a la antropología platónica en particular véase alma-cuerpo.

ARETÉ. Ver VIRTUD.

ARISTOCRACIA. En general, hay que entender por aristocracia el gobierno de los mejores (en griego, los *aristoi*). Platón propone como forma ideal de gobierno una aristocracia, pero hay que dejar muy claro que no se trata del gobierno de los mejores en razón del linaje, la sangre o el nacimiento, sino de los mejores en virtud y en saber, y estos son los filósofos.

COGNOSCIBLE: Adj. que puede ser conocido. Sinónimo de inteligible. Lo contrario es incognoscible, ininteligible.

CONOCIMIENTO, CIENCIA O CONOCIMIENTO CIENTÍFICO. Con estas tres expresiones indistintamente se suele traducir al castellano el término griego *episteme*. Para Platón la *episteme* o conocimiento se contrapone a la simple OPINIÓN (véase). El conocimiento es siempre para Platón conocimiento de lo auténticamente real, de la esencia eterna e inmutable de la realidad, esto es, de las Ideas; es por tanto universal y objetivo, y sólo puede ser alcanzado mediante la inteligencia, no mediante los sentidos. Platón distingue dos niveles de conocimiento: el *pensamiento* y la *inteligencia*. En el mito de la caverna el conocimiento está representado por la "visión de las cosas de arriba".

COSMOS: Palabra de origen griego que significa "orden y belleza", en contraposición a caos o desorden. Desde los griegos aplicamos esta palabra también al universo, pues los griegos fueron los primeros en darse cuenta que era algo bello, armónico y ordenado según leyes, esto es, que era un "cosmos".

DEMIURGO (del griego *demiurgo*, que significa "artesano"). Platón llama "Demiurgo" a una Inteligencia suprema, de carácter divino, ordenadora del mundo

sensible. El Demiurgo ha creado el mundo físico, dando forma a una materia preexistente y amorfa, tomando como modelo el Mundo de las Ideas Eternas, siguiendo por tanto un plan racional con la intención de hacer lo mejor y lo más bello.

DEMOCRACIA. En general, se entiende por tal la forma de gobierno o de organización política de la sociedad en la que el pueblo asume la dirección de los asuntos políticos y en la que los cargos públicos se eligen por sorteo o por votación de la mayoría. Platón se muestra crítico con la democracia ateniense, la acusa de ser la causante de la ruina política y militar de Atenas en el último cuarto del siglo V a. C., y le parece una insensatez dejar en manos de un pueblo ignorante y manipulable, algo tan importante como la dirección política del Estado. Propondrá como alternativa a esta forma de gobierno, una aristocracia del saber y de la virtud. Ver ARISTOCRACIA.

DEVENIR. Sinónimo de cambio, movimiento. Para Platón el devenir es una realidad intermedia entre el no ser (la pura nada) y el ser (lo que siempre permanece idéntico a sí mismo, lo que no cambia jamás), pues las cosas que cambian o devienen están siempre dejando de ser lo que son, para empezar a ser algo que aún no son. El devenir es una de las características fundamentales del MUNDO SENSIBLE (véase).

DIALÉCTICA (del griego *dialogos*, "a través del logos, a través de la razón y el discurso"). 1- Ciencia suprema acerca de las Ideas y sus relaciones, en especial de las relaciones de todas las Ideas con la Idea suprema de Bien. Es la única capaz de ofrecernos verdadero conocimiento, y la última y principal enseñanza de la educación del filósofo gobernante. 2- Platón da también el nombre de dialéctica o arte dialéctico al método dialéctico propiamente dicho, es decir, al método del cual se sirve la ciencia dialéctica para el conocimiento de las Ideas y muy especialmente de la Idea de Bien.

DOXA. Véase OPINIÓN.

EDUCACIÓN. Platón entiende la verdadera educación como el arte que tiene como finalidad encaminar el alma del que se educa hacia el ámbito de las Ideas, donde hallará el conocimiento de la verdad y del bien. Para ello hay que conseguir hacer que el alma aparte su mirada de lo sensible y material, donde tan sólo hallará simples opiniones. Sin embargo, sólo las mejores naturalezas, deberán ser educadas en este sentido para que asuman posteriormente la misión de gobernar, a la luz de las Ideas eternas de Bien, Justicia, Belleza, etc. La educación, pues, está subordinada a los fines de la política.

EMPIRISMO POLÍTICO. Actitud defendida por los sofistas y criticada por Platón, que consiste en afirmar que lo justo es aquello que el pueblo ("los prisioneros de la caverna") de hecho toma por justo. Los sofistas se limitan a investigar cuáles son los deseos y apetencias del pueblo, erigen en valores morales esos mismos apetitos y deseos, y enseñan a sus discípulos cómo deben actuar y gobernar si quieren ser del agrado del pueblo y alcanzar el éxito en política.

EPISTEME. Véase CONOCIMIENTO, CIENCIA o CONOCIMIENTO CIENTÍFICO.

EPISTEMOLOGÍA. En general, Teoría del Conocimiento. Se considera a la epistemología como la rama de la filosofía que se ocupa de problemas relacionados con el conocimiento, problemas tales como los siguientes: ¿Cómo es posible conocer la verdad? ¿Acaso es posible el conocimiento de la verdad? ¿Es toda verdad siempre relativa?, etc. Lo fundamental de la epistemología platónica es la defensa de la existencia en el alma de ciertos conocimientos innatos (Teoría de la reminiscencia), así como la distinción entre dos niveles o grados de saber (conocimiento y opinión, dualismo epistemológico), y la posibilidad de conocer verdades eternas, universales y objetivas.

EPISTEMOLÓGICO. En general, relativo al conocimiento. (Véase EPISTEMOLOGÍA).

ESENCIA. En general, en filosofía se ha denominado "esencia" a la naturaleza última e invariable de una cosa, o de la realidad en general, y que constituye, por así decirlo, su verdadero ser, en base al cual se explica su comportamiento. Para Platón las esencias de las cosas son las Ideas eternas, inmutables e inmateriales, y se hallan "separadas" de las cosas sensibles. Véanse IDEAS, MUNDO SENSIBLE.

ESTATALISMO. Ideología política según la cual el bien del Estado o de la comunidad está por encima del bien del individuo. O también, que considera que el bien del individuo está supeditado al del Estado. Filosofías e ideologías políticas muy opuestas entre sí, sin embargo, han defendido o han desembocado en concepciones estatalistas: el propio Platón, Hegel, el socialismo marxista, el nazismo, etc.

ÉTICA. En la Antigua Grecia la Ética era considerada como un saber o rama de la filosofía que tenía como objetivo orientar al hombre en la búsqueda de la virtud y de la felicidad. Véase VIRTUD.

FILÓSOFO GOBERNANTE. Propuesta política de Platón, según la cual los males de la humanidad no cesarán hasta que los filósofos asuman la dirección de los asuntos del Estado o los gobernantes se conviertan a la filosofía. A la base de esta propuesta se encuentra la influencia del intelectualismo moral socrático. Véanse INTELECTUALISMO MORAL y ARISTOCRACIA.

FILÓSOFOS DE LA NATURALEZA. Bajo esta denominación se alude a la mayor parte de los llamados filósofos presocráticos, quienes tomaron como objeto de sus investigaciones filosóficas el estudio del universo físico y de los fenómenos naturales. Platón rechaza este enfoque filosófico por centrarse en el estudio del mundo sensible y material.

GNOSEOLOGÍA, GNOSEOLÓGICO. Sinónimos de epistemología y de epistemológico, respectivamente.

HIPÓTESIS. Supuesto no demostrado. Según Platón, tanto el método del matemático como el dialéctico parten de hipótesis no fundamentadas. Pero el matemático toma estas hipótesis, no como hipótesis, sino como si fueran principios ya fundamentados a partir de los cuales hace sus demostraciones (axiomas). El dialéctico, en cambio, pone a prueba sus hipótesis o suposiciones y trata de "echarlas abajo" mediante la crítica racional y los argumentos, elevándose así, de hipótesis en hipótesis, hasta alcanzar una definición que resista y recoja la esencia de lo investigado (la Idea).

IDEAS O FORMAS (*eidos*, en griego). Según Platón las Ideas son realidades inmateriales, conceptuales, eternas, inmutables, trascendentes, sólo accesibles a la inteligencia, que constituyen las esencias de las cosas sensibles y los modelos perfectos e ideales que éstas imitan o copian de forma imperfecta. Las Ideas son por tanto la causa del ser de las cosas sensibles y existen con independencia de los hombres y de las opiniones humanas. Véase MUNDO DE LAS IDEAS.

IDEA DE BIEN: Es la Idea suprema, representa la máxima perfección y, por tanto, lo máximamente real. Es también la expresión del orden y de la unidad del Mundo de las Ideas. Todas las demás Ideas participan de ella. Es causa de su realidad y de su cognoscibilidad. Su conocimiento es el objetivo último de la educación filosófica del gobernante, pues se requiere para poner orden tanto en la propia alma como en la sociedad.

IMITACIÓN (en griego *mímesis*). Término usado por Platón para expresar la relación que se da entre las cosas sensibles y las Ideas. Así, podemos decir que las cosas sensibles son lo que son en la medida en que imitan o copian las Ideas, las cuales constituyen su esencia y la causa de su ser.

INTELECTUALISMO MORAL. Teoría ética propia de Sócrates que puede resumirse en la afirmación de que la virtud es conocimiento, y el vicio es ignorancia. Platón acepta de su maestro este punto de vista y lo aplicará también al terreno de la política. El resultado de esto será la teoría platónica del filósofo gobernante.

INTELIGENCIA O NOUS. Órgano o facultad innata del alma que podemos identificar con la que Platón denomina parte racional del alma, mediante la cual es posible conocer la verdad, siempre y cuando su búsqueda se oriente en la dirección correcta (lo inteligible). Véanse VIRTUD DEL CONOCIMIENTO, ALMA y EDUCACIÓN.

INTELIGENCIA O NOESIS. 1- Intelección. Acto mediante el cual el alma capta las Ideas o esencias. 2- En el símil de la línea la inteligencia representa el máximo grado de conocimiento y de claridad; es el estado mental en que se encuentra aquel que ha accedido a la contemplación de lo máximamente real, las Ideas.

INTELIGIBLE. En general, que se puede inteligir o entender. En este sentido es sinónimo de cognoscible. En Platón, lo inteligible es además un tipo de realidad que constituye el objeto del conocimiento puro, sin intervención alguna de los sentidos. Véase MUNDO INTELIGIBLE, REALIDADES INTELIGIBLES.

JUSTICIA. Platón utiliza esta expresión en varios sentidos diferentes: 1- Influenciado por los pitagóricos, identifica la justicia en general con la armonía o el equilibrio. En este sentido hay que distinguir a su vez entre: a) La justicia como virtud individual, que consiste en la armonía entre las tres partes del alma, y b) La justicia del Estado, que consiste en la armonía entre las tres clases que lo componen. 2- En segundo lugar, con la expresión "justicia en sí" Platón se refiere a la Idea de Justicia, eterna, atemporal, inmaterial, e independiente de las opiniones humanas. Tanto la justicia del individuo como la del Estado participan de esta Idea de Justicia.

3- Por último, por justicia empírica o material hay que entender la justicia de los hombres, expresada normalmente a través de leyes cambiantes en cada ciudad y cada época. Platón se refiere a la justicia empírica con la expresión "sombras de lo justo", y es una copia imperfecta de la Idea eterna de Justicia.

MATERIA. En la cosmología platónica, elemento amorfo, preexistente, móvil y caótico que constituye la base a partir de la cual el Demiurgo crea el mundo físico, imprimiéndole forma y modelándola a la manera como un alfarero modela la arcilla, y tomando como modelo el mundo de las Ideas. Véase DEMIURGO.

MUNDO DE LAS IDEAS. Mundo de esencias eternas e inmutables, jerarquizadas en torno a la Idea Suprema de Bien. El mundo de las Ideas representa el orden eterno del ser, y se sitúa en un plano de realidad trascendente e inmaterial. Véase IDEAS, MUNDO SENSIBLE y TRASCENDENTE.

MUNDO INTELIGIBLE, REALIDADES INTELIGIBLES. Representa la esfera de las realidades inmateriales, eternas, inmutables, abstractas e invisibles. Aunque a veces se utiliza como sinónimo de Mundo de las Ideas, hay que tener en cuenta que el mundo inteligible abarca tanto a las Ideas como a los objetos matemáticos, que aun siendo también inmateriales, eternos e inmutables, constituyen un nivel de realidad inferior al de las Ideas.

MUNDO SENSIBLE. Es el mundo de las realidades materiales, cambiantes, sometidas permanentemente al devenir, al nacimiento y a la muerte. Es el mundo de cosas que percibimos por medio de los sentidos, creado por el Demiurgo a imitación de las Ideas eternas. El mundo sensible es el mundo de los seres naturales y materiales, pero también el mundo de los asuntos humanos (la justicia de los hombres, la política, la sociedad, etc.).

OLIGARQUIA: Forma de gobierno en la el poder político y la dirección del Estado está en manos de una minoría o de un reducido número de familias, normalmente pertenecientes a la clase social alta.

ONTOLOGÍA. En general, se llama ontología a la Teoría de la realidad, parte de la filosofía que se ocupa de investigar la esencia de lo real. La ontología platónica establece la existencia de dos clases o niveles de realidad (dualismo ontológico): la realidad sensible y la realidad inteligible.

ONTOLÓGICO. En general, referido a la realidad, a lo real, o a la existencia. Por ejemplo, un nivel ontológico es un nivel o grado de realidad; una sombra es ontológicamente inferior al objeto que la produce, es decir, es menos real, le corresponde un nivel menor de existencia.

OPINIÓN O DOXA. Se trata de un conocimiento superficial, poco fiable, aparente, relativo y que tiene como fuente, no la inteligencia, sino los sentidos. El objeto de la opinión son las apariencias, las cosas materiales y cambiantes del mundo sensible. Se contrapone al CONOCIMIENTO propiamente dicho o CONOCIMIENTO CIENTÍFICO (véase). Platón distingue dos niveles de la opinión: la imaginación y la creencia. Platón considera la opinión como algo intermedio entre la

ignorancia absoluta y el conocimiento. En el mito de la caverna la opinión está representada por la visión de las cosas del interior de la caverna (sombras y estatuas que desfilan).

ORGANICISMO. En general, se trata de una forma de concebir el Estado que toma como modelo el organismo vivo. Se puede decir que la concepción platónica del Estado es organicista, pues a semejanza del organismo vivo –en el que cada órgano o parte cumple una función específica indispensable para el buen funcionamiento del conjunto–, en el Estado platónico cada una de las tres partes o clases que lo componen desempeña una función propia –aquella para la cual está mejor preparada por naturaleza y educación–, en beneficio del conjunto entero.

PARTICIPACIÓN (en griego *méthesis*). Término mediante el cual Platón expresa la relación entre las cosas sensibles y las Ideas. Las cosas sensibles son lo que son porque "participan" de las Ideas.

PENSAMIENTO (en griego *dianoia*). En el "Libro (VII) VI" Platón da el nombre de pensamiento o pensamiento deductivo a un determinado grado de saber o de claridad, intermedio entre la opinión y la intelección (*noesis*) de las Ideas. Es el estado mental en que se encuentra el matemático cuando dirige sus investigaciones al estudio de los objetos matemáticos, que son también inteligibles, pero constituyen tan sólo una copia de las Ideas.

POLÍTICA. Para Platón la política es el arte de dirigir y organizar sabiamente el Estado con el fin de alcanzar la justicia y el bien de la comunidad. Este arte se identifica en realidad con la filosofía, pues sólo aquel que haya comprendido las esencias eternas del Bien y de la Justicia, será capaz de conocer en qué consiste el bien y la justicia del Estado, y de gobernar de acuerdo con esos principios.

RELATIVISMO. 1- Teoría o punto de vista epistemológico según el cual toda verdad es siempre relativa y no existen por tanto verdades objetivas y universalmente válidas. 2- Relativismo moral: doctrina o punto de vista moral según el cual lo que llamamos bueno y malo, justo e injusto, y los valores morales en general son siempre relativos. Los sofistas defendieron tanto el relativismo epistemológico como el moral, lo que les valió las críticas de Platón.

SOFISTAS. Conjunto de intelectuales y filósofos que surgieron en la Atenas democrática del siglo V a. C., que se dedicaron a formar y a educar a ciudadanos con aspiraciones políticas. Defendieron doctrinas tales como el relativismo o el empirismo político, que encontraron el rechazo y la oposición de Sócrates y de Platón. En el "Libro VII" Platón critica de ellos su peculiar forma de entender la educación.

TRASCENDENTE. Aquello que está más allá de lo material y sensible. Las Ideas son trascendentes respecto a las cosas sensibles, pues se sitúan en un plano de realidad superior, inmaterial y conceptual.

VIRTUD (en griego, *areté*). 1- Sentido amplio: los griegos entendían por areté o virtud una capacidad, poder o excelencia para producir un determinado efecto o cumplir bien la función que es propia de algo o de alguien. Este sentido del término "vir-

tud" puede aplicarse tanto a personas, animales o cosas. Así, por ejemplo, podemos hablar de la virtud de unas yerbas medicinales o de la virtud de un caballo (la resistencia y la velocidad), o de un músico virtuoso (hábil con su instrumento). En este sentido habla Platón también de la VIRTUD DEL CONOCIMIENTO (véase). 2- Sentido moral del término: en sentido moral, hay que entender por virtud una cierta cualidad del carácter o del alma que nos predispone a actuar moralmente bien. En este sentido, la virtud perfecta para Platón es la justicia, y otras virtudes parciales son también la prudencia o sabiduría (virtud de la parte racional del alma), la valentía (virtud de la parte irascible) y la moderación (virtud de la parte apetitiva).

VIRTUD DEL CONOCIMIENTO. Según Platón, la capacidad, poder o facultad, innata y presente en el alma de cada persona, mediante la cual es posible alcanzar el conocimiento de la verdad y del bien, siempre y cuando sea dirigida convenientemente mediante una educación apropiada.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE PLATÓN

ABAGNANO, N. *Historia de la filosofía*, volumen 1. Hora S.A., Barcelona, 1982.

COPLESTON, F. *Historia de la filosofía*, vol. 1. Ariel, Barcelona, 1981.

CORNFORD, F. M. *Antes y después de Sócrates*. Ariel, Barcelona, 1980.

FERNÁNDEZ ADRADOS, F. *La democracia ateniense*. Madrid, 1975.

GRUBE, G. M. A. *El pensamiento de Platón*. Gredos, Madrid, 1979.

JAEGUER, W. *Paideia*. Fondo de Cultura Económica, México 1981.

LLEDÓ, E. *La memoria del Logos*. Taurus Humanidades, Madrid, 1989.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE DIDÁCTICA DE LA FILOSOFÍA

AGUILAR, C. y VILANA, V. *Teoría y práctica del comentario de texto filosófico*. Síntesis, Madrid, 1996.

CABALLERO, F. y LARRAURI, M. *Filosofía. Preparar la selectividad*. Santillana, Madrid, 1994.

CABALLERO, F., LARRAURI, M. y MONROIG, V. *Herramientas para filosofar*. Tándem Edicions, València, 1998.

DIÁLOGO

9 788496 976320